



BIBLIOTECA NACIONAL
Secc. de: *Manuscritos*
N.º 989.2541
3

E
S
N.º

El Barón de Río Branco



El Barón de Rio Branco

Muerte del Mariscal López

El concepto de la Patria

Por

Juan Vilanova Godoi
Ex. Ministro Plenipotenciario

Asunción

1912

U. Instituto Histórico,
Geográfico, de los Estados Unidos del Brasil

Dedagraciada de agradecidamente el gran Brasileño, de lamentada memoria, á quien hablamos consagrado nuestro trabajo, como el hombre superior capaz de apreciar con criterio sereno i justo la sangrienta tragedia de Cervo-Cora: dedicamos este libro á la nobilísima, secular i sabia Institución que lleva grates de tan esclarecidos servicios á las letras americanas, - i de la cual fui dignísimo presidente el Excmo. Barón de Rio Branco - en testimonio de nuestra especial simpatía i alta consideración á ese valeroso pueblo del Brasil, el más fuerte, inteligente i culto de la América Meridional.

Asunción, Julio
de 1912.

S. S. S.

I

La carrera política del señor don José Maria da Silva Paranhos - el eminente canciller brasileiro conocido hoy universalmente bajo su título nobiliario de Barón de Rio Branco - comienza desde la época de la monarquía en los gloriosos tiempos del paternal gobierno del segundo emperador.

Huí joven, contaba apenas veintidos años, i era nombrado profesor substituto para dictar las cátedras de geografía i historia americana en el Colegio de Pedro II. De ahí pasó á ocupar un puesto en la magistratura como promotor fiscal; i se encontraba desempeñando este empleo, cuando fué designado primer secretario en la misión especial al Rio de la Plata confiada al virconde de Rio Branco, contrayendo con este motivo á ejercer por primera vez funciones en la diplomacia.

(1) *resculta*

Habiendo dedicado estos pequeños estudios al gran estadista brasileiro, como testimonio de nuestra especial consideración á su agudo talento i elevado patriotismo, nos sentimos obligados á decir á guisa de prefacio, algunas pocas palabras acerca de la personalidad moral i intelectual i los principales trabajos de la vasta i profusa labor de este hombre ejemplar.

En 1869 se eligió diputado al congreso imperial legislativo; i entonces funda "A Naqar" como, en otros, Otto Bismarck en el libro diario *Kreuz Zeitung*, al iniciarse en su gloriosa carrera. Comprobó como éste un vigor de raciocinio extraordinario, en las importantes materias que dilucidó en más de un lustro de actividad; defendió acuciosamente a su acreditada hoja liongrina posición en los anales periodísticos germanos.

Fue el orador brillante, decidido i eficaz de la liberación de vientre en la esclavatura, de cuyo proyecto de ley era iniciador i autor su ilustre padre, siendo presidente del consejo de ministros.

Por esas coincidencias harto frecuentes entre los predestinados a actuaciones extraordinarias en los destinos humanos, se ha observado coincidente similitud entre el conciller de bienno i el brasileiro, no solamente en lo concerniente a las progresiones individuales sino a lo moral; la identidad anímica i el gesto espiritual; no obstante la desigualdad de sus idiosincrasias i las tendencias características en el ejercicio de la

autoridad pública. Pues mientras el primero empleaba la mora de
acero para finiquitar las cuestiones internacionales, el segundo úni-
camente invoca i esgrime el derecho legítimo inalienable de los pueblos; cir-
cunstancia de la que ha tomado nota el presente siglo, con oculta para
el haber del canciller americano.

*

Corrió el año 1846 cuando partió para Europa, nombrado con-
sul general en Liverpool. Aunque el empleo fuera notoriamente modesto
para un ~~establecimiento~~ ya acentuada figuración política, él no hesitó
en aceptarlo por que le proporcionaba la ocasión ansiada de entregarse
de lleno á sus aficiones literarias-artísticas, á sus estudios históricos
favoritos, á la vez que conocer de cerca á los estadistas de fama uni-
versal del viejo continente.

Aligió á Inglaterra durante el segundo gobierno de Disraeli,
preservado recientemente lord Beaconsfield. Vió en su la suerte de vic-
tia á las magnas sesiones del parlamento británico i presenciá las
brillantes justas oratorias, en ocasión de darse cuenta de los repeli-
dos triunfos del poderoso ministro en el Afganistán, el Transvaal,
la Zuluslandia...; la proclamación de la graciosa soberana, reina de
Chizore i poco más tarde emperatriz de las Indias. Bajo los ar-
tesonados dorados de aquel antiquísimo i resplandor palacio le quere-
ció que aún vagaban la sombras venerandas de sir Robert Peel,
lord Melbourne, Canning, Walpole, Palmerston, Bentinck, Stanley,
Russell, Cobden, John Bright, lord Aberdeen, Edmund Burke, She-
ridan, Fox..., cuyas palabras, cuyas sesiones i cuya elocuencia orato-
ria habían interesado al mundo.

En su asiento de la cámara de los comunes vió al temible adver-
sario del presidente del consejo de ministros que tomaba notas, i prepara-
ba sus elementos de combate para su definitiva campaña de 1880. Her-
 Gladstone, nacido caballero de una antigua familia solariega, tenía na-
turalmente sindicado su puesto en el partido conservador, donde en ape-
to se afilió i militó hasta 1865, en que desertó ignoró á dirigir el partido
Whig i el Radical. Mientras que Disraeli surgiendo de las filas del que-

blo, se eleva a la cumbre de la vieja aristocracia inglesa i es el jefe del partido Liberal desde 1848.

Ambos contendores son conspicuas personalidades por su talento i saber, i muy dignas de representar a las dos tradicionales agrupaciones militantes de la antigua Albion. Gladstone, de educación clásica, escritor notable i pensador profundo, no se empeñaba en ejercer su sistema ^(administrativo) progresista. Es eclético en política como en jurisdicción: él no crea, adopta, i muchas veces se ha apropiado las ideas avanzadas de su mismo adversario.

Su programa de gobierno es limitado, localista en el orden nacional, consagrado a su país dentro de su poderío interno: es la prerogativa del mercantilismo inglés. Por temperamento reservado, adusto, frío, intencional, es dominador, despótico i hasta reaccionario.

En su diplomacia exterior es pusilánimo, débil, deprimido, utilitarista. Su misión al Levante, durante el segundo ministerio de lord Derby, dió por resultado la sustracción al protectorado británico de la isla Sónica i su transferencia al rei Jorge de Grecia; sucesos que le fué imputado como falta de tacto i prevision.

Durante su larga administración de 1868 a 74 la influencia internacional inglesa sufrió decadencia lastimosa i visible. La sentencia del tribunal de Fiesbra le fué adversa; el fallo del 2.º de marzo le quitó la isla de San Juan, i los gobiernos europeos en general dejaron de tener en cuenta al gabinete de San James en las grandes resoluciones de los consejos de Estado. Compensación fútil i justa a su cruel equívoco para con la Prusia, a la que dejó tranquilo e indiferente en 1870.

Con alguna razón dijeron los diarios de la época, al inaugurarse el gobierno de Guillermo C. Gladstone: "Los mercaderes van a entrar al templo."

*

Diametralmente distinto Disraeli, tanto en lo personal como en su política, es de carácter bondadoso, tolerante, leal, equivo, alegre - sin que por eso su inteligencia sea ~~menor~~ ^{menor} sea

ta, penetrante i poderosa. Su programa gubernamental es angélico enérgico i firme en lo que respecta a los intereses de su patria; i con relación a las demás naciones, generoso, cortés, liberal i humanitario, sin ambages, resuelta i francamente.

Imperium et libertas, é sea, La grandera de Inglaterra antes i por sobre todo, pero conciliable con la independencia i la libertad de los demás pueblos. He ahí su divisa: subiectum del Civis romanus cum de la en otros señora del universo. He a conseguido conquistar para su país un alto i respetable lugar en la opinión i el concepto de las potencias europeas. Su influencia moral i material ha vuelto a ser decisiva en el mapa político de los continentes. La bandera inglesa protaja i ampara la civilización humana i a las grandes factorías del Asia, Africa i Australia que elaboran los productos necesarios a la vida mundial.

El jefe del partido Tory ha merclado a sus dominaciones territoriales el colorido épico de la leyenda oriental, rememorándoles la acumulación de las coronas de Chipre i la imperial de Indias sobre la cabeza de Victoria I a Semiramis i Cleopatra. Así como el viaje del príncipe de Gales a aquellas infantas colonias que suman doscientos setenta millones de almas, evoca a Ciro, Darío i Serapis, oiciendo las naciones sojuzgadas del Indus, del Ganges i el Congo.

Benjamin Disraeli no obstante de ser un ecladista positivista i práctico, es novelista, esteta i poeta; i tan sólo la musa se capax de dar relieve i brillo resplandeciente a las pompas de la tierra.

El Barón de Rio Branco ha estudiado hondamente durante un cuarto de siglo la historia, las instituciones, costumbres, tendencias i la sociología de la gran nación, i recogido el convencimiento indubitado de que la primera sociabilidad humana es la inglesa: la única comparable al patriarcalo quinto romano.



Con pronto se fue posible, visitó la Francia que ya conocía de un viaje en años anteriores. Frequentó sus instituciones científicas, sus monumentos, sus museos, i conoció i trató a muchos de sus hombres principales. Víctor Hugo le habló de don Pedro de Alcántara, el impudor humo i cabio. Gambetta le hizo acompañar al museo del Louvre con uno de sus amigos, que quasi á recogerlo de su hotel. Era un acompañante un joven dignado instruido en historia nacional i competente amateur, quien, como se informara de que el Barón venía de Londres, le refirió una interesante escena ocurrida allí mismo con el notable orador liberal Fox de la Cámara de los Comunes en la época del consulado.

Al celebrarse el tratado de paz con la Inglaterra en 1801 habían afluido á Paris muchos extranjeros distinguidos de todas las capitales de Europa, especialmente de Londres, con el propósito de concurrir al Primer Convul, cuya reorganización llegaba á su máximo apogeo. Entre los más renombrados figuraba el estadista Carlos James Fox, ex-ador parlamentario del partido Whig, adversario de Pitt i partidario decidido de la paz, que había sido introducido por el ministro británico lord Cornwallis.

El general Bonaparte le acogió con exquisita consideración i le franqueó su intimidad i confianza. Desearo de hacerle conocer París en sus múltiples adelantos, le condujo una mañana á la Exposición de productos de la industria manufacturera francesa, la segunda que ta-

cia lugar después de la revolución, instalada en el gran patio del
Louvre. En uno de los salones se encontraba un globo terrestre de
vistas dimensiones, trabajos artísticos dedicados al Príncipe ^{Consul}. Qui-
so fijar el globo uno de los personajes de la comitiva; i después en descubrir-
le a la Gran Bretaña, puso el dedo sobre ella, observando con impertomi-
dad, el poco espacio que ocupaba entre las naciones. Mr. Pop se prosti-
mándose contestó con vivacidad: "Si, en esta isla tan pequeña tienen
el honor de nacer los ingleses i allí también quieren morir; i luego abarcán-
do con los dos brazos los dos serenos i las Indias, añadió: "Pero nuestro que-
rido se extiende a todo esto."

El general Bonaparte celebró esta manifestación de orgullo qua-
trín en su considerado húsar.

✽

^(dorado)
Bajo la cúpula de los Inválidos se detuvo Rís Branca bastante
rato, dominado por las reflexiones que despertó en su alma la im-
ponente sencillez del sacrifico granítico que guarda las cenizas del
figante coronado.

Pensó sobre la finura de la existencia humana i lo fúgaro de
la omnipotencia de los más grandes mortales; i fortificó la con-
vicción ya adquirida, de que lo único imprescendible i digno del an-
helo de un hombre superior es la Patria. Un año antes en el mismo
sitio se había arrodillado i habido ^(dorado) el genestífero joven general Mi-
quel Skobcheff. ¿Qué sentimiento de angustia agobiaría el espí-
ritu del valiente esclavo ante la tumba de Napoleón? ¿Sería acaso la
admiración suprema que se rinda con el corazón tembloroso ante
un Dios, ó un recuerdo de peyor cocado por la crepitación trá-
gica del incendio de Nocon?

El Barón se retiró repitiendo en su memoria las estrofas de
Manzoni:

Culto si provo, la gloria
Maggior dopo il periglio,
La fuga ed la vittoria
La reggia è il triste esiglio:

Ei si nomo, due secoli,
L'un contro l'altro armati,
Sommessi à lui volsero,
Come aspettando il fato:
Ei fu silenzio ed arbitro
S'assise in mezzo à lor.

Experimentó la más alta gloria después del peligro, la fuga i el triunfo, la monarquía i el triste destierro: dos veces se vio humillado en el polvo i dos veces puesto sobre un altar.

Pronunciaron su nombre dos siglos armados el uno contra el otro: se sometieron contemplantolo pendientes de su voluntad. Longuno silencio i presente como árbitro en medio de ellos.

Cuando emprendió viaje á Italia, se detuvo, movido por su afición á las investigaciones históricas, en Aviñón, la sede de los pontifices en el siglo catorce.

Ante esta ciudad se había presentado un día el invicto guerrero Beltrán Du-Guesclín, salvador de la Francia del yugo extranjero, rodeado de los aventureros seguidores que hacían réquie á su fama y su gloria militar.

Un comisionado del papa salió á su encuentro llevándole un fuerte donativo en dinero efectivo. — "No me ocultés, hermano, que ese oro que me ofreces no ha salido del tesoro del papa", le dijo Du-Guesclín. Y como le contestara que no; que era producido de una contribución del pueblo de Aviñón, Beltrán le replicó: "Pues te aseguro, hermano, que me conformo en no haber tenido un cuarto en toda mi vida; pero quiero que esas monedas sean donadas á los que las han dado, y advierte al papa que tenga muy buen cuidado de mandarle entregarlos exactamente cumplidos; pues si yo llegara á saber que no se ha hecho así, tendría un gran sentimiento y aunque estuviera al otro lado de los mares, volvería cuanto antes por acá." De manera que el condestable Du-Guesclín fué pagado con dinero sacado de las arcas del pontífice, y sus aventureros y soldados recibieron personalmente la absolución plenaria.

En el templo de los franciscanos el guardián de la orden le llevó al Barón de Río Brunes ante la tumba de Laura. Esta tumba había sido abierta en otro tiempo por orden de Francisco I, quien deseó saldar los despojos de una mujer inmortalizada por el cariño de un gentil poeta. Sobre la nueva lápida mandó grabar el padre de las letras i de las artes, el amigo de Cellini i Leonardo da Vinci, la inscripción siguiente: "En este estrecho lugar podéis ver encerrado lo que por su fama ocupó tanto espacio...; Oh alma sublime! Alti, que tan preciosa fuiste, ninguna alabanza se te pueda tributar sino al silencio...; por que las palabras carecen de agüesion cuando el objeto sobrepasa á cuanto se puede decir."

Continuando sus investigaciones vió en uno de los valones del convento de los celestinos un esqueleto pintado por Renato de Clufon. Representaba, según la tradición, el retrato de una mujer de singular belleza, á quien había amado el rei carísimo, filósofo i pintor, que la quiso dibujar no en la opulencia de su hermosura, sino en la forma definitiva en que debía perdurar en su tumba.

El corazón del ilustre viajero palpita de emoción, por que también él amaba á una mujer hermosa destinada á transformarse geomaturamente en... esqueleto. Parece que este exquisito sentimiento de fidelidad á los recuerdos de esos carísimos romancesos i profundos, que la muerte no los comprenda desagravados, es un privilegio de las almas sensitivas i fuertes. Raul de Cuij, el idealista i amante caballero, escribió antes de seguir al pie de los muros de Stotamaida á la señorita Paryl: "Muro por amar totalmente á mi amigo."

Reflexa el arcobispo Turpin que habiendo perdido Carlo-Magno una preciosa querida, estrechaba su cuerpo entre sus brazos sin querer separarse de ella. Se atribuyó esta pasión á encantamiento, i los monjes con el patriarca á la cabeza quemaron incienso i trajeron palio de seda i oro para llevarse al emperador. En seguida se examinó profílicamente á la joven muerta, i se habló bajo de su lengua una pequeña perla azul que fué recogida en medio de un fantano. Carlo-Magno memorado fervientemente del fantano,

mandó rellenarlo, i edificó sobre él una sencilla iglesia que andando el tiempo llegó á ser centro de próspera ciudad.

El más famoso jeús literario de la Historia, William Shakespear, dice á su amado en una carta — "Adorada mía: no lleveis mucho mi muerte. Si llegais á leer estas pobres líneas, no recordéis la mano que las ha trazado. Os amo tanto, que quicra por olvidado en nuestros dulces recuerdos, xi pensando en mí, gendierais ser desgraciada.

"¡ Oh! si echais alguna vez una mirada por estos reuolones cuando yo no sea más que un puñado de polvo, no recitais siquiera mi humilde nombre, i dejad que vuestro amor se aguarde con mi vida."

Alejandro Berthier, príncipe de Wagram i de Neuchatel, duque de Salengín i mariscal de Francia, tributaba un elevado culto á sus amores. Al lado de su tienda de campaña tenía siempre otra adornada con elegante magnificencia, destinada al retrato de su querida, al cual profesaba tal veneración que, le quemaba incienso i otros perfumes. Esta tienda se plantó invariabilmente hasta en los desiertos de Siria.

El viajero, historiador i esteta, remonte el Ródano i se sente cerca de la fuente solitaria de Faucuse, en el fondo de aquel admirable i delicoso valle, que fué la residencia celebrada de Petrarca. Cuentan los honrados vecinos que en el silencio profundo de las albas doradas, se oye todavía muy lejos una cancion doliente i tierna: es el sollozo del laido del amante de Laura.

Don Pedro II, emperador constitucional del Brasil, también habia visitado ^{con Antonia la} Gran Cortufa para contemplar la celda que habitó San Bruno.

A Petrarca se debió el que Urbano V se trasladara á Roma. "El amante de Laura resolvió al soberano pontífice á volver al Vaticano", dice un insigne historiador. "Su voz fué la que le reuocó á Rafael Sanzio i surgen de la tierra la ciguila de Miguel Ángel." — "¿Qué contestaréis á San Pedro barbaño, le dijo, cuando os interrogue: ¿ qué hai en Roma? — En qué estado está mi templo, mi

tumba, mi pueblo? -; Nada respondeis? -; De donde venis? -; Habéis
habitado las orillas del Jordán? -; Allí nacisteis, decís? - I yo no ha-
bría nacido en Galilea...?

"Siglo profundo, joven, sensible, que llena de admiración:
siglo que obedecía a la tira de un gran goeta como a la lei de un
legislador!"

IV

g 4
 Más tarde estuvo Rio Branco en Viena i en Berlín. Visitó con reconocimiento en la iglesia de Potsdam el mausoleo del gran Federico, cuyo glorioso nombre honra hoy el mundo á no haber aparecido de parte. Los monumentos en Berlín i en todo el norte, dice un ilustre escritor, son verdaderos jostalecos, cuyo aspecto entristece el corazón. En escepcion del sepulcro de Federico II que es harto modesto, nos permitira la observemos. ; Cuánto ruido hizo en otro tiempo, continúa, el conquistador de la Europa en este sitio del reposo, cuando llegó con sus legiones ensangrentadas desde los campos de Sena, después de haber bornado del mapa de las naciones el reino de Federico Guillermo !"

Muy cierto. Allí comparará el inmenso Escalote á raíz de haber aniquilado el famoso ejército de Federico en Sena i Morsstedt, i apoderádore del reino de Prusia en menos de un mes de campaña: prodigio que será eternamente el asombro de la Historia. Al recordar los dos palacios se hizo presentar las obras del rei goeta, todas ellas llenas de notas de Voltaire, i investigó en las bibliotecas los libros en que habia nutrido su espíritu el fundador de la Prusia.

Allí se le presentaron los objetos que pertenecieron al gran Federico. Napoleón únicamente se guardó el reloj de quera que anunció la hora de la victoria al vencedor de Rosbach.

Las-Casas refiere que, cierta mañana observó en el cuarto del Emperador en Santo Elena el magnífico reloj que cata

ha colgado cerca de la chimenea, lo que dió motivo á Napoleón á decir: que había tenido en sus manos varios monumentos ilustres i preciosos Los españoles me trajeron á las Cuellerías la espada de Francisco I; la ofrenda fué grande, i debió serles muy sensible. Los turcos i persas también pretendieron hacerme presente de las armas que habían pertenecido á Sengiscán, Temur, Saladino i otros...."

— ¿I la espada del gran Federico?, le pregunté el Conde.

— También la he poseído.

— ¿I por qué no la conservó, señor?

— Porque yo tenía la mía, le contesté el Conde, tirándole de la oreja.

"Entonces comprendí que se abata de decir una enorme necedad," dice Las-Casas.



Si, estuvo allí silencioso como Cloto, á su espalda la noche sin astros ni horizontes. La gota diestra sobre el cogote gris; el lo-
cis mechin sobre la frente: sus grandes ojos profundos perdidos en la inmensidad del oleaje humano; en el rostro albo i enrojecido
sereñidad fatal, i á sus pies, en torno suyo, la gota tentona cocoma que
le desgrava el destino."

Algunos días después hizo anunciar desde la capital de Prusia el memorable decreto del Bloqueo Continental que venia á minar dita ruina el comercio colonial británico. Legítima represalia contra el bloqueo por escrito, con cuya arbitraria imposición, había sido Inglaterra la primera en violar el inconcuso derecho de Jentes.



V

Un encadenamiento misterioso de esos sucesos extraordinarios que unen, separan, precipitan, confunden, rehacen, alejan ó aproximan las cosas humanas; i que tanto se gestan á la meditación! Hemos presenciado el encuentro de un representante armado de la Revolución Francesa, ya general, emperador, conquistador de Berlín i de Potsdam, casi dueño de la Europa, trayendo cautivos tras su carro triunfal á las acedas del Nímpo como predicamento de su dominación, con el gran capitán i gran rei que también había dado su nombre á su siglo, ahora en su tumba, dentro de su asilo sagrado.

Federico II es, entre las excepcionales figuras de excepción que han conquistado el privilegio de inscribir sus nombres parados en el altar eterno de las edades, el más complejo, impositivo i estéril. Sin fe, sin respeto á la palabra, burlón, falso, traspasista, cínic, avaro, disipato, altivo, malo, despreciativo de todo, con pésima opinión de los hombres; poseía sin embargo avanzada cultura i un espíritu delicado. Era músico distinguido, literato de gusto, poeta i filósofo-filósofo sans souci - como el mismo se llamaba; libre pensador i ateo, no obstante ser rei de derecho divino.

Quié lejos estaba de poderse decir de él, lo que de César: "el más completo de los hombres"; pues constituía la antitesis del insigne como no menos en la ciencia de la guerra i el arte de escribir en que era tan maestro como aquél.

Una sola preocupación que el tiempo convirtió en aguda.

obsesión le dominaba: la amistad con Voltaire, á quien llamaba "el rei Voltaire", le daba el tratamiento de majestad i le besaba la mano. Esto, sin embargo, i á despecho de la ostentosa admiración; que era recíproca, algunas veces se arañaron; mas en seguida venia la reconciliación i el nuevo vínculo adquiria mayor consistencia.

Después de la espantosa derrota de Kunersdorf en la que de sus cincuenta mil admirables soldados con que inició la batalla, se retiró apenas con tres mil: se guareció en un fango de noche en una granja saqueada i en ruinas. Conquistó lux, pero se fatigó en un frasco de veneno, lo acorrió i puso sobre una mala mesa; sacó del otro de sus bolsillos un rollo de papeles que contenia sus apuntes literarios i sus posesías. Terminó una sátira ya muy adelantada contra Luis XV i ordenó de Pompadour. Escribió rápidamente una estensa carta á Voltaire, refiriéndole su situación desesperante, solicitando sus consejos, su protección, i terminó pidiéndole la corrigiera la prosa que acababa de terminar. Escribió otras cartas. A uno de sus amigos le decía: "Ya no me quedan recursos; todo está perdido, i yo resuelto á no sobrevivir á la ruina de mi patria. Adios para siempre!"

Desfallecido de cansancio i tristeza, muerto, con el corazón destruido, se tiró sobre un montón de paja i quedó profundamente dormida. No habia aún amanecido cuando estaba ya en poses. Cuando en su fatigosa el frasco de veneno, metió en la otra su rollo de papeles i se levantó afuera con actividad febril. En mismo día reunió diez i ocho mil hombres; cinco días transcurrieron i veinte mil más, i con despropor á los fortalezas cercanas de sus cañones, en brevísimo plazo, estaba otra vez al frente de un nuevo ejército, con el cual impuso la paz á sus poderosos enemigos en Berlín.

El ipilo, su elevada ^{su mentalidad superior} idealidad, su inmenso talento, se sobrepusieron á todos sus defectos, haciéndole digno de los mismos honores i los ^{los honores} sagrados de Hesiodo, i le coronaron con la fama augusta de la inmortalidad.

VI

En sus largos viajes por las capitales europeas el Barón dedicaba gran parte de su tiempo en visitar los archivos, las bibliotecas públicas y particulares. En esos centros de la meditación él pasaba muchas horas diarias, tomando notas, recogiendo datos e investigando hechos, a fin de acumular, aumentar y profundizar el caudal de sus conocimientos históricos y geográficos. Pero, incuestionablemente la parte proficua i seria de su intensa labor científica, especialmente en el orden administrativo, constitucional i del derecho internacional público, la adquirió en Inglaterra.

Establecía estudios paralelos entre los dos Pitt, teniendo á la vista los proyectos, los bills enviados i defendidos con elocuencia extraordinaria en la cámara de los comunes, sus circunstancias difíciles i polemicas. Veía i releía los monumentales discursos de lord Chatham i de William Pitt, los cuales según Thackeray i Lindal, son maravillas superiores á los modelos más perfectos de la elocuencia clásica; pues como estilista - sica el último refiriéndose á la oratoria del primero - es más florido que roma Demosthenas i menos digno que Cicerón.

Se originó igualmente de la fecunda administración del autoritario estadista whig, sir Roberto Walpole i de los trabajos, controversias parlamentarias i vida pública de Enrique Pelham, del duque de Argyll, de sir William Sounce, de Pultoney, Stan-

ley, Wyndham, Beauville, Murray, Devonshir, Newcastle, Cavendish, Burke....

Mas, esta dedicacion á la ciencia del gobierno i de la política no absorbía en absoluto su atención. Él se hacia de tiempo para seguir cultivando los ramos que le eran predilectos: los literarios i artísticos que estaban en armonía con sus gustos delicados, que eran caros á su corazón i por los cuales sentía inclinación invencible.

Se trasladaba á Londres frecuentemente para pasar algunos dias en el British Museum. Una mañana tomé camino de la villa de Harrow en las inmediaciones de la ciudad, i la recorrió de un extremo á otro, en memoria de haber pasado su juventud i estudiado en la escuela clásica de esa pequeña pueblo el mayor poeta de Inglaterra. Estuvo en el conestable i dió vuelta al rededor del año de 1800, á cuyo año escribió Byron á la edad de diez i nueve años estos versos:

Spot of my youth! whose hoary branches sigh,
Swept by the breeze that fans thy cloudless sky

.....

.....

"Sitio de mi juventud, donde suspiran las ramas encanecidas, desfloradas por la brisa que refresca tu cielo límpido!; Sitio donde yo hoy hoy solo, yo, que he pisado continuamente con aquellos á quienes amaba tu césped multido i verde! Cuando el destino hielle este seno que devora la fiebre; cuando hayan calmado los pesares i las pasiones.... aquí donde palpita, - aquí podrá reposar mi corazón. ¡Pudiera yo dormirme donde se despertaron mis esperanzas.... mezcladas con la tierra donde conieron mis frías.... Morado por aquellos que se asociaron á mis jóvenes años, olvidada del resto del mundo!"

*

Acosta mediados del siglo pasado la opinion fantasma

page 107

Spot of my youth! whose hoary branches sigh,
Swept by the breeze that fans thy cloudless sky;
Where now alone I muse, who oft have trod,
With those I loved, thy soft and verdant sod;
With those who, scatter'd far, perchance deplore,
Like me, the happy scenes they knew before:
Oh! as I trace again thy winding hill,
Thine eyes admire, my heart adores thee still,
Thou drooping Calm! beneath whose boughs I lay,
And frequent mused the twilight hours away;
Where, as they once were wont, my limbs recline,
But ah! without the thoughts which then we
re mine:

How do thy branches, mourning to the blast,
Invite the bosom to recall the past,
And seem to whisper, as they gently swell,
"Take, while thou canst, a lingering, last
farewell!"

jórica de la sociabilidad inglesa pintaba á Byron como á la secunda
 piñeta bíblica seductora, que ve i penetra la corrupción del mundo.
 "Un finis fatal i doliente colocado entre los misterios de la materia i de
 la inteligencia, que no alcanza á descifrar el enigma del universo; que
 mira la vida como una espantosa ironía, como una granverca con
 risa del mal. Es el tipo de la desagravación que desgracia i revierte
 del linaje humano; que llevando en su corazón una herida sangrienta
 i incurable, se venga con refinamiento, conduciendo al dolor por la os-
 curedad i el silencio de la soledad. Un hombre que no ha pasado
 por la edad de la inocencia, que ha sido arrojado i maldicido por Dios;
 que ha salido originariamente réprobo del seno de la naturaleza."

Por lo demas, las mujeres de la aristocracia se sentian re-
 signadas de antemano, á dejarse seducir, con horror, por ese monstruo
 de la lascivia i del delito: á consolar á ese Satanás solitario
 i desgraciado!

Byron pedía al cementerio, testigo de los germineros juegos
 de su vida, una tumba ignorada. "Inútil sigilosa que no escuchará
 la gloria."

Don de Bedoya ha renunciado su ciudadanía de Paraguy por haberse
 por hallarse en Buenos Aires segun dice él, i por estar acusado criminalmente de
 un robo popular.

El señor Bedoya se retira sin dejar otros recuerdos en el Paraguy que
 el de haber explotado lo poco que quedaba de esclavos en este país....

El señor Bedoya se paha de un comerciante de mala ley, segun lo dicen
 sus de Buenos Aires, que le imputan robo en estancias ajenas....

Si inica que ha mostrado el señor Bedoya como civeladun paraguayo,
 es que no pasa de ser un explotador i un avverso, sin haber hecho nada bueno
 ni á su patria, i ni muchísimos males que sentiríamos aun por algun
 tiempo....

Hubió al Gobierno por una casualidad i tal vez, por la mala fe
 i perversidad de los que entonces no quisieron hacer nada bueno en favor
 del Paraguy.

Este es el fin triste de los hombres que suben al poder, no por la gran
 utilidad, sino por la fuerza i la debilidad.

Algunos de los Paraguyos de esta especie renuncian, á odian á los
 hombres que no quisieran tener en su particular.

Por eso será mil veces peor que Don José Díez de Bedoya....

Así pues, he aquí la indigna renuncia de un triunviro para-
 guayo, renuncia combatida por varios diarios argentinos....

VII

Por esta época estaba completamente entregado Rio Branco á sus trabajos puramente literarios. Escribía su valiosa Historia Militar de Brasil, i publicaba Esquemáticas, Notas Biográficas, Enciclopedias Científicas, en revistas i periódicos. Preparaba al mismo tiempo su hermoso libro Biographia de Imperador Dom Pedro II, que fué editado por la casa Didot de Paris, i mereció de la crítica europea elogios conjeturados.

Realizó más de una peregrinación ante la tumba de Shakespeare en la abadía de Westminster. La traducción de Schacht i Hamlet le habia vinculado en la muerte con el insigne trágico, como se hubieran por siempre unido en la vida, á haber sido contemporáneos. Eran dos almas profundas que se tendían la mano al través de los siglos por privilegiada identidad de espíritu i potencialidad intelectual. Únicamente que el estadista-historiador brasileiro ha sido favorecido por la justicia distributiva, anticipándose la posteridad al tributo de su admiración; mientras que el otro desagravió con la sincera convicción de que su nombre se agragaría con su vida, "apresando el inmenso pantano del olvido", en cuya agua inmóvil van preguntantos i tantos ensueños é ilusiones.

Al este propósito dice un epígrafe generador: "Nada tan vano como la gloria después del sepulcro..."! Eluditiendo todas las imposiciones filosóficas; raciocinando según las verdades ó los errores de que está imbuido el espíritu humano -; De qué vive á Shakes,

pearse una fama cuyo ruido no pueda ser oído llegar hasta él...
 -¿ Cristiano? Se oye de la nada del mundo en medio de la felicidad eterna? -¿ Deista? Despreciable de las lomas de la materia, quedito en el esplendor de Dios; ¿inclina una mirada sobre el gran desierto, no por donde ha pasado? -¿ Ateo? Repone con esa suya sin aliena te i sin fin que se llama la muerte?"

*

Para dos veces en el condado de Surrey, en Richmond á orillas del Támesis, donde preparó, ordenó i terminó el tercer tomo de sus anotaciones históricas á la traducción portuguesa de la "Crónica de la Triguera Alianza" por Luis Schoisider. Hacera ya algunos años habia publicado los dos primeros volúmenes, que obtuvieron completa éxito. Este importante trabajo lo emprendió i llevó á cabo por encargo del ministerio de la guerra del imperio; i constituyen hasta la fecha dichos comentarios lo más notable, autorizado i veraz, que se ha escrito sobre la famosa guerra.

Por el Barón de Rio Branco hemos llegado á conocer los misterios i muchas mistificaciones encerrados en los documentos oficiales relativos á esa lucha de gigantes: como las relaciones falsas, los parte dobles, que enviaban los generales de la Alianza á sus gobiernos; en unos - en los destinados á la publicidad - exagerando los desastres del enemigo, aumentando el número de casuístas, al que que mermaban los de los ejércitos de la Tripartita, rebajando sus pérdidas i sus enormes bajas en cada sangriento combate. I otros dirigidos para el archivo del ministerio de guerra, en los que confesaban la verdad.

Estos queiles i tontos embustes tan generalizados en América como en Europa, en análogas circunstancias, que contradicen tan poco con la seriedad i el respeto propio, son los productos inferiores del convencionalismo de la civilización de Occidente; pues los japoneses jamás han mentido en sus comunicaciones oficiales, i, no por eso, han sido ^{en todos momentos misos} admirables i heroicos.

En las horas que le permitian sus acumuladas ocupaciones, gustaba el Barón pasearse por el hermoso parque real, recargado de recuerdos i acontecimientos históricos, sobre los que él meditaba i reconstituía en su imaginación.

Este palacio predilecto de varios soberanos ingleses, que la mansión amada, el Sheen de aquel rei caballero i esforzado guerrero conquistador de Calais, Eduardo III, que habia sido robado i secuestrado un tiempo por una mujer enamorada i hermosa, por Alix de Salisbury.

La reina Isabel, residia i daba sus fiestas memorables en Richmond.

Se conserva en el parque una elevación del terreno, de donde espionara Enrique VIII la noticia del suplicio de Ana Bolena. Se cuenta que el soberano respiró alagrementa al percibir la señal convenida que partia de la Torre de Londres. Acababa de cortar el hacha sobre el tajo el cuello delicado i blanco de una mujer coronada, linda i joven, sucumbiendo los blondos cabellos que habian sido objeto de las caricias de fuerza del rei teólogo i poeta.

De este mismo castillo escribió Enrique al cadalso á la reina Catalina Howard, al obispo de Rochester, su antiguo preceptor, i al gran canceller Tomás Moro.

Los historiadores ingleses se muestran un poco intrigados con Enrique VIII, jefe supremo de la Iglesia de la Gran Bretaña, porque no pueden disimular su odiosa tiranía política i religiosa, ni menos explicar la prolongada i inculcable esclavitud del parlamento. Cuanto más vil es el operador, más infame es el escla-
vo.^o

VIII

Nombrado en 1884 el ilustrado i laborioso cónsul en Liverpool comisario imperial en la Exposición Internacional de San Petersburgo por el gobierno de su país, se vio obligado á interrumpir sus meritorios trabajos i trasladarse á la capital de Rusia.

Aprovechó esta oportunidad para dar ensanche al círculo de sus relaciones con nuevos conocimientos i importantes amistades de hombres de saber, respetables en las letras i la política.

Visitó con asiduidad la gran Biblioteca Imperial que contiene una colección muy apreciable de libros i manuscritos americanos i otra de cartografía antigua, debido al talento investigador de Catalina II; i redactó una ilustrativa memoria para su gobierno, sobre la ciencia aplicada á la industria moderna, tomando como base el estado de prosperidad i creciente desarrollo de los productos manufacturados i los inventos fabriles expuestos en ese gran certamen mundial; requiriendo como los coeficientes exclusivos de tales sorprendentes adelantos - el arte, las academias de dibujo i los museos.

*

En tanto que el Barón de Río Branco continuaba con ahinco

Las investigaciones de los asuntos graves que podían interesar á los destinos de su patria i á la civilización humana, el derrocamiento de la única monarquía americana se perpetraba, i el régimen republicano victorioso era proclamado en Rio de Janeiro el 15 de noviembre de 1889.

Dos años más tarde el presidente de los Estados Unidos del Brasil, mariscal Floriano Peixoto, le nombró superintendente general de inmigración con residencia en París. Desempeñó su nuevo empleo con buena voluntad, poniendo á su servicio su actividad i gratísimas aptitudes. Rifeó hasta el presente los reglamentos i el sistema implantados por él, i que han producido á la república halagüeños resultados.



IX

Al fallecimiento del barón Aguiar de Cudrado en 1898, presidente de la comisión especial encargada de defender los derechos brasileros al territorio de Misiones en el viejo litigio con la República Argentina - sometido al arbitraje del goviernito de los Estados Unidos de Norte América - fue designado el Barón de Río Branco plenipotenciario para regularlos.

Este es el momento histórico en que entra a actuar en plena luz el esclarecido ciudadano. La atención pública va a concentrarse sobre su personalidad, que tomara rápidamente proporciones inusitadas; i su gesta gloriosa evidenciada ante la conciencia nacional, conducirá su nombre a la más alta cumbre del renombre i de la fama.

Con serena conciencia i tranquila satisfacción aceptó el patriótico cometido, trasladándose inmediatamente a New York i de allí a Washington, donde asumió el cargo i estableció su residencia; distribuyéndose no obstante entre ambas capitales su diligente acción, cuanto a la consulta i ordenación documental de los elementos de guerra i los trabajos de estadística i cartografía.

Regaba la ocasión presentada i acariciando de largo tiempo que este barón hombre vidente, de poner al servicio de su patria las investigaciones i experiencias recogidas en veinte años de viajes i estudios. Así fue que se consagró por entero, con amor, no sólo en las horas del día sino durante muchas de la noche,

á la elaboración metódica del estremo alegato que debia presentar al árbitro. Cavó hondamente, hasta el agua, agotó sus conocimientos, persue-
 quendíandolos los quistos primordiales de manera incontrovertible, con ne-
 quis de justificativos de documentos raros i cartas geográficas de gran
 valor; i dejó terminada en ocho meses la luminosa Memoria Brasileira.

Tuvo necesidad de un mapa que le sirviera de contralor por su
 origen hispano en la argumentación de derechos, i lo encontró en "Histó-
 ria Paraguensis" Petri Francisci Pavieri de Charlevoix. Después
 en seguida un periplo á Guayana i Francia que traía del archivo
 real de Madrid copia autenticada de la carta geográfica de M. Bellin
 incluida por Charlevoix en su historia citada, i seguia legati-
 zada del mapa manuscrito conocido con la denominación de
 "Mapa de las Cortes", que se conserva original en París, en el archi-
 vo del ministerio de relaciones esteras, i del cual es tracentos
 to con diferencia únicamente de la escala i las latitudes el mismo
 de M. Bellin, empleada por los plenipotenciarios reales en los pre-
 liminares del tratado de 1760.

Con arreglo á dicho mapa José ^{el Barón de} general de los ríos Paraguay
 i San Antonio Guayán, mencionados justamente, aunque en sentido ge-
 radójico, por el plenipotenciario argentino como posibles linderos de
un otro territorio que el disputado; pero que resultaron definitivamente
 comprobados, asegurándole la victoria final.

*

Después de prolongado examen de los alegatos de ambas altas par-
 tes, el presidente Grover Cleveland dictó su fallo arbitral en 5 de febrero
 de 1895, favorable al Brasil. Esta nación habia seguido con solícito
 esmero los promemores del interesante litigio, cuyo origen secular se re-
 remontaba á la época colonial, i habia alguna vez peligrado las bue-
 nas relaciones entre las dos gloriosas repúblicas; así fué que la fa-
 liz solución produjo vibrante regocijo en el sentimiento brasileiro,
 disciplinado, inteligente i patriota.

El nombre del vencedor fue saludado con infinita simpatía, consideración i reconocimiento por el pueblo, los estados i los poderes públicos federales de la gran república.

Tres meses, sin embargo, en la opinión brasilera la materialidad de los treinta mil seiscientos veintidos quilómetros cuadrados de valor territorial reivindicados, que el concepto moral que congeñaba el favorable fallo arbitral como hechos demostrativos ante el criterio histórico de la América del Sur, a la faz del mundo, de que sus pretensiones de limitación con las naciones vecinas habían estado dentro de lo honesto, razonable, justo; desautorizada en consecuencia las murmuraciones malvoluntas de otra ra i otros tiempos.

El representante argentino, doctor Octavio S. Zaballos, subtitulado del señor Nicolás C. Calvo fallecido en Venecia, era también un consular de mucha expectabilidad en el Río de la Plata. Publicista de reputación, elocuente tribuno parlamentario, periodista erudito, bibliófilo distinguido, de reconocida cultura literaria i científica, había ya desempeñado por dos ocasiones el ministerio de relaciones exteriores de su país antes de la fecha del arbitraje. I el alegato presentado por él ofrece un esfuerzo no común, concienzuda labor i muy nobles aciertos geográficos, que no han debido ser indiferentes al exacto juicio del pueblo argentino (2).

(2) Los presidentes Urriburu i Roca no tuvieron razón al pretender procebia de los cargos públicos a tan eminente ciudadano; i la guerra palmaria es que al tener de él mandatos citados en el gobierno de la república por de los estadistas de mayor inteligencia i carácter, lo llamo que continúe para cumplir nuevamente la comisión. I aunque el doctor Zaballos se retiró posteriormente por circunstancias especiales del gabinete, está destinado a volver a tener figuración prominente en la alta política de su patria; cuando la presidencia de la Nación Argentina se haya fijado en un hombre de sus condiciones, porque es uno de los raros hombres públicos argentinos que alientan ideales elevados como estadista; gran política internacional i progresivos conceptos consecuentes de administración honesta, seria i inteligente, en un país, donde en períodos felizmente transitorios, se han levantado los estatutos i ideales humanitarios vividos, como a un señor Eduardo Costa.

El doctor Octavio S. Zaballos no pertenece a esa clase política de los cocoteros, de modestos vividores, de malos ganadores de sueldo.

X

Quedaba pendiente otro antiguo pleito, dos veces secular, con la Fran-
cia, la cuestión del Amagá; de mucha importancia para los Estados
Unidos del Brasil, por tratarse de un territorio vasto en extensión,
de producciones opulentas i con poblaciones. Se remontaba el di-
ferendo á la época de Luis XIV, i habia sido tomado en cuenta
en 1710, en el tratado de Utrecht. En los arreglos de este célebre con-
greso que pusieron término á la prolongada guerra de sucesión, pater-
tizó su moribunda incognición el desgraciado duque de Clifon, im-
puesto á la España como rei, con el nombre de Felipe V, quien cedió
cobardemente los Países Bajos españoles, el Milanesado, el reino
de Nápoles, la Sicilia i el gipión de Gibraltar que importaba la puer-
ta del Mediterráneo. De esta manera se estrenaba la estirpe borbóni-
ca en la toma de posesión de la soberanía de aquellas ^{Coronatas, en} sus domi-
nios no se ponía nunca el sol!

Durante el año en curso de 1894, siendo presidente de la repú-
blica el doctor Prudente de Moraes, el conciller, general Divinico Cer-
queira, habia firmado una convención con el enviado extraordinario
francés Mr. Fichon, por la cual dejaban definitivamente sometido las
dos potencias el susodicho pleito al arbitraje del gobierno de la Confede-
ración Helvética. Apenas conocida el compromiso suscrito, la opi-
nión pública de todos los estados por medio de sus gerencias parli-
dicas, principian á por el federal, indició como único candidato
posible para defender el difícil litis al Barón de Rio Branco; i con

Fecha veintidos de noviembre del año siguiente fué en efecto acreditado el eminente ciudadano, ministro plenipotenciario en Suiza con la misión especial de sostener los derechos contestados de la república.

El Barón que ^{continuaba en Europa,} ^{partió para} ^{París} ^{después} ^{de} ^{haber} ^{recibido} ^{sus} ^{credenciales,} ^{acompañado} ^{del} ^{personal} ^{de} ^{la} ^{legación,} ^{llevando} ^{como} ^{secretario} ^á ^{su} ^{hijo,} ^{el} ^{doctor} ^{Raoul} ^{Rio} ^{Brauns}. Llegado á la capital de la Confederación, estudió brevemente sus oficinas de estudio, y se entregó al trabajo con la resolución y el empeño de que era el coger. Se tenía que medir esta vez con entendidos especialistas del viejo mundo; de lo cual convencido, se preparó con la incómoda estabilidad de su alma y la convicción profunda de su superioridad, á penetrar sus conocimientos duradera de historia y geografía americanas á los sabios de la Europa.

Tras muchos meses de no interrumpida labor terminó su magistral Memoria, en cuya exposición de hechos que abarcaba como noventa y tres páginas de quincientos y noventa y tres líneas de texto, acumuló la suma de su savia y singular erudición. La delimitación de la Guayana, la planteó en esta forma: su primer término, interpretando en su sentido legal y estricto el artículo 8 del Tratado de Utrecht, la línea divisoria al norte-este entre el Brasil y Francia sería el thalweg del río Oyapoc que desagua en el Atlántico al oeste del cabo de Orange. Segundo - como límite interior: el grado 2°, 28' de latitud norte, que partiendo del río Oyapoc pasa por la Guayana holandesa, reconoce ya en parte por la convención de París del 23 de agosto de 1804.

El representante francés pretendía de su parte: como divisoria norte, el thalweg del río Araguari que desagua en el océano al sur del Cabo de Norte; y por el interior, una línea que partiendo de la cabecera del río principal del Araguari, siguiera al oeste paralela al Amazonas, al río Blanco, y continuara por su margen izquierda hasta dar con el paralelo que pasa por el punto extremo de la sierra de Acazay.

La diferencia territorial entre ambos proyectos de demarcación, importaba doscientos sesenta mil kilómetros cuadrados.

Los alegatos fueron estudiados detenidamente por los hombres de saber del consejo federal, e i el primero de diciembre de 1900 suscribió el presidente de la república señor Hauser con el conseiller Rongier su sentencia arbitral á favor de los Estados Unidos del Brasil. El veredicto produjo sensación ⁽³⁾. El ministro francés llamado de Pairo, apenas se notificó, llenó de desagrado i atiborrado de sorpresa i mal humor, partió para París sin cumplir agencias con su ilustre colega los elementos los conceptos de la cortesía.

Trasía contrahecho la incongruencia de este proceder con la actitud correcta del autorizado representante argentino en Washington, cinco años atrás. En aquella ocasión el caballeresco doctor Zaballo avanzó espontáneo, tendió la mano ~~carriosa~~ noblemente á Rio Branco i le felicitó por su triunfo. El Brasil ha recordado siempre esta conducta como una gentileza muy argentina.

Muchos brasileiros distinguidos, los ministros acreditados en Londres, París, Bruselas i otras capitales, fueron los primeros en concurrir á la Villa Granthelm, donde estaba instalada la legación, á ofrecer sus felicitaciones al afortunado triunfador, quien los recibió complacido con un confortable ágape, durante el cual se brindó por la patria i los Rio Branco, en medio de la extenuación de los sentimientos más puros i los abrazos equívocos evocadores de las añoranzas, los ajetos caros del hogar lejano.

Fue rápidamente la estupefacción nueva á Rio, i la impresión producida fué extraordinaria. La gran nacionalidad se estremeció delirante de un extremo al otro; i los veintiseis millones de habitantes se quisieron con de goce para celebrar la memorable victoria, i ofrecer el homenaje de su admiración ^(espultante) de su cariño, de su confianza i de su eterna gratitud al más grande de los brasileiros.

A iniciativa del Tribunal de Comercio la prensa flou-

(3) El Brasil nos refirió como oculto en Itamaraty que la vicepresidenta de la firma del fallo en Brno, el Sr. Rongier, secretamente, se que esto era favorable al Brasil.

En este momento se celebró la fiesta de San Juan, y en la noche se celebró una gran fiesta
 en honor de San Juan, y se quemó un gran número de coque, y se quemó un gran número de
 coque en honor de San Juan, y se quemó un gran número de coque en honor de San Juan.
 En este momento se celebró la fiesta de San Juan, y en la noche se celebró una gran fiesta
 en honor de San Juan, y se quemó un gran número de coque, y se quemó un gran número de
 coque en honor de San Juan, y se quemó un gran número de coque en honor de San Juan.

En este momento se celebró la fiesta de San Juan, y en la noche se celebró una gran fiesta
 en honor de San Juan, y se quemó un gran número de coque, y se quemó un gran número de
 coque en honor de San Juan, y se quemó un gran número de coque en honor de San Juan.
 En este momento se celebró la fiesta de San Juan, y en la noche se celebró una gran fiesta
 en honor de San Juan, y se quemó un gran número de coque, y se quemó un gran número de
 coque en honor de San Juan, y se quemó un gran número de coque en honor de San Juan.

= mismo levantó una subscripción popular, cuyo cuantioso producto se des-
 tinó á costear un digno presente que fué obsequiado al Baxin. El
 congreso federal le dió el tratamiento de Benemérito de la Patria, al
 acordarle como honrosa gratificación varios cientos de contos de
 reis; i sancionó una lei por la cual se le asignaba una gran
 pensión vitalicia para él i sus hijos.

Las ovaciones se sucedieron de estado en estado con
 intenso entusiasmo, pudiendo decirse que el pueblo ciuda-
 dano asistía desde Europa á su propia agotación.

XI

El progresista i distinguido hombre público doctor Rodríguez Albes llegó al gobierno supremo de la nación en 1862, i lo llamó a gobernar ^{el Imperio de} ~~el~~ ministerio de relaciones exteriores. El Barón desempeñaba en ese momento la plenipotencia en Berlín, i acaso hubo de fluctuar entre de aventurar una definitiva contestación; pero el pueblo brasilero exigió en penitente regreso al país, i prevaleció en su abnegado cirio me el convencimiento de que no debía negarse.

De pocas altas figuras se ocupa la Historia, que habiendo permanecido tantos años ausentes de su patria le hayan prestado tan señalados servicios. El hijo de los Borcas es un raro ejemplo de la antigüedad en el transcurso de los siglos; i cuán tristes fueran las circunstancias que rodearon a aquella época portentosa de que nos habla Tito Livio. El vencedor de Cannas al volver a entrar en Cortago, después de treinta i seis años de ausencia, encontró los templos cargados con los despojos de los romanos remitidos por él, mas los habitantes, las nuevas generaciones guerreras, se mostraron indiferentes, porque ya no le reconocieron.

Río Branco regresa a Río de Janeiro a los veintiseis años de ausencia i los pueblos, las multitudes, esas comunidades, se dan cita, se congregan, para tributarle entusiastas ovaciones, recibirle en sus brazos, estrecharle con infinito cariño, aclamarle delirantes, elevarle al pináculo.

Real es la moderna justicia distributiva en la civilización cristiana, tratándose de los grandes servidores, de los verdaderos mercedarios de los ciudadanos de virtud, de los hombres ejemplares.

*

Antes de alzarla de aquella privilegiada ^{(La princesa para honrar la} cuna de esta cultura y la civilización que conducen hoy el mundo, se dispuso a despedirla, por vez postrera, de las instituciones venerandas de Berlín que eran caras a sus ojos.

La última visita la destinó a Charlottenburgo, cuna del imperio y de las honradas reflexiones. Se detuvo ante el soberbio y artístico mausoleo de Cecilia de Mecklenburgo, la admirable soberana que reinó coronada con la doble corona de la real de Prusia y la no menos peregrina de la hannoveriana, y que la inspiradora directa de la dinastía que era de 1806. Había fallecido joven, en el esplendor de sus encantos, rodeada del cariño de su pueblo, bajo el peso agobiador de la grandeur, el poderío y el genio napoleónicos. Sus últimas palabras en su lecho mortuario fueron: *Tena, Absoluta* La reina "aral" se presenta revivida sobre su sepulcro en graciosa estatua de transparente mármol del gentilicio ^(*).

De la misma manera había procedido en las demás capitales en que residía, antes de abandonarlas definitivamente. De Liverpool, verbi gracia, se había dirigido a Londres - cuando estuvo para alzarla de Inglaterra - con el propósito de despedirse del British Museum y de Las Tumbas de Shakespeare y William

(*) Con esta ocasión el gobernador del santuario presentó al distinguido visitante la plancha de plata sobre la cual hizo grabar en letras de oro en relieve la princesa de Cumberland, el diálogo del magnífico emperador vicconde de Chateaubriand al pie del monumental sepulcro, en 1841. Con motivo de esta referencia nos mandó el Príncipe de Bracco, un día que nos invitó a almorzar representado por un abate de Petropoli, que era autor acérrimo del esclarecido amador y poeta, cuyo idioma usó al traer a la Cámara, había juramentado recomendarlo; lamentando no haber podido seguir a Grecia y presenciar del Oriente.

Pitt, pasando de la gran Abadía de Westminster. Hall, descorra de
 ver una última vez ^{Rafaelosa sala} de Guillermo el Rojo. Bajo estas bóvedas
 doradas i dentro de sus altos i enojosos muros cubiertos de ricas ta-
 las color escarlata, resonaron en edades pasadas, desde época
 anterior á los Plantagenet las aclamaciones con que se saluda-
 ban á su advenimiento al trono á treinta generaciones de reyes.
 En esta sala milenaria se han escuchado las más trascen-
 dentes declaraciones de principios políticos i jurídicos que intere-
 sen á naciones i pueblos. Allí ^{fué} juzgado i condenado por delito de
 concusión Francisco Bacon; juzgado i absuelto el canciller Sir
 Somers autor de la Declaración de los derechos; donde el conde Straf-
 ford defendió con elocuencia conmovedora su vida ante un au-
 ditorio adverso, i Carlos I arrojó con furor sereno las iras del
 tribunal que debía enviarle al cadalso.

*

Más de un cuarto de siglo llevaba Rio Brunes en esta
 ambiente de idealidad i refinada cultura, en constante trato con
 intelectuales i artistas de nota, en especulaciones científicas
 con los primeros sabios de Europa, i continua relación con eta-
 listos, directores de imprenta, cuando fué urgido á regresar al ca-
 no de la patria.

Apenas llegado á la capital de la república tomó posesión
 de su cartera, i dió comienzo á su magna obra, principiendo
 por variar fundamentalmente el vicioso régimen que imperaba
 tradicionalmente en este ministerio. Reorganizó ^{departamentos} sus ^{departamentos} i depen-
 dencias, bajo un nuevo gize de homogeneidad, i imprimióles abso-
 luta unidad de orientación i acción.

Era costumbre inveterada que en el departamento de re-
 laciones exteriores manifestaran los asuntos internacionales sus
 voluntades distintas. Por sobre toda la del Emperador que en muchos
 casos ni consultaba al secretario de Estado; seguía ser según

de ~~la~~ la del presidente del consejo de ministro, á ^{la del} este & vicconde de Cabo Rio, jefe inamovible de la secretaria, é finalmente ^{la del} ministro titular. Esta usurpacion de atribuciones reconocia por causa alguna vez la relativa poca talla i creaca competencia de las personas á quienes tocaba desempeñar tan elevados cargo, imputadas con negatividad erigida por los partidos políticos propendentes, especialmente en el período de la república, en que persistia todavía la intromisión ostensible del presidente constitucional i del vicconde de Cabo Rio (65).

Río Branco aspiró de cuajo con un ancillo feto las convulsiones inveteradas de los gobiernos patriarcales, cimentando sobre los indeseados resabios del pasado la inconvencible cancellaria, la alta i sabia cancellaria de Estado, que en lo sucesivo estará gobernada i dirigida por una única enérgica inteligencia que consulte las virtuales conveniencias públicas nacionales; encaminando las á ideales de una ciencia nueva, pro ductos de la gesta de una mentalidad privilegiada, en contraposición al afonismo de la viejecia: La fuerza prima el derecho.

(65) Nos cupo comprobar el aserto que dejamos consignado, durante nuestra Misión Confidencial del 896. En la grave controversia verbal que sostuvimos en un despacho con el ministro de relaciones exteriores, doctor Carlos Augusto de Carvalho, está en su primera exposición, se mostró brillante i autoritario; pero en las subsecuentes réplicas se declaró vencido, perillito; porque no tenía sino una preparación superficial que le habiam dado ad hoc. Cuando posteriormente hablamos con Cabo Rio, nos dió cuenta que él había sido el propulsor de su superior jerarquía para avocar la discusión del susodicho asunto. Puede verse "Diário da Manhã" a Rio de Janeiro.

XII

Muy pronto se ofreció al nuevo canciller la oportunidad de justificar con la elocuencia de los hechos ante la asamblea nacional, la merecida confianza de que gozaban su sabiduría i patriotismo. La región del Alto territorio boliviano, pero poblada en su mayor parte por súbditos brasileños, se sublevó i organizó su gobierno autónomo, pretendiendo independizarse. El gobierno boliviano envió un ejército para someterla al mando del mismo presidente de la república. Entonces el Brasil creyendo de su deber intervenir en el conflicto, hizo ocupar el Alto militarmente, i á su llegada el general Pando se encontró frente á frente con sus fuerzas federales.

La oportuna intervención, aparte de evitar un estéril derramamiento de sangre, dió por resultado la celebración del tratado de Itaipópolis el 17 de noviembre de 1900, el cual puso fin á los diferendos de las dos potencias limítrofes con la delimitación de sus fronteras, mediante permisos territoriales en el Alto Paraguay, el río Madeira i otras compensaciones valiosas á trueque del Alto que pasó á constituir un nuevo estado brasileño.

*

En septiembre 8 de 1909 firmó con el Perú en Río de Janeiro el tratado complementario del de 23 de octubre de 1851, i que determinó

na la línea de frontera entre ambos Estados: ^{la dirección} comuencando de ^{del norte,} de la naciénte del Savary hacia el sur por la línea divisoria de las aguas que van para el Ucayala i corren al Suruiá hasta encontrar el paralelo 9° , 24 , i treinta i seis segundos; de donde continúa al este por el indicado paralelo á la confluencia del Beni, siguiendo por un alveo hasta su cabecera principal. Se prosigue rumbo sur, por la línea que divide las aguas i siguen para el alto Suruiá al oeste, de ~~donde~~ las que van para el mismo río al norte, pasando entre las cabeceras del Barauará i del Convira, del lado del Beni i las del Tiquayaco i Cordillac, del lado del Perú, por el divortium aquarum entre el Convira i el afluente de la margen izquierda del Suruiá llamado Curumá o Curumahá, cuya cumbre pertenecerá al Perú, á encontrar la naciénte del río Santa Rosa ó Curimahá, afluente igualmente de la orilla izquierda de Suruiá.

Continúa la demarcación de conformidad á las estipulaciones expuestas de los incisos 4.º á 9.º inclusivos, del artículo primera del segundo de tratado, hasta encontrar la naciénte del río Peca, i baxando por ésta llega al punto en que empiezan la frontera peru-boliviana en la orilla derecha del Alto Beni.

*

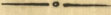
La iniciativa espontánea i generosa del Brasil celebró i firmó el 30 de octubre de mil novecientos nueve con la República Oriental del Uruguay la revisión i modificación del tratado de límites vigente, en sus estipulaciones relativas á las fronteras de la laguna Merim i del río Saguarón. Este nuevo tratado fijaba la divisoria de las dos ~~vecinas~~ naciones por medio de una línea tirada desde la embocadura del arroyo San Miguel, siguiendo el canal principal de la laguna, hasta encontrar el thalweg del río Saguarón; i cedía i reconocía su soberanía á perpetuidad á la república vecina i amiga sobre las aguas i islas que pasaban á pertenecerle conforme la nueva demarcación.

Durante un siglo la diplomacia ^{comulgaba} ~~había~~ esforzados inútilmente en conseguir, no la soberanía, ni la revisión de los trata-

dos, una modestísimamente, el derecho á navegar por la laguna Perim i el río Saguarón, sin lograr conseguirlo. Cal vetusto conde, eterno jefe de la secretaria de relaciones exteriores, virconde de Cabo São, contestaba invariablemente á los plenipotenciarios con quijotes que se sucedían en la capital fluminense: "Como no ha de suceder nunca!" São necesario que el fervoroso tauroma-turgo de la honra patria i de la política americana, pusiera el dedo en la antigua fición, para que se disimiera en forma digna, de acerto i justa á los comunes intereses i perfecta armonía de los dos pueblos. (6).

Me hacia aun una década que el Barón intervenía en los asuntos de Estado, i se encontraba al frente de la Cancillería, quando la vejez óvina república tenía arregladas sus cuestiones de límites, inclusivas las más complicadas, tanto con los gobiernos americanos como con los europeos. Es se ha avocado con valerosa conciencia todas ellas que ^{representaban} inmensas casi fabulosas herencias, sin apartarse del noble principio de equidad, ni vulnerar el derecho inalienable de las naciones de segundo orden i menos fuertes.

El Brasil ganó con gloria i provecho sus límites territoriales, gracias al talento eminente de su gran canciller: menos uno que perdió en guerra, el de las Guayanas con Inglaterra, cometido al arbitraje del rei de Italia, i cuyo desajuste ~~no estuvo á él confiado~~.



(6) El espíritu de justicia i la paternal fidelidad de este tratado obliga por durabilidad de la gratitud portuguesa para con el Brasil. Caden distinguido jefe la conducta del go-bierno argentino con el Barón, á raíz de su bendicionamiento en 1870. La victoria de ~~una~~ ^{un} ~~hondo~~ ^{un} ~~derrota~~, dió lugar á la de un ministro de relaciones exteriores, i al día siguiente ~~se~~ ^{se} ~~movió~~ ^{movió} ~~hacia~~ ^{hacia} ~~ocupar~~ ^{ocupar} el general ~~Brasil~~ ^{Brasil} ~~hizo~~ ^{hizo} ~~por~~ ^{por} ~~en~~ ^{en} ~~batallas~~ ^{batallas} ~~la~~ ^{la} ~~zona~~ ^{zona} ~~del~~ ^{del} ~~Brasil~~ ^{Brasil} ~~occidental~~. ~~Se~~ ^{Se} ~~movió~~ ^{movió} ~~en~~ ^{en} ~~el~~ ^{el} ~~salto~~ ^{salto} ~~de~~ ^{de} ~~recibo~~ ^{recibo} ~~de~~ ^{de} ~~Itamaraty~~ ^{Itamaraty} ~~el~~ ^{el} ~~artístico~~ ^{artístico} ~~brasil~~ ^{brasil} ~~ca~~ ^{ca} ~~que~~ ^{que} ~~representa~~ ^{representa} ~~el~~ ^{el} ~~pueblo~~ ^{pueblo} ~~oriental~~ ^{oriental} ~~aplaudiendo~~ ^{aplaudiendo} ~~á~~ ^á ~~Rio~~ ^{Rio} ~~Bravo~~ ^{Bravo}, ~~de~~ ^{de} ~~quien~~ ^{quien} ~~del~~ ^{del} ~~Club~~ ^{Club} ~~Rivera~~ ^{Rivera} ~~de~~ ^{de} ~~Montevideo~~ ^{Montevideo}, ~~que~~ ^{que} ~~el~~ ^{el} ~~Barón~~ ^{Barón} ~~tiene~~ ^{tiene} ~~en~~ ^{en} ~~muchos~~ ^{muchos} ~~estados~~ ^{estados}.

Partiendo al impresionamiento mencionado del virconde de Cabo São, no ha costado al mismo canciller oírse decir, i últimamente, durante un momento de sus óperas en septiembre del año pasado en Itamaraty, volvió á referir en la mesa al doctor don Ernesto de Sáes, ex ministro plenipotenciario de la República Oriental en Buenos Aires, presente en el momento.

XIII

Es un ~~ser~~ ^{singular, único,} el Barón de Rio Branco en la acepción amplia de la palabra, en los tiempos pasados i presentes. Dotado por las condiciones superiores de su carácter, de un ascendiente personal irresistible; por su patriotismo, suusteridad de vida i relevantes servicios, de un prestigio político prodigioso: poseedor de las virtudes de Washington i el ímpetu de los grandes conmovedores de pueblos, no ha imitado a nadie, no ha pretendido seguir la huella de ninguno. Ha trastornado los modelos conocidos, no aspira seguir a gobernar con el poder superior su propio patria; ha rechazado in limine los procedimientos universalmente empleados para encumbrarse i pesar sobre la voluntad de sus semejantes.

Su sistema es distinto, es nuevo: él sólo quiere colaborar en el gobierno, en segunda término, trabajar, esforzarse a dirigir desde ahí, la organización de las fuerzas vivas del Brasil, lanzar prodigamente su ruta, proporcionarle la estabilidad en el gobierno, sin emplear ni valerse de otros elementos de acción que la palabra, la razón, las mutuas convenciones, el sentimiento de la igualdad, la solidaridad de la confraternidad; i dejar como coronamiento de sus sacrificios individuales i magno empeño de ciudadanos, asegurados por siempre sobre un pedestal firme i incommovible el progreso indefinido, la infatigable prosperidad comercial i industrial de la Gran República del Sur.

en el apogeo de su actividad, dentro de los lineamientos de sus diez millones de kilómetros cuadrados, al amparo de una gran insalvable.

Y valiéndose de esos únicos medios de acción ha incorporado a su país más de un millón de kilómetros cuadrados de exuberantes tierras, ricas en poblaciones i productos naturales, los cuales por sí solos formarían un dilatado imperio; quizás dentro de su perímetro puedan contener a la Italia, la Prusia, Esparña, Dinamarca i Holanda; sin que por estas conquistas maravillosas haya derramado una gota de sangre, una sola lágrima, ni hollado derechos de terceros, o mancillado el honor de pueblo alguno.

Además de los novecientos mil hombres que guaa Bismarck sobre el campo de batalla...; cuánta efusión de sangre i cuántas desolaciones costó la usurpación legal de catorce mil quinientos treinta kilómetros cuadrados de terreno, con que cuentan la Alsacia i la Lorena!

Psicológicamente más que un virtuoso es un infame, según el concepto estético del vocablo. Así es que sin violentar su temperamento normal, han tenido adaptación física, innata, en su espíritu transparente i sensitivo, las agudas calidades que distinguen i magnifican a esas personas excepcionalmente organizadas. Una modestia sencilla, positiva, sincera, sin asomo de edulcoro ni recovas teatrales, que se exterioriza en todo los momentos, en la intimidad i públicamente; una veracidad inquebrantable en asuntos históricos (47), pacien-

(47) En una ocasión que hablabamos con el Barón sobre la muerte del mariscal Vissier - nos preguntó si sabíamos que el general Cámara ordenó su muerte en Com. Ca. i como lo constatabamos afirmativamente; preguntó si sabíamos, en qué mes fundó el cuerpo. La respuesta que le di el Barón que era un respetable caballero preguntó que en un caldero de empleado superior del Gobierno i de las tropas, se encontró en el tráfico oculto, conjuntamente cerca de un canal de Salsas i crechéis cuando indignado este por la calibrada que le hizo Vissier con un espada, ordenó: "maten ese hombre". Además, la agregamos, el general más tarde a la gloria de Cámara el mariscal histórico, lo declaró categóricamente.
"El mismo, replicó entonces el Barón: el día que dió muerte a Vissier, gallo del grupo que acompañaba a Cámara." Este rasgo de imparcialidad es casi de un digno de Río Bonach; porqué en el Brasil molesto bastante la incoherente intervención del general Cámara; lo que prueba oportunamente que en los sucesos i un año también

lances ó diplomáticos, una bondad tranquila, inalterable i una discreción perfecta, forman la característica de su psicopatía.

No es su costumbre juzgar fácilmente de los sucesos, pero conjeturas i cosas. Nunca omite apreciaciones que quedan ser himnos para un ausente. En la conversación hace uso de la misma equanimidad de expresiones al mencionar al amigo ó al adversario. Se sumamente parco en el aplauso, i muy raras veces agraja ó recueta el elogio de ningún personaje político ó intelectual. Para establecer vínculos que permitan conversaciones familiares con él, provocar controversias sobre asuntos de orden histórico ó internacional, i obtener una conclusión, su opinión ó parecer, es necesario que medie relaciones amistosas anteriores antiguas, una probada buena voluntad hacia su país, i que el interlocutor reúna condiciones prestigiosas que interesen su atención.

La conversación que más le agrada en este caso es la pertinente á la historia americana, en la que es maestro por su erudición, profundos conocimientos i su asombrosa memoria para reunir hechos, detalles, nombres i fechas. Su exposición sencilla, suferente, sonora, enfata á severa lógica é inspirada por su brillante imaginación i un criterio imparcial i justo, se hace grandemente interesante.

Está muy bien enterado de la vida social i política de los

vidos, hemos avanzado un poco en civilización.

Una otra vía le encontramos abscrida en la lectura de un libro, el cual cayó al oído á recibirlo, entendiéndolo el dedo índice donde estaba leyendo. Después de tratar el asunto que nos ocupa, á ver, nos movió al volumen que concierne en la mano, i vimos ora la "Revista Histórica" de Montevideo, 99. 10 del tomo IV, dirigida por el apreciable intelectual don Luis Carrer, preguntándonos, si conocíamos. Ya contestamos que sí; le hicimos elogios de dicha publicación, i le dijimos que en competente debera ser nuestro próximo libro amigo. Esto le interesó i nos hizo una serie de interrogaciones sobre lo familiar, como, que lo era conocido i sabía que varios de sus miembros habían ocupado puestos en el parlamento uruguayo. Es para gozo que nos indicó i leímos en voz alta i que el escuchó con atención para la nota fecha 28 de febrero de 1827 que el general Carlos Berro de Alvaraz pasó al Fuerte de Barbacena, fundándose en el espíritu portugués, recomendándonos los hechos argentinos i presioneros brasileños de la batalla de Itaraimo, que dejaba en el pueblo de San Gabriel.....

Con este motivo le recordamos la relación que nos hizo el visconde de Barbacena, hijo del periodista, pero, antes mencionada i reconstituída en nuestro Compendio Histórico del Uruguay - en la que nos afirmó que la batalla de Itaraimo no había sido una victoria argentina, sino una hábil retirada de su parte.

No, contestó don Berro con su habitual imparcialidad - ¿qué una victoria alguna línea, porque el general victorioso es el que ocupa el campo donde tuvo lugar la batalla, i Alvaraz lo ocupó, pero no fue una victoria completa, puesto que el ejército de Barbacena no fue peregrinado, como lo comprenda la nota misma de Alvaraz el ser un ejército - acido de los.

Una rectificación más hizo el Berro á la narración del Visconde. Dijo que no había habido batallas en el ejército portugués. Fue ciertamente hubo batallas brasileñas, mas esto para ocupados en territorio brasileño. Fue de los batallones austríacos traídos de Europa, una referencia á los historiadores argentinos.

XIV

La intimerca grandera de alma i de sentimientos de este hombre superior al incoar la modernísima orientación diplomática de tinada, como precedente, a fundamentar un ideal de inequívocas expresiones que llague a ser la piedra angular de una jurisprudencia impositiva de los gabinetes en la política del govenir, para el mejoramiento de las relaciones i mayor concordia entre los gentes de origen latino, ha traspasado las fronteras del escenario americano, atrayendo la suprema consideración del mundo europeo i civilizado sobre su respetada personalidad.

Rendido testimonio de esa obsecuencia a su renombre i a su gloriosa patria, sustituido por su finis i sus virtudes, ha sido la designación de Rio de Janeiro para la celebración del tercer congreso panamericano en Julio de 1906; la visita memorable del Canciller americano Elihu Root a la misma capital fluminense; la creación del único arzobispado de la América Latina ~~nueva~~ i las especiales distinciones tributadas a los representantes de los Estados Unidos del Brasil por los embajadores de las grandes potencias en el congreso de la Paz.

En esta justa de la intelectualidad culminó como la estrella polar, en dominios que nadie pretenció disputarle, Rui Barbosa, cuya poderosa mentalidad era la más fuerte i la más vasta de la América. Su consulta como Freitas a quien copió teler

Sargfield. - Filólogo como Renán que conocía las raíces de las lenguas célticas, pelásgicas i semíticas; profundo en ciencias naturales, físicas, morales i filosóficas: conocedor cual un heleno de la sintaxis de Demóstenes i la retórica de Cicerón, al eclipsar la oratoria de los Berrier i los O'Connell en la tribuna de la Cámara, enajenación para siempre la dialéctica amanerada de nuestros abogados de las delegaciones irlandesas; i es que osten-
tában entre sus miembros al razonante afortunado de la celebrada doctrina de Pedro Madrazo (9).

A tan envidiable altura alcanzó el éxito del proclama-
hijo del Quirico que, a un delegado argentino le inmutó en per-
son patristica hasta el punto de llegar a turbarle su sueño, con
algo que se asemeja al sonido de guerreras trompas, augurando
de inminentes conflictos bélicos.....

(9) Seris, rimá, en guaraní: sujeta épica de admirable facundia para descubrir
lugares comunes. Cuando hace veintiséis años visitamos la Inglaterra, ya como
ha como doctrina inescusable de su legislación, el no acoger reclamaciones que
se relacionan con empujados de los Estados, sus antecesoros levantados en la
misma plaza de Londres. El gobierno británico protege a sus súbditos de las
atrocidades que le cometen con sus intereses i personas fuera de la jurisdicción
de su país, pero no les presta su concurso para redimirlos del perjuicio
que voluntariamente les ocasionan contratistas que los han abusado al decir
los hechos oírse de su propia casa.

XV.

El Barón de Rio Branco, blanco de cutis i de linaje, nació en Rio de Janeiro el año 1845 de familia solariega i patricia. Es hijo del Visconde del mismo nombre: uno de los grandes estadistas que merecieron servicios i lustro prestaron a los días esplendidos del Imperio. Es alto de estatura, seis pies i cinco líneas inglesas; el torso ancho i ricamente constituido, en proporción con todo el resto del cuerpo.

La estructura de su cabera desprovista de cabellos, es monumental, redondeada, vasta, del orden braquicefalo. El hueso coronal es gracioso, ancho, levantado, formada con los parietales i temporales una bóveda craneana de regularidad impenetrable, constituye una obra de arte acabada.

Sus facciones son romanas, de líneas puras: el ángulo facial aproximado a los noventa grados; nariz aquilina, ojos ligeramente languidos, rodeados de un tinte de melancolía que imprime a su fisonomía tranquila llena de nobles a un acento de aire de tristeza. Sus pestañas son pobladas i largas, sus ojos oscuros oscurados por cejas finas, tupidas i ampliamente arqueadas, las cuales conservan todavía el colorido primitivo de castaño claro que ya han perdido sus cabellos talos encanecidos. El cuello tiene grueso i corto como el de Honnato de Babene, razón porque usa siempre la camica de cuello doblado bajo, a la antigua.

Su presencia es majestuosa, imponente, por la digni-

dad que fluye de su persona i ese don inherente por virtud peculiar fa-
mina a los hombres de excepcional elevación moral. Con traje mi-
litar sería físicamente el cónil perfecto del coronel de los coraceros
blancos, geminiga de Bismarck; pero de un Bismarck embellecido, ve-
nos torco, de cóns menos adusto. Mas apenas habla, se ilumina su
semblante benigno i se dibuja en sus labios una sonrisa be-
nevolente, reflejo de su alma fuerte i bondadosa, que predispone
favorablemente, atrae i inspira confianza a su interlocutor.

Sus palabras i manifestaciones son profundamente me-
ditadas; jamás productos de la improvisación. Es el dueño
un dominio absoluto sobre sí mismo, i es el primero en conocer
su propia psicología, como también ^{capax de} valorar a fondo, con más
ciencia que Stendhal, la de los demás. Pudo la penetración psico-
^{ca para} conocer a los hombres, con sólo cambiar dos palabras con ellos.

Inmediatamente que ha tratado a una persona, forma-
la i escribe su biografía: la biografía de su ser moral, introducién-
dose en lo más recóndito de su foro interno; relevando, precisando,
fijando, acentuando, las cualidades simples, reales, simuladas i
prestadas del individuo, hasta dejar en evidencia la célula de cobre,
plata, oro, o la gota de luz que lleva escondidos cual secreto invisí-
ble en el rincón de su conciencia.

Tiene muy bien educada su voluntad i disciplinada su
pensamiento. Sabe gobernar, dirigir i dominar admirablemente los de-
talles, i no decir más lo que justamente desea, lo estrictamente
necesario i conveniente; pero bien esclarecido lo que con su locu-
ción, ha querido se le entienda.

*

Tuvo oficialmente en un palacio, en Itamaraty, con una
biblioteca de cincuenta mil volúmenes i una copiosa i riquísima
colección cartográfica. Muchos de estos magnos han sido trabajos
por él personalmente, i otros están anotados propiamente de su pu-
ño.

no i letra ^(con notas) aclaratorias i explicativas estensas que forman libros, especialmente aquellos que él utilizó i de los cuales se sirvió en sus estudios de los arbitrajes internacionales en que actuó. Sus costumbres, sin embargo, i el régimen a que ha sometido su vida, son de rigurosa austeridad.

Él se cobria, en mesa descuidada, i jejalísima: no bebe licores, i sólo toma un poco de vino, cuando come acompañado de diplomáticos. Su departamento particular dentro de aquel palacio se asemeja al de un monje asceta. El dormitorio es una pieza de mantelada con una cama de colters circundada de cortinillas a guisa de mosquitero i unas pocas sillas. No se le conoce otro vicio que el del cigurre, i este mismo le han restringido los médicos.

Ya no tiene la vela encendida sobre su enorme escritorio cargado de papeles.

Río Branco carece de fortuna, i esta circunstancia cae por nosotros la que más alta reluce ^{eresata a} su superioridad, por esa desprecupación, desgracia o desgracia por el elemento considerado primordial i que tanto agracia merece de la vanidad i vulgar codicia humanas: él que con abrir la boca podría conseguir los millones que apeteciere. Su pequeño chalet de Petrópolis es de tal modestia que la moración de cualquier corredor de bolsa de Buenos Aires o de algún funcionario público subalterno es más confortable i suntuosa que aquí.

Pero una vez dentro de su recinto se da una ~~suave~~ inmensamente cuenta, de que allí vive un gran estudioso, un grande i laborioso trabajador: un estadista, historiador, geógrafo i poeta.

Estanterías de libros escogidos, de apuntes, memorias, comentarios históricos, diplomáticos, geográficos; un montoncito de instrumentos de física, de libros en arcadarios, sobre mapas, xillas i muebles. Obras de arte raras, preciosidades de extraño valor, estatuas egipcias antiquísimas, egipcias jonónicas, iconos de oriente de vieja plata dorada i cobre, bajorelieves de mármol con gratinas seculares; i en las paredes unos cuadros de los grandes maestros, otros, acuarelas, dibujos: Watteau, Terniers, Millet, Turner, Alma Tadema,

Revilla, dos Kaiserinas, Faucher, Detail, varios Demartinos Un retrato del emperador Francisco José dentro de un marco de pedrada de esda con su autógrafo i el monograma en oro i diamantes, el del Kaiser con dedicatoria firmada i de varios otros soberanos, presidentes i personalidades mundiales. Todo esto abarrotado en tres jirritas estrobas sin lucimiento ni cuidado.

El Barón es un formidable laborioso, pero sin método ni orden. Cuando está entregado al trabajo pierde la noción del tiempo, ya no se acuerda de la hora para comer, descansar, descansar o dormir (11). Es además un gran bohemio en el concepto de esa bohemia poética que cual un mal del finis i del talento ha agobiado a grandes espíritus perscruidores de hondos ideales, a los grandes hombres de pensamiento i de acción; a los grandes agitadores, creadores i innovadores de naciones, como William Pitt, Pedro el grande, Carlos XII, Federico de Prusia, Pedro I del Brasil i al mismo doctor Roque Sacre Feña antes de ser millonario i "protectorista", en época que formaba entre los habitués al tagete verde del "Club del Progreso", i iba a operar en las altas latitudes en honor, en crédito i en vida, a la causa nacional de los hijos del Sol!

*

"Lord Liverpool - refiere un insigne embajador - me llevó en el mes de junio último a comer en su casa de campo. Al atacar por Bultancy, me enseñó la casita donde murió pobre el hijo de lord Chatam: el hombre de Estado que había puesto de Europa a un sueldo, i distribuido con sus propias manos los millones de la tierra.

(11) La noche del 6 de septiembre, durante una de las entusiasmadas sacas que acostumbra operar el Barón en Itamocaty, nos invitó a hacer una visita a su gran Biblioteca, mientras los señores de reconocida ostentación proseguían entregados a la obra. A las diez i media de la mañana, cuando ya habíamos recorrido buena parte de aquellas inmensas riquezas bibliográficas, una alarma incesante i nostálgica: "Se ha almorcado hoy a las 8 de la tarde ¿ha comido? ¿hemos a cenar?" Con la mesa nos acompañaron nuestros ex emulsiplu el ministro

Este omnipotente conde no tenía ningún orden en su casa, ni horas para comer ni para dormir. Desbillado de deudas, no pagaba ninguna. Un camarero vivía en casa. Mal vestido, sin placeres, sin pasiones, ávida solamente de poder, despreciaba los honores, i no quería ser más que William Pitt."

Este esbozo elocvente i suprativo podía servir de resumen biográfico al egregio británico, descartando lo de sus deudas, porque el Barón no debe á nadie. Lo demás es exacto: tiene también el su camarero de confianza, i tampoco aspira á ser más que Rio Branco.

El nombre de Rio Branco en su país es más respetativo que el de ningún presidente ó monarca de la tierra en el suyo, como prestigio, como confianza, como autoridad. Ante un simple gesto de él, se conmovería toda esa goberna república que es el cuarto imperio territorial del mundo i es más rico.

Sólo que el nombre de un hombre constituye un símbolo: el verbo, la abnegación, la imagen viviente de la patria misma; por eso el Barón de Rio Branco es el más fuerte hombre de ciertos contemporáneos.

*

¡Ai! cuánta fatalidad! En este momento se nos co-

quiere, desta Antio Benánder, uno de los diplomáticos más estimados en la capital fernandesa, por su temperamento bondadoso i correcta caballerosidad i el pudor i fealdad de sus hijos. Por Rodrigo Olayo, nuestro distinguido i antiguo amigo. Por servir de cena con comensal Salvador, el ayuda de cámara del Conde.

En seguida desguisó pararnos al Jemero, donde permanecimos hasta casa de las tres o sea. Simón las horas en que exterioriza alguna satisfacción al Barón. Se habló de historia i de arte largamente. Entre tanto los personajes que ellos nuestros militares, entubados i desfilaban por ante nuestros grupos. Todo quien sea i se pone ver i sea posible merecer una sonrisa del grande hombre, ocurrido, admirado i querido como un Dios.

Antes de separarnos, el más autorizado plenipotenciario de Colombia, don Sr. de Barrio Uricabes - de los altos patricios i sabios Uricabes de Bogotá - que a una había incorporado, tomó la palabra i dirigiéndose a Rio Branco, expresó muchos conceptos honorables, i sobre todo muy honrosos para nuestra modestísima persona, que el Barón escuchó, aceptó i aprobó.

municia la injusta, la dolorosísima noticia de un fallacioso
ta en Rio de Janeiro. Ya no continuaremos La pluma se nos
acaba de caer de las manos humedecida en lágrimas; ¡Qué in-
mensa desgracia para su patria, la civilización, la América la-
da (11).

Hiparco obró un astro envuelto en radiante luz que
recorrió ^{Guerra de} ~~la~~ órbita la inmovilidad del espacio, i después que aquella
luz tan vivida no era propia sino heretada de alguna estel-
la fija ya desaparecida, i que formó en otras edades contiguo
retario. El jesuita Secchi volvió a encontrar el mismo astro
dos mil trescientos años más tarde, dirigiéndose a la constela-
ción de Hercules, siempre rodeado de un núcleo luminoso,
i comprobó que éste había sido recibido efectivamente de una
estrella de primera magnitud estinguida en una colisión
sideral, há siete trillones de siglos.

De la misma manera, el inmenso brasilero aunque
ya no exista, su recuerdo rutilante seguirá gravitando sobre
los destinos de la gran nacionalidad: su memoria imperescera
seguirá fulgurando en el corazón i en la memoria i en la conciencia
de ese héroe pueblo brasilero; pueblo valiente, patriota, generoso i el
más culto de la América, que permanecerá de pie como en jación,
velando cual herencia santa, la tradición diplomática dejada
por el más grande, virtuoso i querido de sus hijos, misstron las le-
giones de siglos i siglos la eterna en la eterna decorance.

(11) Produciéndose sucesivamente la desecación de Barón, debiéramos pensar
haber modificado esta semblanza tratada muy ligeramente, antes de darla a la publi-
cidad. No nos resolvimos compare a ello, al mismo por ahora, prefiriendo de por lo
tal como la concebimos, de primera intención. La hemos, así, suprimido con moti-
vo del ^{indigno} ~~indigno~~ ^{recalcamento} ~~recalcamento~~ tres capítulos; el que se repite a lo que se ha dado
en el ^{Brasilero} ~~Brasilero~~ A, B, C; el pertinente a la división de las aguas del Rio de la Plata i
el relativo a la posible eventual rectificación de fronteras entre la Argentina i la O-
cidental del Uruguay.

¡Fue ya hoy, cuando el eminente Consejo, no nos consideramos au-
torizados a repetir un solo concepto respecto a los mencionados asuntos interna-
cionales.

Comentamos grandemente que Rio Branco no nos haya podido leer.
Él había dicho al caballero Pelagio Borges Carneiro en el ^{mes de} ~~mes de~~ ^{febrero} ~~febrero~~: "En el misis-
mo Brasil hai que tener mucha chispa en la conversación, porque el estilo le
da lo que se le da, i cuando después escribe un libro, lo reproduce íntegro sin qui-
társelo ni agagarle una palabra."

XVII

*Artículo del Excmo. Barón de Río Branco
publicado en el "Journal de Comercio" de Río de Janeiro
del 26 y 27 de Septiembre de 1911.*

Se embarcó esta tarde, á las 2, en el Arsenal de Marina, de regreso á su país, el señor Juan Silvano Godof, que desde el 14 de Junio último ejerció las funciones de Encargado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Paraguay ante el Gobierno brasileiro.

Estuvieron á despedirle el Barón de Río Branco, altos dignatarios, cuerpo diplomático, amigos, colonia paraguaya hasta la falda de guerra. En el Arsenal de Marina un batallón uniformado de gala le presentó las armas, la banda de música entonó el himno paraguayo, los buques de la bahía y fortalezcas salutaron la bandera tricolor, muchos personajes fueron hasta abordó.

~~El señor Godof, en su misión, se recibió muy bien en el Brasil, por el señor Príncipe de la República, en Guayra, en un momento solomno para la entrega de las credenciales y de los documentos de las autoridades.~~

Poco más de tres meses duró la misión del ministro paraguayo que hoy parte; pero ese breve espacio de tiempo fué suficiente para que dejó los más gratos recuerdos entre los miembros de la administración, entre muchos de nuestros intelectuales que le trataron de cerca, en los círculos de la política y del periodismo, y en la colonia paraguaya.

ava/

En sábado que un conocido diario de Buenos Aires atacó fuertemente al señor Godof con motivo de ciertas referencias históricas que hizo en su discurso de recepción. Concurrió por haberse referido á la batalla de Monte Caseros, que, entretanto, fué victoria de la alianza argentino-brasilero-uruguay, de 1851 á 1852, y, sobre todo, porque dijo que mediante la noble intervención de la incontrastable diplomacia brasilera el Paraguay consiguió conservar vastísima extensión del Chaco Septentrional.

Impresionado con las críticas de esa hoja, siempre hostil al Brasil, se dice que el ministro argentino en Asunción, señor Martínez Campos, de *mofa propia* sin instrucciones de su gobierno, hizo reclamaciones al entonces presidente Jara, y éste, cediendo á semejante presión, telegrafió directamente al señor Godof, llamándole para dar explicaciones sobre las referencias inimiglicas que en su discurso hiciera á la Argentina.

Esta orden fué luego modificada, con la caída de Jara del poder, dos á tres días después, quedando resuelto que el señor Godof aguardase aquí la llegada de su sucesor. El cambio de ministros paraguayos en el Brasil y en la Argentina efectuóse así, únicamente por haberse producido el cambio de gobierno en el Paraguay, y por querer el nuevo presidente tener en el extranjero representantes de su inmediata confianza.

El discurso del señor Godof fué, en verdad, más extenso de lo que acostumbran ser, ordinariamente, los discursos de entrega de credenciales. Fué un discurso lleno de impresiones honrosas y á la vez afectuosas para con el Brasil. Eso bastaba para incomodar al diario brasilero por excelencia; pero nada contenía que pudiese razonablemente desagradar ó ofender á los argentinos imparciales que lo leyesen.

Una honrosa y patriótica referencia á la alianza de 1851 y á la victoria de Caseros consignase también en el discurso que en 1910 leyó en Montevideo el enviado extraordinario, en misión especial, doctor Roque Sáenz Peña, poco antes de asumir la presidencia de la Nación Argentina, magistratura que está ejerciendo ahora con tanto brillo y elevación. En esa batalla tomaron parte, bajo el comando en jefe del capitán general Urquiza, 16.000 argentinos, 5.000 brasileros y 2.000 orientales. Los brasileros y orientales fueron días después libertadores y vitoreados como libertadores en las calles de Buenos Aires. Eso puede leerse en los «Memorias» de Domingo F. Sarmiento. El entonces teniente coronel Bartolomé Mitre, en la batalla, servía en el centro del ejército aliado, centro que era comandado por el general brasilero Manuel Marques de Souza, después Conde de Porto Alegre.

Refiriéndose á esa y á la otra triple alianza, dijo Bartolomé Mitre en 1880 que el Brasil había sido «vencedor de tiranos y libertador de pueblos oprimidos».

Con relación al Chaco, el señor Godofé no quiso ciertamente decir que la diplomacia brasilera concu- rriera para que la decisión arbitral del Presidente Hayes, de los Estados Unidos de América, de 12 de Noviembre de 1878, fuese favorable al Paraguay. Sería imposible atribuir intervención del Brasil en el proceso arbitral.

Lo que el señor Godofé quiso decir y dijo, efectivamente, fué que la diplomacia brasilera trabajó para que la cuestión de dominio en el Chaco, entre la Argentina y el Paraguay, fuese sometida á arbitraje. Lo demás corrió por cuenta de los abogados de las partes litigadas y del árbitro.

Si el Paraguay ganó la cuestión fué porque exhibió títulos de más valor á los ojos del árbitro y por que los argumentos escritos de su abogado, ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~, pesaron más en el espíritu del juez que los de la memoria argentina, entregada por el ministro Manuel García, en Washington.

A la diplomacia brasilera nunca le faltó tacto ó sentimiento de las conveniencias para, descatándose y descatando al juez internacional, ir á hacer una tentativa impropia é injuriosa por ante el juez.

Además, un presidente de los Estados Unidos, como cualquier árbitro que se respeta, rechazaría indignado la menor intervención extraña, y también las impertinencias y argucias de los abogados de las partes.

La cuestión fué decidida con el mayor escrúpulo é independencia por el presidente Hayes, á la vista de los documentos que le fueron sometidos.

En el periodo anterior, desde 1872 hasta 1876, sí, la diplomacia brasilera representó papel importante, pero procediendo siempre con la mayor lealtad para con su aliado.

El gobierno argentino, por el órgano de su ministro de Relaciones Exteriores, Mariano Varela, declaró que *la victoria no daba derechos*. Los límites indicados en el Tratado de la Triple Alianza representaban *el máximo de las pretensiones* del Brasil y de la Argentina.

El Paraguay aceptaba las líneas propuestas por el Brasil, pero no quería reconocer á la Argentina derechos sobre los territorios de las Misiones entre el Paraná y el Uruguay—territorio que durante la guerra fuera ocupado y protegido únicamente por 5.000 brasileros comandados por el general Portinho, los cuales, sea dicho de paso, fueron los verdaderos fundadores de la actual ciudad de Posadas;—no quería reconocer derechos á la Argentina sobre la isla de Atajo, ó de Cerrito, ni sobre el Chaco al norte del río Bermejo.

la/

altas

guberna 16

Habiendo el Brasil celebrado, en 1872, separadamente sus tratados con el Paraguay, podia la Argentina proceder del mismo modo. Quiso, sin embargo, la intervencion del Brasil, como aliado, en sus negociaciones con el Paraguay. Con ese objeto vinieron á Rio, en mision especial, primero el general Bartoleme Mitre, en 1872, despues el doctor Carlos Tejedor, en 1875.

El gobierno brasileiro aconsejó al Paraguay á desistir de sus pretensiones ó derechos sobre las Misiones, sobre la Isla de Ataju y mismo sobre el Chaco desde el Bermejo hasta el Pilcomayo. Al mismo tiempo, sin embargo, aconsejaba lealmente á su aliado á no pretender más del vencido, á desistir de la reclamación relativa á Villa Occidental, hoy Villa Hayes, y al territorio del Chaco Septentrional hasta la frontera del Brasil en Bahía Negra.

Publicistas argentinos intransigentes hacian, con sus escritos, presión sobre el Gobierno de Buenos Aires. El Brasil indicaba como solución el arbitraje.

Era una solución honrosa para ambas partes. En cuestiones arbitrales no hay verdaderamente vencedores ni vencidos, y de ahí que el compromiso importa siempre una renuncia prévia del objeto del litigio, por las dos partes, en el caso de sentencia adversa.

Al final, en 1876, en la conferencia de Buenos Aires, á que también concurrió el Brasil por haber sido invitado, prevalecieron la buena razón, la generosidad y la prudencia.

La Argentina concordó en renunciar á las infundadas pretensiones que mantenía sobre el Chaco Septentrional, y en someter á arbitraje la cuestión de Villa Occidental. Prevaleció así la opinión lealmente manifestada á su aliado por el Brasil, opinión de que participaban varios argentinos no menos patriotas que los intransigentes que defienden siempre pretensiones exajeradas y aconsejan medidas extremas, sin atender á que la sana política aconseja á los fuertes, en las relaciones internacionales, la posible benevolencia y generosidad para con los débiles, y sobre todo, el respeto á la justicia y á los derechos ajenos.

Lo que el señor Godof dijo, refiriéndose al Chaco, fué por tanto, la expresión de la verdad resultante de inúmeros documentos publicados y perfectamente conocidos.

No quedó mal á la Argentina abandonar en parte sus pretensiones, cediendo al mejor consejo. El Brasil también aconsejó al Paraguay abandonar, en favor de la Argentina, territorios inmensos, y el Paraguay, débil y empobrecido, cedió á ese consejo.

No se referido al arriba mencionado telegrama del entonces Presidente Jara al señor Godof, cuando el señor ministro Campos le hizo reclamaciones. Lo más interesante, en ese episodio, es que el señor Godof, antes de partir para el Brasil, habia leído al Coronel Jara su proyectado discurso de audiencia, y que el Coronel Presidente lo aprobaba y elogiará mucho.

hemos

1 e

particular

El señor doctor Francisco Chaves, en su sucesor, está recibiendo mañana á la noche por el señor Presidente de la República en Guayaburo, en audiencia solemn, para la entrega de sus credenciales y la revocación de las del señor Godof.

XVIII

*Discurso de recepción del plenipotenciario paraguayo
Señor Don Cornelio López*

Señor Presidente:

Señor Presidente.— Cábeme la honra de poner en manos de Vuestra Excelencia la carta de retiro de mi antecesor i estas credenciales, por las que el señor Presidente del Paraguay se ha dignado nombrarme en enviado extraordinario i ministro plenipotenciario ante la República de los Estados Unidos del Brasil, cuyo gobierno presidís i dirigís con inteligencia i patriotismo.

Me ha sido grato aceptar dicha misión por estar acreditada ante una nación á la que me vinculan sentimientos de simpatía i respeto, porque el Brasil fué el mejor amigo del Paraguay desde la era de nuestra independencia. Sus tácticos distinguidos disciplinaron nuestros soldados, les enseñaron la ciencia de la guerra i consiguieron crear oficiales de indiscutible mérito, cuyos nombres ha recogido la Historia.

En nuestras cuestiones trascendentes anteriores, hemos encontrado constantemente apoyo sólido en su autorizada cancillería; i después mismo de nuestra gran catástrofe, ha sido mediante la noble intervención de su incontrastable diplomacia en las delimitaciones territoriales, que conseguimos conservar vastísima extensión de nuestro Chaco Occidental.

En las distintas épocas que he visitado, en desempeño de comisiones diversas, esta su capital federal, he tenido ocasión de estudiar profundamente el proceso histórico de su política moderna y contemporánea, y adquirir el convencimiento del alto principio de equidad y altruismo americanos, que impera en la acción directriz, sabia, prudente y firme de sus estadistas, que en el ejercicio de sus árduos cometidos se han singularizado siempre por su elevado patriotismo y severas virtudes ciudadanas.

En ese plan inquebrantable del programa político de sus gabinetes en sus relaciones con los estados vecinos, he encontrado ya la razón de su benefactora intervención en nuestros asuntos internacionales, que, por lo demás, no ha sido ni nunca ni excepcional. Un día, había también movido sus ejércitos y su armada invencibles, para ir a apoyar una causa justa, en el Río de la Plata, y dejar cimentadas permanentemente las libertades argentinas, sobre las ruinas de una tiranía monstruosa, en los memorables campos de Monte Caseros.

Y en la actualidad, dentro del dominio del pensamiento y de la idea, del arte y la ciencia nuevas, el Brasil ejerce influencia mundial en la civilización. «El primer pin-

tor de la Francia» — según las palabras del presidente Faure, al presentar el eximio artista Puvion de Chavannes al zar Nicolás, durante su visita a París — llevaba en sus venas sangre brasileña. En ese prodigioso invento de Jenio que hoy absorbe la atención del orbe y se llama la aviación, el primero que ha marcado y sujetado a la voluntad del hombre la dirigibilidad inmutable de sus movimientos, ha sido un brasileño. Y en las nobles artes, el que reveló primero a la Europa la sociología primitiva americana en los inspirados cantos de «El Guarany» inmortal, fue así mismo el glorificado maestro Gomes, brasileño.

En tiempo ya lejano y en momentos aciagos para mi patria, cuando era todavía adolescente, pero desempeñando cargos encumbrados, me cupo la fortuna de conocer y tratar a los varones eminentes del Imperio y a sus egregios generales: entre éstos a aquel militar austero, Hermes Ernesto, que vivió obsesionado por elevar a la categoría de una religión el cumplimiento estricto de sus deberes. Su nombre estaba rodeado de la leyenda épica de los siete hermanos patriotas que sentaron plaza en la guerra internacional más gigantesca de la

los cuales /

ieros

galera 17

América, llevándose consigo á sus progenitores; i que, tomando parte en las formidables batallas, unos conquistaron tumbas gloriosas, i otros salieron, despues de más de un lustro de guerrear, coronados de laureles cargados de dignidades, honores i prestigio para conducir pueblos i dirigir naciones, á semejanza de aquella otra constelación de siete hermanos, príncipes Macabeos, que ilustraron la antigüedad bíblica.

Señor Presidente:

El objeto de la misión que traigo ante el gobierno de Vuestra Excelencia, es el de robustecer i estrechar más, si cabe, las buenas i cordiales relaciones existentes, felizmente, entre ambas naciones. Traigo, igualmente, encargo especial del señor Presidente de la República del Paraguay, de ofrecer su salutación respetuosa en este acto solemne al gran pueblo brasileño, i de pedirlos aceptéis, de vuestra parte, los sentimientos de viva simpatía i estima que profesa y sus sinceros i efusivos votos — á los que uno los míos, muy modestos — por la felicidad personal de Vuestra Excelencia.

En cuanto á la gestión de un delicado cometido — procuraré encausar en lo posible en la discreta tradición dejada por mi honorable antecesor — i los anhelos que persigo en su éxito, no tengo la menor duda de que los conseguiré, siempre que pueda merecer el poderoso apoyo i la benevolencia de Vuestra Excelencia.

*Contactación del Excmo. Presidente del Brasil,
Mariscal Hermes da Fonseca*

Señor Ministro:

Tengo gran satisfacción al ver restablecida la representación diplomática del Paraguay en el Brasil, de hecho interrumpida, con pesar nuestro, desde que, en las mejores relaciones con este gobierno, partió de aquí, hace tres años, el honrado ministro, cuyo retiro acabáis de entregarme. Aprecio debidamente la prueba de estima que así nos dá el Presidente provisional de la República del Paraguay, y recibo con verdadero placer la carta en que él os acredita en el carácter de Enviado Extraordinario y ministro plenipotenciario ante el gobierno de los Estados Unidos del Brasil.

Los conceptos, tan agradables para el Brasil, manifestados en vuestro discurso, tienen el más alto valor, partiendo, como parten, de un antiguo y erudito investigador de la historia política y diplomática de esta parte de la América. Los hombres de ánimo imparcial, tanto aquí como en vuestra patria, y en los países vecinos, han de acoger ciertamente con el merecido respeto el juicio favorable que, después de pacientes y escrupulosos estudios, ~~habetis~~ llevado á formar de los sentimientos de lealtad y concordia que inspiran la política del Brasil en sus relaciones con los demás pueblos, y muy particularmente con las repúblicas que le son limítrofes. Si, como habéis observado, conseguimos resolver todas nuestras antiguas ~~discrepancias~~ territoriales, fué por el recurso al juicio arbitral, ó en negociaciones directas, por nuestro nunca desmentido espíritu de conciliación, transigiendo amigablemente, con sacrificio de parte de los derechos que nuestra antigua madre patria sosteniera con ahínco y que nosotros mismos teníamos por verdaderamente incontestables.

Es, fuera de duda, que la amistad entre el Brasil y el Paraguay tuvo comienzo en seguida de los primeros días de la revolución para la independencia política de las antiguas colonias españolas, y que sentimientos de la más perfecta cordialidad entre los dos países se fueron fortaleciendo siempre durante más de cuarenta años, con provecho recíproco para ambos. Después, surgieron, de gradualmente dificultades, y, explotándolas luego, la pasión política de algunos hombres extraños á los dos países, consiguió arrastrarlos á la terrible crisis á que aludisteis. Sabéis, sin embargo, que aún durante esa sangrienta lucha, no se apagaron nuestras simpatías y nuestro interés por el pueblo paraguayo, acordándonos que ~~fué~~ él, por orden de antigüedad, el primero de nuestros amigos entre los pueblos del continente; y sabéis, también, que por el nuevo y definitivo ~~establecimiento~~ de la independencia paraguaya, en unión con nuestros aliados, continuamos trabajando tan empeñados y desinteresadamente como antes. Porque nada deseamos más sinceramente que ver á vuestra gloriosa patria, y á todos los demás pueblos de esta bella porción de América cada vez más prósperos y engrandecidos por las obras fecundas de la paz.

Podéis contar, señor ministro, con la más decidida cooperación de mi gobierno para el feliz éxito de vuestra misión.

os sentisteis /

divergencias /

misma /

afianzamiento

Agradecemos los saludos que en nombre de vuestro Presidente

dirijisteis al Pueblo Brasileiro, y pidiéndos que transmitáis el
 mis muy sincero al noble Pueblo Paraguayo, agradeceres igual-
 mente, señor Ministro, todo cuanto de amable acabáis de de-
 cir de mi país y de los miembros de mi familia que conocie-
 teis en nuestra juventud.

Quedo muy obligado por los sentimientos que os en-
 cargo manifestarme mi grande y buen amigo, el Presiden-
 te de la República del Paraguay, sentimientos a que corres-
 pondo muy cordialmente. Echo los más fervientes votos
 por la felicidad de su administración, así como por la cons-
 tante prosperidad de la Nación Paraguaya.

Deseo, Señor Ministro, que durante vuestra resi-
 dencia entre nosotros sólo tengáis motivos de satisfacción.

XIX

*Carta del Ministro de Relaciones Exteriores
al Presidente de la República (18).*

* Asunción, Setiembre 24 de 1911.
Querido Liberato:
Ayer vi en *La Prensa* que, generalmente, está bien informada la noticia de que, en la próxima semana, íbas á formar tu gabinete en esta forma:
Interior—Audibert.
Guerra—Dr. Ortiz.
Hacienda—Victor Soler.
I. Públicas—Dr. Isasi.
Y R. Ex.—Dr. F. Codas.
La combinación es espléndida querendo, y sea, que tal pensamiento exista realmente en ti ó en tu partido, ó sea que solo se trate de una inspiración de la opinión pública, yo la aplaudo sinceramente y te la recomiendo con la sinceridad con que siempre he procedido contigo.
Y como ya una vez, para facilitarte tus

(18) Como es sabido, algunos de los conceptos ó citas históricas del discurso de recepción del ministro Godoy en Rio de Janeiro, una reclamación de plenipotenciario argentino en esta capital, don Gabriel Martínez Campos. Carl diplomático abusa de la incompetencia del presidente provisional de la república, lo visitó, pero con el fin de solicitar audiencia por intermedio del ministro de relaciones exteriores. De esta manera consiguió del coronel Sara, personalmente, un telegrama de llamamiento para ser su conductor á la oficina del telegrama. Lo esencial, lo que se hizo con absoluta ignorancia del señor canciller doctor don Cecilio Báez, á quien se le dió conocimiento al ministro Martínez Campos en el presidente de la república.

El 23 de julio el encargado de negocios de Brasil, doctor Alvalberto Guerra

gabinete X

combinaciones políticas, puse mi renuncia en tus manos, ahora pienso hacer lo mismo, según lo dispongas mañana cuando nos veamos.

Comprendo que en aquella primera ocasión no me hayas aceptado la renuncia, porque entonces estabas casi solo, rodeado de enemigos, imponiéndote á fuerza de prudencia, energía y buena suerte; circunstancias en las que más te convenia un hombre leal que un hombre de prestigio político. Pero ahora han cambiado las cosas; con tu buena conducta has conseguido hacerte de un partido poderoso, rodeándote de un núcleo selecto de políticos representativos, que, naturalmente, están reclamando ese legítimo derecho, el puesto de confianza que yo indebidamente otorgué á tu lado. No aceptar mi renuncia sería pues, hoy por hoy, un acto inconsonante é injustificado para tí, una desprocuración inspirada sólo por tu buen corazón que yo no puedo ni debo admitir, subsista por más tiempo. Demasiado feliz me considero ya, con mi actuación á tu lado hasta hoy y bien recompensado estoy con la gran consideración é limitada confianza que hasta ahora me has tenido, no obstante los muchos defectos de mi carácter un tanto altivo y prepotente.

Duval. con instrucciones de Itamaraty - interroga' al coronel Tava: si era cierto que el ejército argentino había exigido el llamamiento del ministro Rossi.

Aunque fué un pretexto para el presidente pretencioso eludir una contestación explícita, al notar la actividad ^{de} la representante brasilera, condes' de plans: "que el ministro Martiner Campos le habia anunciado, á nombre de la Argentina, de protestar una revolución Cívica contra un gobierno que no llamaba inmediatamente al señor Godoy. Pero, agregó, el coronel presidente á Duval, nuestra señora, quedé decir ahora á un gobierno, que el asunto del plebiscitario Godoy ha terminado; que yo no voy llamado. Se arreglaré esta cuestión con el ministro Martiner Campos."

Así quedaban los cosas el 8 de Julio; más el 5, el coronel Tava era designado de un alto cargo y preso en el cuartel de Artillería.

Instituido con el poder supremo el señor Tiberto Rojas el ministro argentino volvió á la carga, empujando en oportunos precedentes y el nuevo procedimiento, á quien no se importaba poco en muchos el decoro del país, ni la dignidad de la investidura que habia usurpado - puesto que su único deber era con el saqueo del tesoro público - arrecoló acto continuo á la pretensión del saqueo, señalando argentinos Martiner Campos.

En carta particular del ministro, doctor Eusebio Corvalán - el cual asumió en la comendancia al empujante hombre público doctor Don Cecilia Baur, quien había abandonado la cartera de relaciones en presencia de los periodistas de oficiales del coronel Tava - el presidente Rojas, comprueba la mancha irregular ^{de} ~~su~~ ~~proceder~~ con que procedía el ministro Martiner Campos.

Existían otros hechos reconocidos la susodicha carta: el lamentable desajuste, el despreciable derroche de la dignidad é la altivez de los caracteres individuales, en aquel ignominioso período histórico porque ha pasado esta desventurada época, en que existieron irreconciliables como un tal Federico Colón i subsecuentes en democracia, eran ministros, condes' y secretarios del presidente de la república!!

Por lo demás, naturalmente, los malos paraguayos: han pasado brevemente, investigaciones, en el curso de la guerra civil, el condigno castigo de que se hicieron merecedores, en parte de la misma república, á la que habían creído batagar en un momento de la honra nacional. Y por lo mismo empujados por el Comandante don Juan Tava en un momento último al Congreso Argentino, han recibido la severa lección, á un este momento exigidos y á una propiamente por hombres honorables é dignos, ya no se percan, en el presente siglo, los traidores á la Patria!

Méjor todo sería, si á lo menos los interesados te hubiesen pedido, ó siquiera insinuado que me retirase á tu lado; pero yo sé que pasa lo contrario y que, hasta de tu santa madre, ó de aquella doña Evelina que tanto me quería cuando niño, se han valido mis malquerencias para pedirte mi separación.

Hasta pues, querido, de sacrificios morales que te pueden resultar fatales; yo mañana me retiraré de tu lado con la conciencia tranquila de haberte ayudado con lealtad y patriotismo y con el corazón contento por el noble y desinteresado comportamiento que has usado conmigo.

Agradecido de tu confianza y de tus honrados, desde el puesto de Director General del "Banco de la República", tendré siempre desde la llanura de la disposición de tu política, quinientos traba-

jadores y quinientos mil pesos. Y cuando el Dr. *Arce* me lo prometa, se promete de boquilla.

A trabajar, pues, que el trabajo honrado y no los puestos públicos han sido siempre el pedestal de los éxitos en la vida, de este tu siempre leal amigo.

P. S.—Te acompaño un ejemplar del artículo que me causó la ira del titero *Arce*. Léelo para excitarte.

¡Con cuánto gusto, antes de retirarme mañana le mandaría una nota imponiéndole que, en adelante, cuando quiera hablar con el Presidente de la República aunque sea para intrigarle sus propios secretarios de Estado debe pedir previamente audiencia por intermedio del mismo secretario intriguado!

Como te digo mañana me dirás lo que decidas tocante á esta carta.

Palé 20

Arce - Paraguay

Frederic Sorvalde

Martinez Carron

Galera

contritas, de los afortunados vencedores.

Simplemente pretendemos levantar por algunos instantes el sangriento sudario que envuelve el esqueleto de la nación caida, con el fin de asistir á los últimos momentos del malhadado insólito que la alimentó, la galvanizó, la levantó, la defendió y la insultó acción por acción en su último proclero.

Las glorias de la epopeya paraguaya permanecerán todavía cubiertas de neblinas. Únicamente el tiempo será la diligente mensajera que transmite, en edad remota, su exalta grandera á la posteridad.

*

En 1864 la República del Paraguay contaba según el censo oficial con ^{un} millón trescientos mil habitantes (2). El caso estrepitoso es que en 1870 quedaba en población reducida á doscientas veinte mil almas, con el noventa por ciento de miserias.

Al terminar la guerra no existía en el país una cabeza de ganado vacuno, un ave de corral, un grano de maiz, de arroz ni de trigo. Todo se había extinguido, agotado. La nación quedaba en ruinas, consumida, aniquilada.

*

Un libro retrospectivo histórico. Cel 1.º de mayo de 1885 se había firmado en Buenos ¹⁸⁸⁵ una alianza permanente indisoluble

(2) Seguramente no tenía el Paraguay en esa época, antes de comenzar la gran guerra, más de novecientas mil almas.

ble, ofensiva i defensiva contra el Paraguay, entre el imperio del Brasil i las repúblicas Argentina i Oriental del Uruguay. Esta triple Alianza - sin precedente en el moderno derecho ^{de gentes} - era un tratado de excepción que atentaba contra las leyes que amparan la existencia autónoma i el destino de las naciones.

Se estipulaba en sus cláusulas la ruina de un Estado cohesionado i civilizado i la conquista de sus territorios.

Uno de los artículos secretos de dicho tratado decía: "16.ª La República Argentina quedará separada del Paraguay por los ríos Paraná i Paraguay hasta encontrar los linderos del Brasil, siendo éstos del lado de la margen derecha del río Paraguay, la Bahía Negra."

Esta sola delimitación importaba el desmembramiento en dos terceras partes del territorio paraguayo.

*

El mariscal López se embarcó en la temeraria contienda obrando, en parte, por su propia omni-potencia personal; pero también obedeciendo a la curiosidad invencible de experimentar, ^{doctrina internacional pública} como un principio jurídico aun no inculcado en la legislación diplomática americana, i cuyo arraigo él anhela i propiciaba enal medida eficiente de seguridad común: el "equilibrio territorial" de los Estados del Plata, cuya inviolabilidad, creía sinceramente amenazada con la ocupación de la República Oriental por fuerzas imperiales⁽⁸⁾.

(8) El consejero de la república del Paraguay decía en su nota presentada el 30 de agosto de 1864 al enviado extraordinario del imperio, Vialma de Lima: "La moderación i previsión que caracterizan la política del gobierno imperial, autorizaron al del Paraguay a esperar una solución digna de sus reclamaciones con el gobierno oriental; esta confianza era tanto más fundada cuanto que S. M. el emperador ^{de Brasil} por Paranaí i hasta el mismo gabinete imperial al destinar la mediación ofrecida por este gobierno para el arreglo amistoso de esas mismas reclamaciones i colititud del gobierno oriental, calificaron como sin objeto por el curso amigable de las negociaciones sus-

La gigante lucha se perpetuó con paciencia por parte de ambos beligerantes. Los dos triunfos obtenidos fácilmente en territorios argentinos i bra-

ziles.

El gobierno del abate firmado respecta los derechos que son inherentes a todos los gobiernos para el arreglo de sus diferencias o reclamaciones, una vez denegada la satisfacción i justicia, sin prescindir del derecho de agresión por sí el modo de efectuarlo, si el alcañica que pueda tener sobre el destino de todos los que tienen intereses legítimos en sus resultados.

La exigencia hecha al gobierno oriental por S. C. el señor condepar Baraiva en sus notas del 4 de este mes, se satisficiera a sus reclamaciones dentro del improrrogable término de seis días, bajo la amenaza de usar de represalias en caso contrario, con las fuerzas imperiales de mar i tierra reunidas de antemano sobre las fronteras de la República Oriental, ^{de} la aumentada gravedad de las comunicaciones de la actitud asumida, ~~para~~ significa una próxima ocupación de alguna parte de aquel territorio, cuando el gobierno se esmeraba a atender i satisfacer las reclamaciones presentadas, como consta de la nota de S. C. el ministro de relaciones exteriores del 9 de este mes.

Este es uno de los casos en que el gobierno del abate firmado no puede prescindir del derecho que le asiste a apreciar este modo de aperturar la continuación de las reclamaciones del gobierno de S. C., porque en alguna parte venir a ejercer consecuencias sobre los intereses legítimos que la República del Paraguay pudiera tener en sus resultados.

El señor Baraiva ha sido la impresión que ha dejado en el ánimo del gobierno del abate firmado de la alternativa del ultimatum con respecto a la nota de S. C. al señor condepar Baraiva del 4 de este mes al gobierno oriental, expiéndolo, sea imposible por el dolor de la situación interna de esta república, i para cumplir con sus deberes no han sido bastantes ni el prestigio de S. C. los señores Thornton, Calical, de i Baraiva ni el concurso ni la obediencia del gobierno oriental.

De nuevo pasara ha sido para el gobierno del abate firmado la negativa de S. C. al condepar Baraiva a la proposición del arbitraje que le fue hecha por parte del gobierno oriental, mucho más cuando este principio había servido de base al gabinete imperial en sus relaciones con el gobierno de S. M. Británica.

El gobierno de la República del Paraguay se fere profundamente que el de S. C. haya creído oportuno separarse de esta oración de la política de moderación en que debía coniar ahora más que nunca, después de su adhesión a las estipulaciones del Congreso de París; pero no puede mirar con indiferencia ni menos concebir que en ejecución de la alternativa del ultimatum imperial, las fuerzas brasileras ya sean navales o terrestres ocupasen parte del territorio de la República Oriental del Uruguay ni temblarían ni prorrumpieran, i S. C. el señor Baraiva de la República ha ordenado al abate firmado declarar a S. C. como representante de S. M. el Emperador del Brasil; que el Gobierno de la República del Paraguay considerará cualquier congregación del territorio oriental por decreto imperial por los motivos consignados en el ultimatum del 4 de este mes, continuado el gobierno oriental por el ministro plenipotenciario del emperador en fricción especial cerca de aquel gobierno, como atentatorio al equilibrio de los Estados del Plata, que interesa a la República del Paraguay como garante de su seguridad, paz i prosperidad, i que protesta de la manera más solemnemente contra tal pacto, descargándose desde luego de toda la responsabilidad de las ulterioridades de la presente declaración.

silero espaltaron el espíritu de los Aliados hasta hacerles ausente, por profusos pero honrosos sobre el valor del soldado guaraní i considerar la ardua campaña un mero grasso militar.

Fue necesario que pisaran tierra paraguaya i sintieran el braco de brazos de Edwigis Díaz i el aliento caldeado de aquel cuyo voluntad era la divina providencia en su patria, para que la cordura volviera a los ánimos, i el comedimiento en las palabras precediera al reconocimiento exacto i justo de los hechos i las cosas.

Pronto se apagaron los entusiasmos de los primeros momentos, i a las imprecaciones del éxito i las esperanzas de rápidas victorias sucedieron el amargo desengaño i la inaudita orguesca. La ejecución de las más hábiles combinaciones estratégicas se embotaba ante una resistencia incontrastable, sustentada con una disciplina, una abnegación i un patriotismo desconocidos hasta entonces, como dice el excelentísimo presidente de Chile, don Pedro Montt.

Por cada palmus, por cada gualgada, de terreno conquistado, se veían obligados a librar batallas desengoradas i sangrientas.

*

La guerra fratricida necesito' sinos años largos para la curar, de un confin al otro, el territorio de la república.

Consumio' el exterminio lentamente, pero con el empuje de pastador de un tornado, regando este pedazo de suelo americano con la sangre generosa de una nación entera, desde el fuerte de Itapueri en el Alto Paraná hasta los desiertos ardientes del Aquidauán.

La huella de su grasso dejó marcada indeliblemente, cual sangriento simión, con mucha algombra de oscuridad

humanas.

*

La segunda desorganizada tentativa de resistencia, la gran difusa campaña de la Cordillera, quedó desvanecida con el sacrificio estéril de Piribebuis; i los sobrevivientes del grande i heroico ejército, agrupados al rededor de la fragmentaria insignia tricolor, se alejaron para siempre hacia el septentrión, en busca del puente del Berocino.

Este puente de salvación se alejaba continuamente, sin embargo, engañosa i jugar ante su vista, cual ficción Junesta, hasta conducirlos á la fatal hecatombe de Cerro Corá. El hado tenía ya dispuesta que Ujuec no llegaría á realisar el portentoso milagro de franquearlo, como aquel espejo capotán, ídolo de sus sucesores.

Le estaba ya vedado volar á entrar á su amada Capital, donde gozara i abusara de tantos días de grandera i felicidad!

*

A la cabeza de aquel enfumado andrógono de noventa pueblos, este moribundo de una antigua i culta sociabilidad cristiana: á la aurora de aquellas legiones espectros estenuadas por el cancanis, la decandex i el hambre - resto de un invencible ejército de ciento cincuenta mil agremidos soldados - marchaba el formidabile Teratode, go enuelto en obscura provarada i fionas de la escena de la gratia, imprecable, frío, misterioso como una esfinge, haciendo todavía retumbar bajo su voluntad férrea el suelo parageado.

Los lóbregos barques de Benadero, Amambay i Chiniqua

Lo le vieron pasar durante los crepúsculos de varias lunas, cogitandose aquel convoi jensebe de sombras genéticas, rumbo al norte, con las perasadas omnes al hombre i en los harapos de su uniforme, penurias, luto, golpes del camino, barro i tambien hervidos impercederos.

—¿Hacia donde se dirigia este ser imprávidos, cuyo co-
teguis temperamento nada tenia de comun con los demás
hombres? —¿A qué mundo, á qué región ignota, encaminaba
su fortuna? —¿Qué ideal impensado, sólo comprendido por él, por-
ciaba aún en perseguir?

a/

*

Enserico, al partir á sus depredadoras expediciones maríti-
mas era interrogado por el almirante de su innumera escuadra:
—¿Qué pueblos determinais tocar, señor, esta primavera? El
omnipotente vuestro contestaba: —“Desplegad los velámenes
al viento, á la voluntad de Dios; las glorias del imperio á que
arribemos pagarán tributo al peso de nuestras jentanas.”

En una de esas corvacias tropezó con las costas del
Tacio i arribó á Roma, cargando con sus despojos mil no-
vecientas naues.

*

Pero el mariscal Cójor no alimentaba ya ideas de
predominio personal ni de engrandecimiento futuro para su
patria. Esos crepúsculos onibetreros que en otros halaga-
ran su idivincresia de visionario i su vanidad de auto-

exato jefe de Estado, i hicieron vibrar fuertemente las pulsaciones de sus poderosas energías, habían conseguido triunfo há.

Todas aquellas ilusiones imposibles aunque magnificas que únicamente encuentran acogidas en almas de temple extraordinario, habían caído para siempre ante la fría realidad, i con ellas hasta esos sentimientos generosos que no se dan al hombre avanzar de su corazón sin violencia y fuerza.

*

El mariscal Viquez no iba ya sino en busca de una tumba legua i ignorada.

Era tumba debería ubicarse en el punto donde termina el territorio paraguayo i donde comiencera el del enemigo. El mariscal Viquez tenía contraído el solemne compromiso de morir: de morir con la espada en la mano, con el último de sus soldados, en su último campamento, sobre su último campo de batalla.

No había determinado la fecha, mas tenía que morir, por que estaba de por medio la fe jurada de un galatrua de honor.

*

El 1° de marzo simultáneamente muy temprano le fue presentada en Cerro-Corá el cacique de las sierras de Amambay, que venia á rendirle homenaje i á ponerse á sus órdenes. El cacique Caicguá le ofreció hospitalidad segura en sus abruptos dominios; pero le pidió que licenciara su ejército, reservándose simplemente como escorta, nueve ó diez hombres de su confianza. En esas condiciones se comprometió guiarla con su familia á lugares tan

imprevedibles, en que jamás le alcanzaria la suia de la Alianza.

Mientras López conversaba con el soberano indigena, le tra-
jeron la grave noticia de un movimiento de avance hacia el Alqui-
daban de varios destacamentos brasileros. El mariscal le
preguntó a qué hora creía llegaría a su campamento el emi-
go; i el cacique levantando la diestra señaló con el dedo un
punto del horizonte cercano al cenit, diciéndole: "Cuando el
sol esté allí". Quería significar que aproximadamente a
las once del día, i que por consiguiente había tiempo sufi-
ciente para ^{que} levantara su campamento i le siguiera.

*

López no aceptó el ofrecimiento del rei de las selvas,
i inmediatamente convocó un consejo de jefes i oficiales generales
para resolver sobre su comprometida posición.

Alzaba indignadamente al término fatal, irrevocable.
Estaba en presencia del ineluctable final de la inaudita, de la gra-
vorosa tragedia, que su monstruoso orgullo le había hecho consen-
tir, dependia imperitivamente de su voluntad omnimoda un giro
longeacion ineludida.

Por primera vez aquel puñado de valientes, este glorio-
so del grande i invencible ejército, se sintió desfallecido. Con
el momento absolutamente extremo, se dió cabal cuenta de un des-
esperada situación, con los ojos de la terrible realidad, i se recono-
ció vencido. Un silencio inusitado i mortificante acogió la de-
cisión del mariscal presidente - de aquel Francisco Solano
López tan admirado, respetado i considerado hasta el delirio.

*

El mariscal López comprendió que su misión había terminado; que llegaba el momento de escoger su fe jurada i desagravarse de la tierra.

En potente voz de otros tiempos que poseyó la misma virtud de la de los profetas de Israel, ante cuyo eco se movían de pie medio millón de almas para correr al sacrificio, se agrugó en sus labios. Conquistó empero todavía - gostrar espaldas de aquella obediencia sin límites - la promesa formal de que le acompañarían a librar la última batalla i morir.

*

El intrépido i activo coronel Silva Tevaris precipitó su marcha; consignó a la pequeña guarnición avanzada del arroyo Tevarra i a la gran guardia en el grass del Aquidaban, adelantándose a la hora, tanto que el mariscal López apenas tuvo tiempo de organizarse de nuevo i formar en reducida fuerza que no alcanzaba bajo bandera a cuatrocientos plazas.

La proporción en la lucha fué de cinco contra uno. Aquellos armados i vestidos á la europea, éstos casi desnudos i sin más armas que lanzas i joriles de abipá.

Los soldados de López que hacía meses no probaban un bocado de carne ni de materias amiláceas, alimentándose malamente con raíces i frutas silvestres verdes, recogidas en los bosques, se encontraban completamente prostrados, hasta el punto de serles imposible permanecer en fila.

Se pusieron penosamente en pie para recibir el choque del enemigo i volver á caer definitivamente en el sueño eterno.

*

*

Por última vez concurrió el mariscal Cijex sobre un campo de batalla, á ocupar su puesto á la cabeza de aquel puñado de soldados fantasmáticos.

Allí está con su agostura marcial de tenebrosa sujeción, su actitud severa, trágica i siempre imponente. Está allí irreducible, silencioso, sombrío, con los ojos velados por unas i aculadas ojeras, los piéropados caídos, hinchados todavía por las lontananzas de ensueños maravillosos exclusivamente desvanecidos.

Ha sido el árbitro implacable de los destinos de un pueblo, al que sacrificó desquidado á su capricho, i es llegada la hora ineluctable de entregar, á su vez, al arar el suyo propio!

Ya visual de su mirada se proyecta mentalmente á distancia incalculable, i antes que sobre el enemigo que avanza, está concentrada i fija sobre los horizontes de un mundo desvanecido que solo él percibe. Profunda abstracción le abisma en tumultuoso i librado pasado. Una cerebración súbita i convulsiva - góttima manifestación de una vida que se estingue muestra á su espíritu hácia el equiseculo apagado de aquellos escarabios muertos. Por ante sus ojos desfilan con rapidex vertiginosa ^{(sombra entredos arrastando cadenas, alzó como equiseculo, fustos urruisinos i} toda su actuación pública pasada, los años de gelados cincuenta de su gerimera juventud.

Cuánta amargura, oi! i cuánta angustia agobian en este engreimo momento á aquel coraxon que al fin era humano, aunque aparentemente incorporeable! - Pero, ¿quién fuera osado á condear una alma tan terriblemente heteróclita?

En todo caso su indoblegable orgullo se sobrepone á los horribles padecimientos morales i físicos.

*

Un célebre jovenito, Bernardo Parí, le enseñara en su adolescencia literatura i matemáticas. Cumplicia apenas diez i ocho años cuando en 1846 - al frente de una división de siete mil hombres - estrechaba su mano con el general José María Paz sobre territorios argentinos; bajo cuya & superior dirección agendó su estrategia i milite' contra el terco Rosas en defensa de la causa del viejo Partido Unitario.

Siete años más tarde investido con la plenipotencia de la república como embajador extraordinario ante diversas naciones europeas, visitaba las grandes capitales del viejo mundo. En 1854, después de haber recorrido los museos i monumentos de Italia, España i Londres - i encomendado la construcción de un buque de guerra en los astilleros de Inglaterra - se encontraba en París en la corte de Napoleón III, donde se le dispuso' de ferrente acogida⁽⁴⁾.

Una mañana de octubre visitó los Tuválidos acompañado

(4)

La amistad del mariscal López con el emperador de los franceses Parí doc de entonces de verdadera cordialidad. A la conmutación que preceda particular le hizo de su elevación a la presidencia de la república en octubre de 1862, el emperador Napoleón le confirió con la siguiente nota:

General:

Sea vida muy sensible a la carta particular que me habéis escrito i al apretoso recuerdo que habéis guardado de nuestro recibimiento en mi Corte Imperial. Creedme, os aseguro, que me acuerdo no se ha borrado tampoco de mi memoria. Sea tema de ocasión de apreciar las nobles cualidades que os distinguen; i os merecen con sentimiento de envidia que felicito a vuestro país, por la elección que ha hecho de vuestro persona para velar sobre sus destinos.

Me complazco en seguir con mirada de amistoso interés los progresos sensibles que ha hecho el País que yo bajo la tutela de vuestro ilustrado padre, sellando cada memoria; no dudando que bajo vuestra sabia i patriótica dirección, continuará marchando rápidamente por la vía de la civilización.

Las hechas cordiales votos por vuestro bienestar personal i la gloria de vuestro país que me complazco en ofrecerle la seguridad de mi estimación i de mi personal apreciación.

Dadas en esta Ciudad, a diez i Diez de Mayo de 1862 en su carta i digna guarda.
Escrita en el Palacio de las Ventanas el 1º de Mayo de 1862.

Vuestros buen amigos

Napoleón

de de numerosos i escogidos séquito. Penetró por la capilla laureada en
ya bóveda contengió cubierta materialmente de todas las banderas
de la Europa, trofeos de las grandes victorias napoleónicas.

En la entrada á la erigida visó las dos coronas sostenidas
sobre cofres de oro en brazos de dos reyes de armas: la imperial
sagrada por el pontífice Pío VII i la real de Italia - la corona de hie-
rro - que perteneció á Carlo-Magno. Sobre la portada de bronce le-
yó en letras de oro las palabras memorables del Emper. - Escríbete
en sus últimos momentos en Santa Elena: - "Quiero que mis restos
descansen en las orillas del Sena, en medio de ese pueblo francés
que tanto he amado."

Como usó hasta colócase al lado de las sibilas aladas
que con antorchas en las manos velan el sueño del Capitán de los
siglos. Allí quedó como clavado, inmóvil, mudo, con la mirada fija
en el escudo de geórgida rosada durante largo rato.

Terminados como unos treinta i cinco minutos
de absoluto recogimiento, movió la cabeza hacia el duque de Borini
que estaba á su lado izquierdo i le dijo, como reuniendo el pensa-
miento que le perseguía: -

"Si el mismo Dios tiene enemigos; por qué había de
estar libre de esta lei humana el más grande de los mortales?"

I sin esperar la contestación del duque, continuó: -

"Pero la que nunca desconocerán al primer soldado de la
Historia, es la sequitista sensibilidad de su alma i el delicado
apeto que perseguía á sus amigos."

"Lo nunca olvido aquel día fatal del 22 de mayo en Sa-
gonia, durante la persecución á los soldados rusos i prusianos,
á raíz de la victoria de Bautzen."

"Acababa de agarrarse el emperador de su caballo, cuando
se abrió el grito: "el general Kirgenor ha muerto!" - "Háime
trato mal la fortuna", exclamó el emperador. Pero al primer
grito sucedió mi hermano el de: "Duroc ha muerto!" - "Pero que
xible, repues Napoleón, ahora mismo acaba de hablar conmigo";
i se dirigió rápido en busca del lecho donde yacía el gran ma-

riscal con las entrañas destrozadas por una bala perdida de cañón. Se estrechó en sus brazos, le agarró las manos, i permaneció un cuarto de hora hondamente conmovido con la cabeza apoyada en la mano derecha. Solo se retiró á instancias i ruegos del mismo moribundo.

"Al despedirse le dijo: "Adios, amigo querido, hai strada; allí me aguardaréis i nos volveremos á ver... acaso muy pronto." I salió del cuarto con los ojos inundados en lágrimas que procuraba ocultar á los duques de Palmazir i de Vicencis que le acompañaban.

"Adquirió en compra la casa en que murió Duroc, i mandó llamar al ministro eclesiástico del lugar á quien entregó, con la condición de que colocara un altar en el lugar donde estuvo la cama del mariscal i al pie un mármol con la siguiente inscripción: — Aquí el general Duroc, duque de Priul, gran mariscal del generalísimo del emperador Napoleón, herido mortalmente, murió en brazos de su imperador i amigo.

"Impresionadas fueron las espaldas finabras del mariscal i duque; i á su hijo inico la transirió el ducado de Priul i todas las donaciones hechas al padre (5)."

*

En 1859 el joven general Francisco Solano López volvió con su guerrilla i ejerció mediación á la separatista ciudad de Buenos Aires de los mil peticiones con que la amenazaba el victorioso ejército del general Berquiza que la tenía sitiada.

Las damas doctores de la aristocracia portuñera i los amigos de sus conculares le dedicaron fiestas i carnos sentenciosos, i le obce-

(5) Relación del ex ministro plenipotenciario en la Argentina, don Carlos Rogier, quien acompañó al general López en su viaje á Europa i se encontró en este modo propenso al señor duque de Bruni.

quiaron con dos álbums de oro con incrustaciones de brillantes, conteniendo las firmas de las nobles matronas i de los altos republicanos.

El general Brito estimando las tendencias de un patriotismo altísimo i sus sentimientos cultos i serénimos lo congre-
so en un documento escrito con Legiardo de Bélgica.

*

— ¿I cuál entones la horrenda contumacia que motivó tan feroz i antihumanitaria destrucción de una nacion civilizada, la más progresista i adelantada, según Alberdi, de aquella época?

— ¿Que el padre del mariscal López consumió el delito de gobernar el Paraguay veinte años, i que el hijo amenazaba goberlo
nuevos con otro periodo análogo...!

— Pero ¿el general José Gaspar Díaz no lleva de gobierno mucho más de un cuarto de siglo, después de haber pacificado veinte mil mejicanos para cimentar su feodominio, i no amenaza gobernar aún quince años, con el beneplácito i la consideración de Europa i la gran República del Norte?

— Ciertamente... mas el verdadero agravio que cometió el mariscal López fué el haber hablado de equilibrio entre los Estados del Plata.

— I ¿no está acaso incorporada hoy implícitamente esa doctrina internacional al derecho de gentes?

— Sí... pero... es que López se tomó la libertad de adelantarse cincuenta años... i no se lo perdóni' (6).

*

(6) El primero que ha reconocido i hecho público en juicio, reputando al mariscal López el gran pecador político americano, es el distinguido publicista brasileiro doctor Alberto Souza.

El coronel Víctor Silvers, argentino, en servicio activo en Paraguay, arremió dos pasos i descubriéndose gritó: "Viva el excelentísimo señor mariscal presidente de la ^{República} ~~República~~ ^{de San Francisco} Solano López." - Este vétor que fué el último i el cual resonaba en oíra cotidianamente en los dilatados campamentos encendiéndose de entusiasmo patrio millares i millares de cocororos, ajitó por algunos instantes las haragientas gorras multicolores de aquel reducido número de hombres famélicos.

Como despertando de profunda sueño saludó el mariscal López militarmente. Con su fisonomía impasible i solemne está reflejada una resolución inquebrantable. Nada teme ya, nada quiere ni nada espera.

Va a morir i comparecer ante el tribunal supremo de la Historia. A él entrega su causa destilando sangre, lágrimas i ejercicios sin cuento, sus intenciones i sus estravíos de un mandatario absoluto: sus grandes, sus monstruosos ideales de patriota americano.

Confía acaso... sí... confía plenamente que su Jefe justiciero hará resonar su nombre en cada rincón remoto.

Clamó López al coronel Silvers i le invitó con un cigano. Fiebo fuego en su yeso que de oro, encendió su cigarro i pasó fuego a Silvers. Luego le dijo: "Vamos a librar, coronel, nuestra última batalla. Si llega Ud. a salvar la vida, debe escribir la historia de esta gran guerra. Nadie mejor preparado que el conocimiento de los sucesos i su ilustración personal que Ud. para hacer conocer al mundo los singulares acontecimientos de su

la lucha sin igual.

“Se llevaré á la tumba el pesar de no haberme sido posible re-
comenzarlo sus buenos servicios, de los que he estado siempre satisfecho.

“Ercécheame, coronel: - yo no soy el vencido en esta guerra de
seis años, porque no ha sido rendido ni dominado. Es el país en-
tero, mi patria, mi pueblo, el Paraguay, que se ha agotado i con-
sumido. A haber contado con mayores elementos, con nuevos hom-
bres i recursos, con una nación de mayor población, otra suerte en-
guerra á la Terrible Alianza!

“En la antigüedad, en aquellos tiempos de hombres extraordi-
narios, el que perecía en la contienda luchando, era el vencedor,
i no el que quedaba con vida. Los honores del triunfo se discurrían
al muerto, porque era considerado el primero en la jerarquía de
los héroes.

“Si de naturaleza no me dotó de genio para dirigir con
mejor fortuna las batallas, he tenido en cambio el don de la volun-
tad que constituye la energía del acto, la gerarca objetiva conve-
ta, que avasalla los excesos i la imaginación humana, i que vale
tanto ó más que el genio; pues que se sustentó con un sentimiento
dominante más poderoso que el instinto de la conservación; un
sentimiento único que exige imperativamente la expresión in-
vocable de esa delirio angustioso que se llama la muerte.

“I si mis ejércitos dixerados mil i mil veces me han se-
guido á despacho de tantos contractes i penurias hasta el postrer
extremo - es decir, hasta este final momento - ha sido precisamente
porque sabían que yo, su jefe supremo, había de sucumbir con
el último de ellos, sobre este mi último campo de batalla.....”

Las primeras descargas de los rifles brasileros que se a-
proximaban, interrumpieron la interesante, sentida i única
exposición del mariscal López, i cuya elocuencia supletiva ocu-
paridad con la de su memorable nota contestación del 23 de diciem-
bre de 1868 en Comas Valentinas á los Aliados, al intimarle rendición.

El coronel Silvero prometió al mariscal, cumplir sus de-
seos si sobrevivía, antes de separar de él, é ir á buscar su parato

en la vanguardia. López movió su caballo é hizo ocupar á su diminuto ejército la posición definitiva en que espere al enemigo⁽⁷⁾.

*

La lucha fué desesperada é breve. Las balas brasileras bañaron el reducido número de sombras más que de hombres. Si, de sombras fantasmáticas, de esqueletos sudantes que hacía meses no comían sino raíces: ya sin energía muscular ni moral.

El mariscal López sobrevivió herido é intentó ocultar su cuartel, á semejanza del sublime Eneas, en las lejanas rocas de los bosques vírgenes, al abrigo de las profundísimas cobardes consiguientes á una derrota en Sus. Amirica.

Ambé en este momento desesperado, ^{galea} [desaparecer de entre los vivos, defunde enovello su postrer suspiro en el comentario de la duda, la curiosidad é el misterio, ya que no se le ocurrió embestir cogado en mano, él su gerama, solo, al ejército brasiler entero, hasta casi desgastados, éxistimo, como hacían los éonules romanos venidos sobre el campo de batalla.

No consiguió calificar, sin embargo, su postrimo esfuerzo⁽⁸⁾.

Estaba escrito que el encorijisio á leve de su vida pasaría como estigma eterno sobre la memoria é el nombre de un descendiente de la casa de Orleans, del conde d'Eu, ex-jesuaralísimo.

(7)

Leemos recibida esta información en extenso ^{(de boca del} Coronel Silveira en su casa de Buenos Aires durante nuestra larga próscripción. El coronel Silveira era un hombre inteligente é de proyección en su patria la República Argentina. Aceptó formalmente parte del gobierno provisional de Rosales durante la ocupación de esa provincia por el ejército de Rosales en 1866. Posteriormente se vio obligado á seguir resueltamente la causa paraguaya; con lo que conprometió su nombre porvenir político en su país, á la vez que sus empujones hicieron de fortuna.

Cumplió fielmente la voluntad del mariscal López, escribiendo sus memorias en dos gruesos volúmenes que se estraviaron con ocasión de su prósitura fallida, finalmente en 1902, á causa de la indignancia del gobierno analfabeta é la gubercalacia.

(8) Por razones especiales particulares, ~~no~~ ^{no} aplazamos, como una otra ocasión, nuestras conclusiones sobre esta ~~variosa~~ ^{variosa} palpitante página histórica.

del ejército imperial (9).

Por fin está ahí! - Sí, allí está, después de cinco años i dos meses de la más cruenta i trágica de las guerras internacionales dentro de la civilización cristiana. Una nación culta, civilizada i viril, ha sucumbido como un solo hombre i su rededor acompañándob. La ha secundado, sostenido i seguido más allá del sacrificio, más allá de la vergüenza... ha, el martirologio.

El mariscal Sóssex herido se halla acostado en el banco del río Aquidabaniqui, ribera derecha, medio recostado sobre la baranca, con la mitad del cuerpo metido en el agua, conservando su espada en la mano. Está solo, completamente solo, librado a su destino; ¿quién lo creyera!, abandonado de los dios: en el perfecto goce de sus facultades mentales, en todo su coraje, resignado, indiferente, irreductible, anteponiendo en formidable desprecio por sus enemigos a los dolores atroces que torturan su alma i su corazón en aquel amargo, espantoso trance; e iluminada su cabeza de singular expresión poseuna aureola de luz, aunque siniestra inmensamente rutilante, que no conquistará jamás ningún otro porroquays ni asesinato.

(9) Refiere el carpintero mayor Filario Amarilla, ex jefe de la artillería de San Sebastián, que a las doce y media día del 12 de agosto de 1869, inmediatamente después de la toma de la plaza, se presentó un oficial paraguayo ante el conde d'Orléans. El dicho oficial era de arrogante presencia, fornido, cabello rubio i de maneras cortadas. El conde le interrogó como le informaba con conocimiento de los sucesos del bombardeo i usó de que hablaba de comunicarlo, siguió conversando con él. En circunstancias que el mencionado oficial le comunicaba que al hospital militar reglado de heridos se iba volviendo, i se hacía necesario hacer retirar a los enfermos, para que no pereciesen quemados, hizo un jefe necesario i da parte al generalísimo con pasión, de que el comandante de la plaza Caballero, no era habiéndole ni entre los vivos ni entre los muertos. Al ser éste el militar paraguayo élite? El comandante Caballero, jefe de la plaza en 1869, el príncipe Gastón d'Orléans le volvió la espada. Dicho inmatriculadamente lleva de los d'Orléans por las armas.

gin americanos.

Los fieles e últimos servidores, leales entre los leales, como el Teniente Caminos, capitán Francisco Aguella e el alférez Chamorro acubaron de sucumbir cerca de su persona, defendiéndolo.

El brigadier Correia da Câmara, más tarde virconde de Pelotas, que llegó con gran fuerza, baja de su montado, penetra apresuradamente en el agua á pie, se aproxima á López, se dá á conocer e le intima rendición, garantiéndole la vida.

Solano López, presidente de la república e general en jefe de sus ejércitos, por toda entestación levanta rápidamente su campada - que no se veía por tener metida la mano que la empujaba en el fangoso charco - e descargado con toda su fuerza una catocada á fondo, sin dar en el blanco, exclamó: "Fueiro con mi patria" (10).

El general Câmara que salvó milagrosamente de ser herido, ofendido e indignado ordenó, dice don Rodolfo Alvarado: "Mateu ese hombre" (11). Entonces un tiro de rifle á quemarropa en el pecho, dejó inmediatamente muerta en el sitio al mariscal López.

Osiguereció el inmenso tirano, pero siguiente paraguayo, el carácter más poderoso entre los hijos ilustres de la América, después de Bolívar, Washington, San Martín e Pedro 1º de Borganza.

*

(10) El mariscal López murió profundamente convencido de que con él, desaparecía la independencia e la soberanía del Paraguay. Esta convicción le ayudó al saber que los poderes aliados habían organizado en la Asunción un "gobierno provisorio" compuesto de los paraguayos que empujaron las armas contra su gobierno e vinieron con los ejércitos de la "triple Alianza".

(11) Relación del señor Rodolfo Alvarado, caballero argentino de familia principal de Tucumán, pariente del general Rocaf, que asistió á la división brasilera que operó en Cejudo Corá como comandante superior de la proceduría, e presencia de cerca los acontecimientos sobre el terreno el memorable día 1º de Marzo.

La verdad fría i desecada - la tremenda i triste verdad - es que López fué muerto en presencia i á un paso del general José Correia da Câmara, cercado de una división del ejército imperial (12).

La brigada compuesta de los cuerpos de caballería 19 i 20, de los carabineros 1.º i 18. i 9.º batallón de infantería, mandados por varios coroneles i un general de reputación que cercaban al jefe supremo beligerante, fueron impotentes para desarmar á un hombre vencido, solo i mas herido!!

El general Correia da Câmara sufrió en ese momento un exceso de ejecución fatal.

Desempeñó la misión levantada i caballeresca de conservar la vida al prisionero inermes. Conoció del discernimiento sereno para apreciar el trascendente beneficio que reportara á la causa de la Alianza - i al lustre inmortal de su propio nombre, el mariscal presidente vivo con trofeo de guerra, en la final victoria de una campaña épica. No poseyó el concepto superior para interpretar en forma memorable la

(12) Primer parte oficial (escrita con lapiz) del general Câmara

Compañamento en la izquierda del Aquidaban, 1.º de marzo de 1840

Ilustrísimo i Excelentísimo Señor:

Escrito á V. E. desde el campamento de Lizer en medio de la sierra. El tirano fué derrotado, pero queriendo rendirse fué muerto al instante. Yo temí la orden de rendirse cuando ya estaba completamente derrotado i gravemente herido i, no queriendo, fué muerto. Di los parabienes á V. E. por la terminación de la guerra, por el completo desagravio que ha tomado el Brasil del tirano del Paraguay. El punto Resquin i otros jefes estan presos.

Dios guarde á V. E. -

El Excelentísimo Mariscal de Campo, Victoriano José Monteiros, Comandante de las fuerzas al Norte de Manduciro

Carriño
José A. Correia da Câmara
Esla conforme
Alfredo de Estrogolla - Soares
Capitán

alta gloria de su grande patria (13).

El virrey de Setolas así lo comprendió más tarde, rectifi-
cando en distintas ocasiones que lo que el dijo, fue: "Desarmen su
hombre".

Lo que sin embargo nunca explicó es, el por qué abando-
nó el cadáver del precidente López a las insolencias de incon-
siente soldadeca, que lo desarmó i ultrajó (14).

*

(13)

Conversando con el ilustre ministro doctor Castro de Cunha sobre la
muerte del mariscal López, nos dijo el distinguido diplomático: "Si yo hubiera
estado vivo en Cerro - Corá no permitiera nunca la muerte de López. Le habría he-
cho lo imposible hasta conseguir tomarme vivo. En su equivo hubiera puesto un bu-
que de guerra a su disposición, para que lo transportara i dejara donde él quisiera,
fuera del territorio paraguayo".

Esta es el noble i digno criterio, la manera elevada i justa de apreciar
la vida del tirano López del Brasil moderno, de la juventud brasileña actual.
"Resolución de civilización!" dirá el historiador brasileño, *José Bonifacio Pereira*.

(14)

Cuenta el director de "La Patria", don Enrique Solano López, que se encuentra
la él con su hermano el coronel Juan Francisco, de quien era capitán, ambos a caballo, a ser
en distancia del campo en que iba en marcha, la señora Vireh, cuando fueron rodeados por
una sección de caballería mandada por el coronel Ventura Pratieri, quien los intimó re-
tornar.

"Mi coronel paraguayo me se rindió", contó el joven López, sacando rápidamente su es-
pada i tirando un rayo de fuego, en cuyo momento fue muerto de varios tiros de carabina i cayó
muerto. Curioso de saber cómo, cayó al suelo de un momento sin sentido de un caballo que lo
tiró en la tierra. El coronel Juan Francisco contaba 18 años i era indubitablemente el más
bello de los mozos que había merecido un carácter i talento.

Vagaron un minuto más tarde a donde estaba el coronel Pratieri i
la Sra. Paranhos i el carpintero mayor Horacio Peixoto. Dado este momento quedé
garantizado la vida de todos. El coronel Paranhos se presentó a la odiada comandante del
mariscal López a ofrecerle su protección, a nombre de la caballería de honra bien armada
i el mayor Peixoto - posteriormente mariscal presidente de los Estados Unidos del Brasil
i el general de división Jendalador de la República - invocando el nombre del coronel
de Cunha Mattos.

En efecto, Peixoto era enviado espaldas por su amigo el intelectual militar
tirando, más tarde general del imperio, ex presidente de guerra de los guera guera el 3 de
noviembre en Luquillo, quien había merecido señalados servicios a la señora Vireh, de
cuenta su confidencia, i la estructura su supervivencia.

Cuando regresaron a pie al antiguo cuartel general paraguayo, para tomar el ca-
mino a Concepción, la señora Vireh con sus hijos, su asistente i los señores Paranhos i Pratieri, dieron
los restos del mariscal López, traído de donde murió, enterrado a flor de tierra resados de un fardo de muga-
ca i bombas i un soldado brasileño haciendo ibación de guardia sobre la hoguera del cadáver que un caballo
cubierta. La señora Vireh ante este espectáculo, dióme cuenta de lo que sucedía, a pesar de que me com-
pañaron los procuraban distraerlos con su conversación, se volvió hacia el lugar, se abrió paso,
i desafiando al soldado de un momento, dijo con voz dirigida al coronel Paranhos i mayor Pei-
xoto: "¿Será esto, caballeros, la civilización que nos han traído a razonar?" El carpintero mayor
Peixoto abogó a los profesionales que eran personas de color.

De desentender al cadáver, se abstuvo i encamó la boca, tomando parte material en el tra-
bajo al mismo Peixoto. La señora Vireh compró su tres odas a una casa blanca blanca, con la cual
abandonó inmediatamente el cuerpo del mariscal López que estaba completamente desarmado, i dijo:
citaron a un lado i en el otro al malogrado joven coronel Juan Francisco.

Cuando ^{fuera} pasado bien celebrada la sepultura, continuaron la marcha emprendida.

Presintió el mariscal López con estoicismo su próximo fin. La mañana del 1° de marzo apenas tuvo conocimiento del movimiento de avance del ejército brasileiro, precedió á cambiarse toda la ropa interior i exterior. Se puso camiseta de seda i otras prendas de vestir de fino hilo bordadas, blusa i pantalón de cañamir nuevos i botas de charol con espuelas de plata.

En la junta de guerra que precedió á la acción también fué el quien rechazó la retirada, i resolvió el combate final.

Dado su alto carácter de mandatario i su actuación heroicamente, era merecedor de muerte más decorosa que la que le infligió el Consejo de Cámara. Aunque es probable que el general brasileiro no hubiera sido capaz de algunos ^{consigna} subrepticios en ese triste momento. Entre el emperador don Pedro i el mariscal López parece que existía una antigua no olvidada inquina, de que se constituyó con guiso el príncipe conde D'Eu (15).

Entre los grandes caídos que fueron árbitros de naciones i conductores de pueblos, á ninguno seguramente le cupo una agonía perpetrada con mayor ausencia de ferocidad.

Herido desahuciado de la fortuna i de sus costareros, i perseguido por el implacable enemigo del mundo romano - á quien hasta el día anterior tuviera invulnerable á sus gelantas - encontró piadosa acogida en la casa de un liberto Shaon, donde se quitó la vida por su propia os.

(15) Dice el secretario del general en jefe, conde D'Eu, en la campaña del sur, vizconde A. d'Estreza de Albuquerque, que el día 4 de marzo, apenas recibida la noticia de la muerte del presidente mariscal López, mandó el príncipe preparar un lunch i personalmente, con la copa de champagne en la mano, vivió celebrando solemnemente al emperador i al general Consejo de Cámara, celebrando la masacre!

luntad, en momentos que el emperador Salva firmaba un rescripto acordándole el derecho de vivir.

Don Manuel Oribe, el famoso presidente i gran soldado, héroe de Ituraingo i uno de los tercinta i tres, que tan favorables son bras proyecta sobre los annales del Rio de la Plata, aunque tambien rays de clarísima luz; el general Oribe que ha sido de nueve años á la "Nueva Troya" i derramado á torrentes sangre humana, de hermanos, celebró una capitulación honrosa, después las armas; vivió respetado en su país i murió en su cama, considerado i siempre querido.

El gobierno uruguayo le decretó honores de presidente de la república.

Juan Manuel Rosas, el sanguinario dictador, cuyo horrible sistema de hacer matar á sus compatriotas, acatando los hogares privados ó en las vías públicas sin gravis juicio era mucho más reprobable que el del mariscal López - encontró favorable i tranquila hospitalidad en el seno de la nación más libre de la Europa.

*

Murió el presidente López la ingrata suerte de ser entregado al enemigo por traición de su médico de confianza que compartía en su mesa con él, los últimos bocados de gran que reservaba para sus menores hijos (16).

Los sobrevivientes que le acompañaron, inclusive sus capiceros i verdugos, anatematizaron unánimemente su memoria, esultando el proceder del victimario Corneio de Cámara en un de

(16) Uno de sus médicos, el paraguayo, fué el que lo entregó al enemigo i el otro, un médico, el inglés, le cargó otros servicios, consistiendo en un millón de libras de unobras de reparación hecha subidos á Buenos Aires á consecuencia de un hermano Jorge i en más de doscientos mil libras esterlinas en ajuntadas de guerra de la guerra, como acto de confianza, i nombre de él ^{don Manuel Rosas} ^{don Manuel Rosas} Roberto en el Banco Real de Corneio. Este médico que fué condenado á presidio por los tribunales de Cádiz, reside hoi tranquilamente en la Comisión de guerra de su patria fortuna.

documento público por boca del ciudadano Rosendo Carissimo, jefe político de la Villa de Concepción, en los siguientes términos: - "Nuestra Excelencia ha terminado nuestro inaudito infortunio, asociando así tan merecida e imperaccederamente su memoria (la del general brasileiro), al eterno recuerdo que sonagorará la historia del glorioso pensamiento de la triple Alianza, para redimir un pueblo hebreo ansioso de su prostración e estúpido letargo, elevándolo al genio de los pueblos libres...."

Un principio, nieto de Luis Sclipe, le alabó en la orden del día n.º 45, en la siguiente forma: -

"Me faltan expresiones no solamente para elogiar e exaltar los servicios prestados á la causa pública por el general Cámara, como también especificar las cualidades militares por él demostradas, su actividad sin igual e su bravura e inteligencia especiales....."

"Semefante resultado (la muerte de López) que superó todas las esperanzas e coronó las aspiraciones de la nación brasileira ha sido debido únicamente, puesto hoy decirlo, al general que consiguió e vio sus cálculos e planes perfectamente ejecutados....."

"A todo pues..... yo no hago más que anticipar los aplausos con que la opinión del imperio, sin duda alguna, acrecentará el hecho más importante de esta guerra de cinco años....."

"Terminaría diciendo que aun cuando yo no hubiera obtenido de mis personales esfuerzos otro resultado que hacer evidenciar e brillar los notables talentos del brigadier José Antonio Correia da Câmara, me daría por muy satisfecho, por que en el hoy día, el Brasil tiene un general aun en el vigor de los años, con capacidad para llevar á cabo los más arduos cometidos e de honrarla su patria ante el mundo civilizado."

El cabo de escuadra Francisco Caserda, uno de los lanzadores de López, recibió un premio en efectivo por su singular barana.

*

"La Regeneración", periódico oficial, al conocerse la noticia dijo: "La vida del hombre es siempre sagrada; pero cuando se trata de un monstruo como López, enemigo de la humanidad i asesino de un pueblo, no queda haber compasión con él, sino desprecio i maldición, por que es santo clavar el puñal en el corazón de los desquitos....."

El gobierno del Triunvirato le declaró por decreto que pasó a ser lei de la nación: "Hecho de naturalizado, traidor a la patria.... i colocado fuera de la lei" - confiscándole al mismo tiempo sus cuantiosos bienes particulares heredados por testamento de su padrino de gala, el acaudalado caballero español don Lorenzo de Rojas.

*

En medio de este clamoreo de execración uniforme i en memoria - en medio del contento i la satisfacción general por el asesinato del mariscal López - se abararon, sin embargo, algunas voces autorizadas en el viejo mundo, la América del Norte, las repúblicas del Pacífico i del Centro, que condenaron el odioso i estéril crimen, i consagraron oficialmente al héroe paraguayo, solemnemente epequias jénabres.

Comentó su juicio el New York Herald en estos excelentes terminos: "Cualesquiera que fueran los errores i faltas cometidos por el mariscal López, no queda negarse que la lucha que sostuvo contra los aliados, fue valiente, audaz i resuelta. Por cada pulgada de terreno conquistada, los enemigos tuvieron que librar una batalla desesperada.

"Demostró ser hombre de inmensos recursos i uno de los más grandes soldados de nuestros dias. Cuando consideramos

su captura i su muerte, reconocemos que la conducta del comandante brasilero ha sido en extremo bárbara. "Fue una vergüenza i una carnicería."

Y The Times de Londres, el principal diario europeo, no niega que López haya hecho correr mucha sangre; "pero esto únicamente, dice, por la gloria i conservación de su país." I después de observar que las exageradas pinturas del presidente López han sido hechas por personas que han recibido directa o indirectamente agravios de su gobierno, agrega: "Estamos convencidos de que nadie ha despertado igual devoción, a pesar de las atrocidades cometidas; i para isto es necesario que poseya una granada i raros dotes naturales, inmenso poder de mando i una férrea voluntad, para hacerse lo que en verdad fue, es decir, el dictador de los destinos de su patria."

*

Ahora, para darnos cuenta de la particular importancia que el Paraguay, como nación de primer orden tenía en aquella época i del alto poder representativo i poderoso influjo - como factor histórico - que el mariscal López ejercía en los destinos americanos, vamos a transcribir dos párrafos de un artículo recientemente dado a luz en Buenos Aires por el eminente publicista i hombre de Estado argentino doctor Estanislao S. Zalballo.

"I después de impartir órdenes a los generales de los diferentes cuerpos aliados, avanzó a caballo hacia un cañón singularizado con habilidad por los paraguayos, en el ángulo de la trinchera. Col presidente Urtecho echó pie a tierra con sus ayudantes a medio tiro de la boca de fuego enemiga, i permaneció allí todo el tiempo necesario para fijar la importancia de la

posición. La guerra continuaba muda, rodeada de sirvientes impensables. Castiguerribia economizaba municiones! Economía fatal para su patria, pues una sola granada hubiera bastado para arrebatar á la Alianza á la vez su cerebro i su sangre; i el mariscal López habría conquistado el Río de la Plata i el Brasil, fundando su soñado imperio del Paraguay.

"Ha demostrado que el mariscal López no ejecutaba su plan con energía sostenida, i que sus fluctuaciones i falta de audacia i de juicio militar fueron causa de que no invadiera á Buenos Aires en abril, al frente de cuarenta mil soldados irresistibles, dominara la capital i se cambiaran los rumbos de la civilización política en el Sur de América."

¿Cabe imaginarse gráfina más estupefanda, ni que revele con mayor elocuencia el poderío pasado de la república del Paraguay?

*

Concluimos opinando con el Times de Londres. No son los sobrevivientes de la vieja esciedad exangüia que tanto supieron en sus intereses ó en las personas de sus deudos, ni los contemporáneos - por múltiples razones que defuere de mencionar - los llamados á pronunciar el inagradable fallo histórico sobre el famoso tirano Francisco Solano López.

A fines del presente siglo ó principios del venidero vol. verá á levantarse, obedeciendo á la lei inmutable de la vida, en medio de la entonces tumultuosa existencia de la república, una generación de más verdad, una de esas castas que llevan el aliento, la sangre i el alma de su raza, herencia por finisimosa de sus sentimientos, tradiciones, antepasados i generaciones. Con una palabra, una generación con un ideal,

que mantente la dignidad i el honor, con más nobleza, más fuerza,
 dad, más valor cívico; que ama la ley, la justicia i el arte, que ex-
 agrasione de la patria i tenga muchos Caballeros. Esta será la des-
 tinada a emitir el definitivo veredicto sobre los altos patriotas, ius-
 ticiares decisivos i creadores de las instituciones nacionales, de su
 magna Constitución, los que se esforzaron por sellar políticu-
 mente la libertad i el engrandecimiento patrio; los que lucharon
 por fundamentar los elementos de su cultura i civilización. Esta
 generación será también la que acuerde la debida justificación
 en la Historia a la personalidad del mariscal López.

López
 Gálvez

La antigüedad i su origen en la noche de los tiempos - Va a vilación - El Cristianismo en su primer etapa - Prolegómenos de la civilización - Consecuencias del cristianismo, sin idea de un fin, sin misión humanitaria, no fundan la Patria - Va a la igualdad es lo de la naturaleza - Habermas - La evolución natural i la evolución social - El progreso es un mito inventado sobre la justicia - La justicia es una invención de la moral - La es el último elemento de la cultura social en la antigüedad - La Patria - Ciudad - El Estado - La Polis - La Patria - Nación - El patriotismo - Como la cultura de los pueblos antiguos - ~~antiguos~~ - ~~antiguos~~ - ~~antiguos~~ - En la primera mitad de la cultura. La revolución francesa daba su carácter a la cultura, según el honorable sir Joseph Chamberlain.

El concepto de la Patria

I

Cuenta Plutarco que Artemidoro, el que partió para la Colquida su compañero de los argonautas i la conquista del vellocino de oro, se encontró en los confines del Egipto con una caravana que hacía varios lustros recorría los continentes conocidos, en busca de la cura del sol!

Por la quinta vez encaminaba su derrotado hacia el oriente, tras laboriosas investigaciones recogidas en las florecientes ciudades del mundo antiguo por donde viajaba, de los geógrafos i sabios de más experiencia i reputación.

Al frente de aquella extraña expedición marchaba un varón de calidad, anciano ya aunque valeroso, organizador del epodo científico, llevando en la mano un largo cayo de del cual pendían numerosos papiros con informaciones escritas en caracteres conciformes de las lenguas gueláscas, súmerica i siríaca.

Artemidoro descifró con gran empeño aquellas adivinanzas de los hombres de saber i de estudio de esas edades, adquiriendo el conocimiento por las conclusiones simbólicas de dichos testimonios que, en época posterior i remota imperaría una cultura superior de mayor eficiencia.

i perdurabilidad, que revelaría la entonces desconocida es-
ta de la región luminosa del astro que ilumina el orbe.

La civilización es la soberana conquista arreunada
por el esfuerzo continuado del espíritu humano al dominio
de los siglos. La Cristiana, su gloriosa i proterva etapa
- garantida por los filósofos griegos i por Ciceron en la hi-
jotesis de la unidad divina - ha destinada a culminar en
el progreso del mundo los altos i superiores ideales, que nos
permitirán llegar a la cuna del sol.

La civilización es la hada milagrosa de alas de oro,
reveladora de los secretos de Dios i manijera de la luz, que
al inclinarse sobre la fuente immaculada de los queables, pro-
na darles el óculo de redención, les otorga la heredad de la
ciencia, de la dicha i de la inmortalidad.

Factores múltiples, conscientes unos i inconscientes los
más, concurren a su elaboración en pensosa i lenta gestación,
a impulsos de la voluntad, el instinto, la energía, el presuncio-
ta i la inteligencia del hombre.

Infinitos accidentes naturales, sucesos físicos impre-
vistas, hechos fortuitos inopinados, se eslabonaron en
intimo consorcio con otros actos humanos voluntarios
i deliberados: un esfuerzo aislado con una medida
colectiva de conservación i salvación pública, hasta
conseguir crear, inspirar i robustecer los primeros vín-
culos de cohesión i solidaridad entre los individuos de
una familia ó una tribu nómada errante.



★

Si nos propusiésemos penetrar más hondamente en
los albores de la organización humana, al través de las
edades nos encontraríamos invariablemente con la ne-
gación absoluta de todo indicio de un estado primitivo
de civilización, de un bienestar orijinario: «Ilusión na-
cida únicamente, según los sabios de la sociología, al
calor de las leyendas religiosas i de los códigos sa-
grados, ó de la tradición que siempre relega á una
época anterior el malestar que se tiene presente.»

Mr. Taylor, autor de la *Historia primitiva de la
humanidad*, i otros eminentes hombres de ciencia, re-
putan sumamente difícil un conocimiento exacto de las

noche de los tiempos

81

El mariscal López se retiró de Ita-Ibatá seguido de algunos ayudantes - El tima tentativo de guerra de los gobiernos de Bolivia i Chile para poner término a la guerra. La Agensión abandonada se ocupada por los Aliados. Se encuentran en la ciudad grandes depósitos de frutos del país. El marqués de Cabas de por terminada la guerra, i se ausenta para Montevideo i de allí a Rio de Janeiro - En general aliados instituyen un Tribunal mixto internacional que atiende en los reclamos de los particulares - Pretensiones de los Comares de Italia i Francia - Residencia en la ciudad de los paraguayos i familias sobrevivientes. Se formulan las agrupaciones políticas antiguas - Se envían comisiones a Buenos Aires con la misión de gestionar la erección de un gobierno nacional provisorio - Los gobiernos aliados acceden favorablemente la petición - Protocolo del 2 de Junio - Constitución del gobierno del Uruguay - Un representante de la Alianza preside los comicios. Juramento solemne - Un postumum aliado rescansa el nuevo gobierno - Sus primeros actos - Manifiesto al pueblo de la república de la capital - Convocatoria del puerto - Concejo municipal - Organización del poder judicial - La Proclamación, primer periódico independiente - Instalación de escuelas primarias i del Colegio Central de niñas - La Biblioteca Municipal - Citaciones por la prensa al cónsul de Italia, don Vincenzo Chappone - Se avienta a Buenos Aires, donde se hace un acto de ocupación de la ciudad por guerra propiamente dicha - Cuestión de guerra propiamente dicha - La primera paz - La victoria en la batalla de Cepeda por segunda vez.

El Triunvirato

1869

1

La siniestra hoguera que alumbró los siete días i siete noches del mortal i sangriento movimiento de Ita-Ibatá, i llevó el estupor i el asombro a las capitales civilizadas del orbe, acaba de apagarse.

A los furiosos cañoneros i las interminables descargas de fusilería ha sucedido el silencio de los reguleros.

El último día, 27 de diciembre, el mariscal López se retiró de aquel teatro de desolación, seguido de unos cuantos ayudantes con rumbo desconocido. Los seis mil hombres restantes de su infante i glorioso ejército yacían amontonados sobre el vasto campo de batalla, empujados en ranque.

Cada cadáver paraguayo aparecía rodeado de cinco, seis, siete enemigos muertos. Hubo momentos, dice el comandante Thompson, en que los pocos paraguayos que sobrevivían, peleaban individualmente contra batallones enteros, hasta que no quedó uno solo.

Parecía, por esta vez, indubitante que la gigantesca guerra tocaba a su término, dejando así evidenciado el concepto harto doloroso: de que los siete días y siete noches de combate a muerte, en que la sangre se vertió a raudales, tenían mayor virtud, mayor eficacia, en el siglo XIX, que la interposición humanitaria de las potencias neutrales con sus generosos buenos buenos oficios, para dar solución equitativa y poner término a tan prolongada, cruenta y patricida lucha, a nombre de la civilización y los sentimientos cristianos!

Bolivia, la hija predilecta del Libertador, fue la noble república que tentó infructuosamente, por última vez, llevar su mediación amistosa entre los aliados, secundada por el representante de Chile, en la segura confianza de encontrar una fórmula decorosa que permitiera satisfacer al menos a las exigencias de los beligerantes.

Al efecto el enviado extraordinario, ministro general y doctor ~~recomendado~~ Quintín Quevedo, especialmente acreditado, y el encargado de negocios (Don Guillermo) ^(Don Guillermo) de Buenos Aires, se dirijieron en Julio de 1868, ^{conjuntamente} a las cancillerías de la Argentina, del Imperio del Brasil y de la Oriental del Uruguay, exponiendo respectivamente el elevado y expreso cometido que les estaba encomendado⁽¹⁾.

El miñ digno representante de Bolivia, decía en su

(1) - Legación de Bolivia.

Buenos Aires, Días 10 de 1868.

El Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de Bolivia, tiene el honor de dirijir a V. E. el doctor don Rufino de Elizalde, Ministro Secretario de Estado de la Confederación Argentina, diciéndole que para honrar debidamente los objetos que su Gobierno se propone al caracterizar la misión que le está encomendada ante los Gobiernos de esta República, del Imperio del Brasil, del Estado Oriental del Uruguay y del Paraguay, en consonancia con orden especial que tiene, y después de haber obtenido felizmente vincular las relaciones de la República Argen-

ta del 10 de Julio al Canciller argentino:

Que para llamar debidamente los objetos que en gobierno se propusieron al caracterizar la mision que se esta en comendada

para con la Nacion que representa por medio del Tratado de Amistad, Comercio y Navegacion, que en fecha de hoy se firmo por el señor Ministro y por el infrascripto, se llegaba la ocasion mas conveniente y oportuna de poder, por via de hecho, al Gobierno Argentino los buenos efectos del Sr. Bolívar, para la solucion pacifica de la larga y calamitosa guerra que los Estados Aliados sostienen contra el Paraguay, reconvenciendo al mismo empuje ante los demas Aliados, segun el tenor de la contestacion de S. E. Excmo.

La Republica Boliviana, con estos deseos de paz, obedece no solamente a los sentimientos de humanidad y de la civilizacion, sino tambien a los intereses vitales que le unen con las Naciones beligerantes, como su mas proxima vecina.

Toca al Gobierno del señor Ministro que es de Bolivia, a negociar con los Señores Aliados del Pacifico constantemente ha declarado la existencia de ese estado de guerra en estos cuatro Naciones vecinas, y que respetando altamente sus motivos ha buscado siempre las ocasiones de procurar su termino conciliatorio. En este sentido de los señores Ministros de Chile y del Peru, en 1866, abrieron un proposicion mediadora.

Asi con las mismas consideraciones en mayor escala, tiene el infrascripto en cuenta, la larga duracion de cerca de cuatro años que la guerra lleva, con todas las posesiones, la reivindicacion de sus territorios por parte de los Aliados, la constitucion Opinion ~~opinion~~ de la guerra sobre las tierras y fortalezas paraguayas, y la inevitabilidad para su terminacion, de ~~haber~~ todos los esfuerzos que se han hecho de una y otra parte, poniendo en juego elementos y recursos coloniales que, indudablemente, gustan y lastiman los pueblos contendientes.

El infrascripto con estos motivos, y al punto de un campo de desolacion donde se vierte abundante la sangre preciosa de valientes americanos, ha juzgado no deber retardar o influir en este paso complementario de la buena amistad boliviana, permitiéndole esperar que el Gobierno Argentino, en consonancia con sus tradicionales sentimientos de hidalguias y en vista del caracter que la guerra asume, tomara en cuenta los sentimientos de esta inclinacion, que en juicio del infrascripto, puede perfectamente conciliarse en los terminos de la justicia, el honor y los intereses de todas las partes contendientes.

Bueno el infrascripto con tal ocasion, la honra de citar a S. E. el doctor de Cevallos sus muy distinguidas consideraciones de estima y respeto. »

Quinto Ruveda

A S. E. el doctor D. Rufino de Cevallos, Ministro de Relaciones Exteriores de la Republica Argentina. »

Legacion de Chile.

Buenos Aires, Julio 17 de 1868.

Señor Ministro:

Instruido por el Excmo. señor Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario de Bolivia, del Governmento de los buenos efectos de su Gobierno hecho por el al Gobierno Argentino, por intermedio de S. E., para dar una solucion pacifica a la guerra que el Gobierno de S. E. i sus aliados sostienen con el Paraguay, tengo el honor de participar a S. E. que de acuerdo con el Excmo. señor Ruveda, me es altamente grato haberirme, a nombre de mi Gobierno al referido Governmento del señor Ministro de Bolivia.

S. E. no ignora que mi Gobierno ha declarado siempre el estado de guerra en que desgraciadamente se encuentran desde hace más de tres años, cuatro Naciones del mismo continente, mirando con pro-

ante los gobiernos de la República Argentina, del Imperio del Brasil, del Estado Oriental del Uruguay i del Paraguay, en concurrencia con orden especial que tiene ..., se es lega-

lando continuamente los sacrificios i preciosos sangre de Americanos que cuesta a los beligerantes tan obstinada lucha. Puniendo por estos sacrificios, i el natural interés que le inspira la suerte de países limítrofes, i vecinos a los que profesa la más sincera amistad, ha tenido ya ocasión de hacer al Gobierno de U. E. el ofrecimiento que hoy me cabe la fortuna de repetir, con la seguridad en todo caso de que la ilustración i generosidad del Gobierno Argentino sabrán apreciar los motivos que lo han dictado.

Con este motivo me es grato reiterar a U. E. mis respetos i las seguridades de mi más alta i distinguida consideración.

Guillermo Blest Gana

"Al Excmo. Señor Dr. Dn. Rufino de Celisalde, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, etc., etc., etc."

Legaciones de Bolivia i Chile.

Buenos Aires Julio 17 de 1868.

Los infrascritos, Enviado Extraordinario y Encargado de Negocios de Chile, tienen el honor de dirigirse a U. E. el Ministro de los Negocios Extranjeros del Imperio del Brasil, manifestándole que desearon de secundar las miras de sus Gobiernos respectivos y conforme al ofrecimiento preliminar hecho por el primero - como para complemento del Tratado de Amistad firmado recientemente con el señor Ministro Argentino - hoy conjuntamente se permiten ofrecer la interposición amistosa de susseos Oficios a nombre de sus Gobiernos, para la solución pacífica de la guerra que existe entre los Aliados contra el Paraguay.

Por infrascritos se halagan con la esperanza de que en las actuales circunstancias después de cerca de cuatro años de una constante lucha que aun no presenta una terminación probable recibirán el Gobierno de U. E. una acogida consecuente con los sentimientos y humanitarios fines que motivan esta interposición.

Los Gobiernos de las Repúblicas Aliadas del Pacífico han deseado siempre el estado de guerra que tanta sangre generosa y tantos sacrificios cuesta a estas cuatro naciones americanas, y venían con júbilo llegar al momento en que las guerra dada hacer vier un fin, caminando por los beneficios de la paz los desastres inevitables y dolorosos de la guerra, lo que los infrascritos, crean podría alcanzarse por medio de un ofrecimiento que consistiere la justicia, el honor y los intereses de todas las partes, concurrentes.

Si nada será más grato a los infrascritos que poder contribuir por su parte a tan laudable objeto y U. E. en ese concepto seba contar con su concurso cuando por una favorable acogida se hiciera necesario.

La buena amistad que las Repúblicas de Bolivia y Chile nutren con el Imperio del Brasil hacen esperar a los infrascritos que el Gobierno de U. E. sabrá apreciar los motivos que los guían i han dictado este paso.

Con este motivo los infrascritos, esperando la contestación de U. E. tienen el honor de reiterar al Excmo. Señor Silveira de Souza las seguridades de su más alta y distinguida consideración.

Benito Quvedo S. Blest Gana

"A U. E. el Ministro de los Negocios Extranjeros del Imperio del Brasil - Rio de Janeiro."

da la ocasión más conveniente i oportuna de ofrecer, precisamente... los buenos oficios del gobierno de Bolivia, para la solución pacífica de la larga i calamitosa guerra que los Estados Unidos sostienen contra el Paraguay.....

X "Soy con las mismas consideraciones en mayor escala tiene el infrascripto en cuenta la larga duración de cerca de cuatro años que la guerra lleva, contra todas las previsiones, la reivindicación de sus territorios por parte de los Aliados, la sustitución ofensiva de la guerra sobre las tierras i fortalezas paraguayas, i la indefinición para su terminación, de todos los esfuerzos que se han hecho de una i otra parte, poniendo en juego elementos i recursos colosales -

"El infrascripto con estos motivos, i al frente de un campo de desolación, donde se vierte abundante la sangre preciosa de valientes americanos, ha juzgado no deber retardar este paso complementario de la buena amistad boliviana, permitiendo esperar que el Gobierno Argentino, en consonancia con sus tradicionales sentimientos de hisidalguin i en virtud del carácter que la guerra asume, tomará en cuenta los fundamentos de esta inimizad, que en juicio del infrascripto, puede perfectamente conducirse en los términos de la justicia, el honor i los intereses de todas las partes contendientes."

Una argumentación espresiva semejante a la que mencionaron las repúblicas del Perú i Chile en su anterior ofuscamiento de 1866, fue la contestación que, a iniciativa del ministro de relaciones exteriores argentino doctor Rufino de Elizalde, recibieron en esta ocasión los altos representantes de las dos civilizadas naciones mediadoras.

*

La ciudad de la Asunción que estaba abandonada

Desde los primeros días de diciembre, ^{ocupada por} fue ^{los aliados el 1º} de enero de 1869. Para el 5 del mismo mes todo el ejército brasileiro se encontraba acampado en sus alrededores, con el estado mayor i el general en jefe que se instalaron con algunos batallones i parte de la artillería en las moradas de los ^{los} palacios de gobierno, cuarteles i casas del estado de la capital.

El 14 de enero se celebró una solemne ceremonia religiosa en la catedral, en acción de gracias por la terminación de la sangrienta guerra, á la que asistió con numerosa i lucida comitiva el marqués de Capias; i una semana después, dando por definitivamente consumada la conclusión de la sangrienta contienda, hizo entrega del comando en jefe al general Guillermo Xavier de Souza, i se ausentó para Pontavellas de donde siguió á Rio de Janeiro, donde fué perseguido aunque por el emperador: dignidad la más ennobrecida á que no alcanzó ningún otro brasileiro.

La desocupación de la ciudad por sus habitantes ^{depreciando en su valor} había llevado á cabo con tanta precipitación, ^{que las} en general se fueron dentro de sus habitaciones cerradas, no solamente el agua en moviliaris sino también sus halagos i dineros, que algunas consiguieron enterrar ó depositar en poder de los ministros i consules extranjeros; huyendo con lo que les era materialmente posible llevar en las manos ó mediante un ^{servidumbre}, porque no había vehiculos de ninguna clase de que se pudiera disponer. Todos estos valores, objetos i riquezas, se perdieron, i sus dueños no volvieron á recuperar absolutamente nada; pues la Acumión, como es sabido, fué completamente saqueada: no salvándose una artillería ni un solo vintén de los palacios, como del más modesto albergue.

Se reservaron sin embargo, gracias á la dificultad del transporte, grandes depósitos de frutos del país, que eran vendidos i arrebataos por múltiples parentos reclamaciones de diversos sugetos dueños, que dirigian sus pretensiones á los jefes aliados.

Ala vista de tan numerosas peticiones los generales Guillermo, White i Castro determinaron instituir un Tribunal Mixto que entendiera i resolviera, previa una informacion sumaria de testigos, en los centenares de solicitudes amontonados. Este tribunal, que se creo por decreto del 6 de marzo, estaba compuesto de tres brasileros, un oriental i tres argentinos. Entre estos ultimos figuraba el cargo mayor Carlos Vioxagu, de la Legacion paraguaya, posteriormente miembro del Gobierno Provisional.

Apenas comenzo el tribunal a funcionar, se inmiscuyeron activamente ~~activamente~~ los consules de Italia i Francia insaboreando los mas importantes reclamos: expidiendo inventarios legalizados, certificaciones que abonaban sus pretensiones i otorgando poderes para incoar nuevas gestiones, con la exigencia de que dichos documentos consulares tuvieran presclusion sobre otros congresantes de buena lei, presentados acaso por mas legitimos interesados.

El Tribunal entonces se dirigió, en 16 de marzo, en consulta a los generales aliados i éstos, a su vez, a sus respectivos gobiernos.

Las potencias aliadas resolvieron el 22 de abril del mismo año: "Que los bienes muebles de que se trata, se debian considerar despojos del enemigo (esta doctrina venia a justificar el inico saqueo de la Asuncion); que los generales aliados estarian en su derecho, si como tales considerasen a todos aquellos depositos. Que solo por generosidad con los neutrales i los ciudadanos paraguayos pacificos o amigos de la Alianza (2) consintieron los generales en la entrega de tales objetos a las personas, que, con baste presuncion de verdad, los reclamasen como propiedad particular neutral o amiga.

"Que los tales certificados consulares podrian ser li-

(2) - Los legacionarios, ^(paraguayos) directores de vitanderos del Ejercito Aliado fueron los preferidos. Dos Abiles se incautaron de un gran deposito de suelas, i el ultimo congresante que alegaron ser "el violon de Toloro" encontrado entre otros los suelas. La policia habia firmada por el doctor Rufino de Colman, accidentalmente en la Asuncion, hoyan sobre por el escritor que era de media gajina, doscientas onzas de oro.

brevemente apreciados por el tribunal, como cualquiera otra guerra i según su mérito; que los referidos cónsules no queden otorgar poderes por sucesores o parientes, propietarios o herederos, no sólo por no ejercer aquí funciones consulares, sino también por la especialidad del caso que no queden ser considerados más que como sujetos de naciones amigas en territorio neutral o de los Aliados sujetos a las leyes militares."

No obstante, los nombrados cónsules recibieron una parte no despreciable de los volitivos deprecios, a nombre de los súbditos de sus respectivas naciones.

II

Las ciudas de la Asunción se llenó en pocos días de una enorme i abigarrada población que hablaba en sus calles todos los idiomas i dialectos occidentales. Las casas particulares eran tomadas por asalto i arrebatadas i subarrendadas por el primer atrevido que se improvisaba propietario, cobrando subidos alquileres adelantados por trimestres o semestres enteros.

Se improvisaron hoteles, viviendas, restaurantes, cafés, establecimientos de diversión, bailes públicos, tiendas, almacenes, confiterías, que se sostenían con ventaja, acumulando pingües utilidades, cortejados por los treinta mil soldados aliados i innumero de turistas, especuladores i curiosos, que afluían febriles a visitar las ruinas de la gran heroica nación vencida.

Los paraguayos, en su mayor parte jóvenes que habían vivido en el extranjero, algunos guasados i prisioneros i los jefes i oficiales de la célebre Legión, se apresuraron a regresar a su país en ruinas i a reconstituir a sus hogares, tomando posesión de ellos, muchos tras profijada lucha con los saqueadores, constituyéndose a fines de enero grupos ya numerosos. Allí fue

que en febrero comenzaron las primeras reuniones políticas con el propósito de armonizar ideas i ponerse de acuerdo sobre la manera de arbitrar la formación de un gobierno nacional provisorio que se encargara de la administración del territorio arrebatado por los aliados al dominio del mariscal López.

A fines de marzo se acordó nombrar una comisión de cuatro personas que sería portadora de un memorial al Buenos Aires, cada uno de los plenipotenciarios aliados, en cuyas manos pondría por intermedio de la consillería argentina: un poder para obviar cualesquiera dificultades si opinión que llegaren a oponerse, así como un facultado para aceptar lo que se resolviera en definitiva dentro de las miras suscritas. En el correspondiente documento iban consignados los vehementes deseos i anhelos del sobreviviente pueblo paraguayo en su nueva existencia de nación libre i independiente, dentro de sinceras promesas de cordial i duradera amistad.

Fueron al objeto designadas por mayoría de votos los compatriotas Carlos Veiraga, Félix Egusquiza, Sr. D. de Padoya i Bernardo Taliente, quienes se hicieron inmediatamente cargo del petitorio firmado por trescientos treinta i nueve ciudadanos, que eran los restos sobrevivientes: todo lo que quedaba de aquella poderosa i guerrera nacionalidad que cinco años atrás quitara el sueño a sus vecinos, los actuales beligerantes.

Desde las primeras reuniones i manifestaciones que se efectuaron se delinearon definitivamente en los diversos grupos, dos tendencias antagónicas que sin ser de fundamental importancia i más bien de meros detalles o de nombres que grupos de personas, fueron acentuándose hasta determinar la creación i organización de dos círculos políticos adscritos. Uno de ellos estaba dirigido por el coronel Juan Francisco Decoud i el otro por el coronel Fernando Iturburu.

El primero agrupaba en sus filas la juventud i las principales intelectualidades de la época; pero éstas haciendo

expresiva gala de despreocupación i ultra liberalismo, esteriorizada como doctrina partidista, ideas i tendencias radicales de repugnancia hacia las tradiciones i los elementos del pasado que pertenecieron a los gobiernos de los López; mientras el segundo procediendo con disimulo i mayor cálculo, desplegó una conducta conservadora i acomodaticia, más en armonía con las circunstancias i el medio ambiente del país, vinculándose con los hombres que habían acompañado i servido a los tiranos, ya sea dentro de la patria o en el extranjero.

Consecuente con esta gerencia don Cándido Barceiro, ex-ministro en París i Londres, persona respetada como todos aquellos a quienes la omnipotencia del mariscal López había unido con su confianza - i era la figura más respetada por el círculo Decadista - estaba aceptado i tratado como conspícuo miembro en el círculo de Itabam. De la misma manera que don Félix Egueguira, el antiguo autorizado agente en Buenos Aires, don Adolfo Sagüier ex-jefe de los tribunales de rango de San Fernando, don Ciriaco Solalinde i otros.

/ *
Trasladada a la capital argentina la Comisión paraguaya, presentó en 29 de abril al ministro de Relaciones Exteriores el memorial de que era portadora acompañado de una nota cuyos términos concretos decían: - "Esta situación (la del Paraguay) creada por el esfuerzo de los Ejércitos Aliados i conservada bajo el imperio de sus armas, demanda con urgencia la organización de un Gobierno provisional; pero mientras la guerra subsiste, aunque en el último rincón del territorio, no sería decorosa la creación de un Gobierno permanente; i debemos todos participar con un Gobierno Provisional de elección popular."

El conciller argentino, doctor Mariano Varela, que recibió con benevolencia la solicitud de mano de la Comisión, provocó prontamente una serie de conferencias sobre el importante asunto con los plenipotenciarios del Imperio i

del Uruguay. Fue con ocasión de las controversias suscitadas durante ~~estas~~ estas conferencias i en un cambio de notas, cuando el doctor Farela empleó la famosa frase: "La victoria no da derechos", con intención de designar posibles cavilaciones diplomáticas - repetida al gobierno del Triunvirato en la Asunción en nota del 27 de Diciembre del mismo año.

La comisión paraguaya tuvo en su poder la contabilidad colectiva de los representantes de la Alianza el 8 de junio, autorizando la formación del Gobierno Provisorio, previa aceptación expresa por parte de la misma, del protocolo que acababan de redactar laboriosamente i suscribir con fecha 2 de junio, calados sobre el capiriteo i la letra del tratado de Conquista del 1.º de Mayo de 1865.

Los miembros de la Comisión iniciaron el día 11 un asentimiento solemne a nombre de sus representados, a las cláusulas del referido protocolo, quedando por consiguiente resuelta la creación del nuevo gobierno. I haciendo la idea de los susodichos ciudadanos de que ^{ese desventurado} país merecía muchas consideraciones de parte de los vencedores, expresaban a los ministros aliados en uno de los párrafos de su contestación: -

"Después de meditar ese acuerdo con la atención requerida por la importancia del asunto sobre que versa, hemos encontrado que daña incómunos los derechos del Paraguay; que no impone al Gobierno Provisorio otras obligaciones que las que en misma lealtad le aconseja i que sólo suvuelven las garantías necesarias a la libre acción militar de los Aliados."

III

El gobierno argentino nombró al doctor José Roque Pérez su Comisario Extraordinario para que

colaborase en la organización del nuevo gobierno paraguayo. Se fue a este efecto en viaje conjunto para la Reunión en el mes de Julio, acompañados del señor ministro del Imperio, con señeros Don José María de Silva Paranhos; que ambos debían presidir, fiscalizar e inspeccionar el gobierno provisorio.

*

Como unas doscientas personas se reunieron en asamblea popular el 22 de Julio en el antiguo "Teatro Nacional" presidida por los ministros brasileños e argentinos, dirigiendo personalmente la sesión el doctor Roque Pérez, en arreglo a las estipulaciones del protocolo del 2 de Junio, de modo que el heterogéneo núcleo del pueblo se fuzgó.

Se llevó sin embargo la formalidad de proceder al nombramiento de un presidente paraguayo, resultando electo el sargento mayor Carlos Lóizaga y como secretarios los señores Miguel Palacio y Bernardo Valiente.

Constituida en esta forma la mesa, y después de un cambio de ideas en que llevó siempre la palabra el Comisario Argentino, se resolvió por votación: que delegara la Asamblea sus facultades en veinticin ciudadanos escogidos o pluralidad de votos - facultándoles ampliamente para que, a su vez, procedieran a la elección de un seno de cinco electores, encargados de elegir y nombrar a los futuros miembros que han de componer el gobierno provisorio Nacional, que de antemano estaba acordado por los representantes aliados, consistiría de tres personas.

Practicada la votación resultaron electos los siguientes caballeros: Juan Francisco Decoud, Candido Barrios, Fernando Iturburu, Cirilo Antonio Rivarola, Ignacio Sosa, Benigno Ferrero, José Segundo y Juan José Decoud, Carlos Lóizaga, Salvador Sovellanos, Miguel

Palacios, Jaime José Escalada, Rufino Sobruda, Mateo Collar, Ottoniel Tena, Miguel Harado, José María Hoxis, Miguel Guanes, Juan de Dios Valdovinos i Benigno Goniálex. Se levantó a continuación la correspondiente acta en que se consiguió todo lo deliberado en la histórica sesión, i se dispuso ~~se~~ ^{se} envió de una copia autenticada a los señores representantes de la Alianza i otra a la delegación de los veintinueve.

El siguiente día 28 se reunió i constituyó en sesión la delegación de los 29, nombrando presidente a don Celedonio Rivarola i secretario al joven capitán Benigno Socorro; i entrando luego a deliberar, ^(designar los tres triunviro) eligió por votación nominal electores para ^(convocados a) los ciudadanos: Ignacio Sosa, José Segundo Decoud, Miguel Palacios, Mateo Collar i Bernardo Tallente. En el acta que se labró, se encomendó al presidente, remitir ésta original, igualmente que la otra de la primera asamblea, copia del protocolo del 2 de junio i las notas cambiadas entre los comisionados ^(convocados a) Buenos Aires, i los gobiernos aliados, a los cinco electores; dando acto entonces por cumplida su misión i disolviéndose.

Con fecha 5 de agosto se dirijieron los cinco electores por nota a los ministros Tacombos i Teres comunicándoles la designación recabada en sus personas i el mandato que habían recibido de la delegación ^(resolución) de los 29 en sesión del 28 del próximo pasado julio, para nombrar los miembros que debían componer el gobierno ^{provisorio} de la república, de acuerdo con los oscilantísimos señores ministros de la Alianza, i adjuntándoles en comprobación de lo testificado copia legalizada de ambas actas.

En la misma fecha contestaron los señores ministros también por nota, separadamente, dirijida a los cinco electores declarando, estar prontos a entenderse con los ^(de las personas que debían componer el) mandatarios del pueblo paraguayo, i los efectos de la designación ^(gobierno) ^{provisorio}, conforme los términos del acuerdo celebrado i consignado en el protocolo del 2 de junio último.

Los candidatos eran numerosos, porque muchos eran los aspirantes; pero los que recibían mayores simpatías i probabilidades desde los primeros momentos fueron los señores, coronel Juan Francisco Decoud,

Soñó Díaz de Bedoya, radicado hacia muchos años en Buenos Aires, donde consiguió acumular cuantioso bienestar i estrechar relaciones con algunos hombres influyentes en el comercio, fue queproiciado por la influencia argentina, i don Carlos Urzúa también establecido en la capital argentina, i había venido contra el gobierno del mariscal López en la "Región paraguaya", con el grado de sargento mayor - considerado hacedor de agrios, inflexivo i escuadrado - no suscitó resistencias, i, puede decirse, era el candidato que contaba con mayor espontaneidad.

El primero había ejercido la abogacía antes de ser soldado. Se propuso conocer de memoria las Partidas Castellanas, como aquel otro paraguayo, don Manuel Pedro de Peña que se aprendió en los escalabros el diccionario de la lengua; i como inteligente i ^(que era) contrahista de su profesión, adquirió cierta notoriedad en su época. Tenía un espíritu inquieto i estaba dominado por la novomanía de la política, en tiempos que era ~~sumamente~~ sumamente gelidioso ocngruente de tal materia. Hablaba de derechos públicos i de instituciones democráticas que el mismo carria ~~debilitando~~ debilitando de la educación greguaratoria necesaria para darse exacta cuenta - formar conciencia acabada de ellos, i que cuando fué mandado a Comperobí no había logrado nunca digerirlos.

Propalaba en conversaciones particulares que el país necesitaba una "Constitución", i que él estaba poseído de escribir la. Mantuvo al mismo tiempo correspondencia privada con ciertos raros personajes que iniciaban tendencias análogas, como el señor Soñó María Martínez Varela i el rector del Seminario Conciliar de la capital, presbítero Félix Haix, el iniciador i corifeo secreto en esos calificados momentos, del liberalismo paraguayo.

Como típicamente era de segreter, estas manifestaciones

ues aunque meramente platónicas hechas en absoluta inte-
 midad i forma tímida, provocaron persecuciones de parte del
 gobierno: le acordó su conscripción al ejército i largas prisi-
 ones en los campamentos. El tirano, no obstante, le guardó
 consideración i respeto en vida, Otros ciudadanos de im-
 portancia i meritorios servicios habían sido fusilados por
 causas nimias.

La novela de persecuciones i sufrimientos, de persua-
 sion, de agostol, de que venia rodeado el nombre de Rivarola,
 le atrajo la curiosidad i tambien la simpatia del pueblo;
 i a haber habido algo de impersonal, de generoso en sus patri-
 suas politicas; i a haber sido un patriota del linaje de Rosselli
 de Gambetta, con un sentimiento consciente profundamente na-
 cional, tendiente a examinar con abnegacion su patria, en
 sus nuevos destinos, hacia una gloriosa reorganizacion ins-
 titucional i los altos ideales de libertad, progreso i civili-
 zacion: hubiera sido seguramente, el candidato de las mas
 vós generaciones i su arbitro en el porvenir.

Don Carlos Gozaga de avanzada edad, poseia conscientemente ju-
 ves, versacion en la historia i las cuestiones ~~internas~~ internas
 sociales americanas. De mayor ilustracion, mas cultivada intelectual-
 dad i ^{superior cultura} en sociabilidad urbana ^{(que sus colegas,} aunque nunca apreciaba
 la ~~voluntad~~ ^{los caracteres)} ~~lo que habian~~ ^{lo que habian}
 estirado i consumido sus fuerzas en la aspera lucha por la espia-
 cion, en los largos años de emigracion por el extranjero, lejos de sus re-
 cursos i bienestar. Agobiado por la sblia no se encontraba ^{ya en} situa-
 cion de contrahacer, discutir, oponerse, expres imperium, sino de conse-
 rar, tolerar, silenciar, soportar, callar.

Conterno su pasaba de un adveniente i vulgar comerciante. Post-
 erior a una familia de analfabeta, en gracia de los Coper. Su hermano mayor,
 Saturnino, el más conspicuo de la raza, que fué Ministro del Tesoro i casado
 con don Francisco Solano, habia sido un modesto nombrado i soci, el tricornio,
 accediente ~~no idóneo~~ ~~no idóneo~~. Posteriormente logró establecerse en Bue-
 nos Aires con el beneplácito del gobierno, i allí se enriqueció, acumuló ~~un~~
^{a costa del sudor} ^{puro y fijo} ~~su~~ ^{su}
 fortuna i compraba de los truhanes Decoud, Buena Ventura i Polanco: el primero,

concentrar puros en Paraguay en la Argentina, protegidos estrictamente por el gobierno ^{de los} de Ciper. Sin motivo de la Oficina Administrativa, una vez en el departamento de la Hacienda Provincial que se le confía, él organizaba en consecuencia ~~numeradas~~ las oficinas del aparato de gobierno con una de los estilos de traba papal en la mano que aplicaba a su vasta fragmento de papel ^{en blanco} y caía bajo su dictado. Se complacía y gozaba en su constante ~~tormenta~~ ^{compra} de este mundo de esta revelación de su apetitosa quinociana, que con tan sencilla facilidad convertía en pedruzcos ^{legal de} cualquiera de papeles de oficio en pedruzcos de valores ~~de~~ algunos reales. Es allí, sólo se daba para pasar a los depósitos de la plata labrada, donde personalmente jugaba los candelabros y ornamentos de iglesia aumentados; los levantaba en brazos para calcular en peso, los ordenaba, contaba y numeraba. Mas adelante referiremos el destino que ~~habían~~ ^{las tres} ~~cientas~~ ^{cientas} i tantas sacos de riquísima plata de 900 mils. pesos de peso.

Lo que le contrariaba al señor Bedoya era, la negligencia de no haberse previsto una insignia exterior que los triunviros pudieran ostentar en público. Lamentaba más de cosas que los tres Reyes de puros que envió el ministro brasileño a los miembros del Gobierno Provisional, los hubiera acompañado el señor Rivarola para ser exclusivo uso particular, lo mismo que los sobretodos caberos galonados.

Rivarola se había acostumbrado muy pronto, en acuerdo ^{del León} ^{tratada} ^{de} jugar en todos el primer puesto i la punta ~~de~~ despectivamente, como a inferiores, si uno honorables, colegas.

IV

Llegó el 15 de agosto, memorable por más de un acontecimiento en los fastos de la república, - día de la fundación de la ciudad por el conquistador Juan Salazar de Espinosa en 1537 bajo la advocación de nuestra señora de la Asunción - fijado ahora para el juramento, recepción e instalación del nuevo gobierno en 1869.

A las ocho de la mañana estando reunidos un colegio

mieles de ciudadanos i pueblo de nacionales i extranjeros en la plaza del "14 de Mayo", se presentaron los tres miembros electos del trivirato; i se procedió a dar lectura a las actas de las sesiones de los veintidós delegados de la Asamblea i de los cinco comisionados que resolvieron en última instancia la elección de los miembros destinados a constituir el Gobierno Provisorio.

Se levantó ante el mismo auditorio un acta, en que quedó constatada la toma de posesión del mando, que fué firmada por los triviratos i muchas de las personas presentes: siendo aclamados entusiásticamente por la concurrencia unánime.

De ahí se dirigieron al templo de la catedral seguidos de numerosos acompañamiento, donde prestaron el juramento de fidelidad ~~constitucional~~ i se cantó un solenne Te Deum, con asistencia de los ministros, jenerales i dignatarios aliados. Un sacerdote argentino cerró el quíprota i dijo una oración, aglandiéndole el acto.

Se fué después al "Palacio Viejo" a festejar el acontecimiento. Formaron en la plaza los ejércitos brasileiros argentinos i uruguayos que presentaron las armas al nuevo gobierno.

Al beberse el champagne que tomaron la galabran los ministros del Imperio i de la Argentina i pronunciaron, celebrando el suceso, calurosos discursos.

El ministro Paranhos explicó extensamente el significado i la misión del Gobierno Provisorio, i terminó exhortando a los triviratos en estos términos: -

"Comerced, excelentísimos señores, confi nuestra empresa patria, i contad para ello con las simpatías i el concurso de la amistad de los aliados, cuyos derechos estoi cierto sabreis respetar.

"El acuerdo del Dos de Junio de este año, cuyas condiciones aceptadas íntegramente, i la cordialidad de los sentimientos que el Gobierno Imperial ha profesado siempre a la República del Paraguay, serán por parte del Brasil, la norma i los móviles de las nuevas relaciones que

les que desde hoy se establecen entre las autoridades brasileras i paraguayas. Podria asegurar la misma de parte de los Aliados del Imperio, pero esto tienen algunos más autorizados i competentes.

"El Soberano se levante i aproxime el día de la paz honrosa i estable que i todos intencan, i con la paz se conceda todos los bienes que se digna este pueblo laborioso i valiente, a la sombra de su independencia i soberanía nacional."

"Tales son, señores, los votos que todo el Brasil se dirige por un intermedio en estas momentos solennas, en que los Aliados están tal vez empeñando los últimos combates contra su obstinado enemigo el nuestro."

El Brío Argentino dijo entre otras cosas: "Es para mí un grato deber saludar a vuestras excelencias en este día grandioso, origen de una nueva época para la República del Paraguay; i aun más, el poder ofrecer al Gobierno Provisional el ensueño moral i material de la República Argentina para su sustentáculo i desenvolvimiento."

"Aci los principios sacrosantos que han guiado a la Alianza en esta larga lucha, para el triunfo de la justicia i de la libertad, quedarán patentizados al mundo."

"Ello habrá evidenciado con este hecho que, al empeñar la causa, no puseo sino en buscar el desagravio de ofensas injustas i ser promovidas, inculcadas por un despota sin freno, salvar la soberanía de la República del Paraguay, i procurar que se formara en ella un gobierno libre que diere garantía de paz a sus vecinos, para que juntas desarrollasen sus relaciones económicas, su comercio i su industria, cultivando las mejores relaciones de amistad."

El triunvirato Rivarola contactó leyendo un largo discurso poco digno, replegado de obsequiosas humillantes i protestas antipatrióticas. "Como amigos i paternalmente asignaba condolidos de la penosa situación de la República del Paraguay, los Gobiernos Aliados le ofrecen una segura garantía de su existencia bajo los principios reguladores del orden que han constantemente mantenido i se proponen mantener, esperando un sentimiento de amor i concordia entre las potencias aliadas i los habitantes de esta parte del territorio libertado de las garras del tirano por las armas libertadoras de la Alianza."

"La caída del tirano perfido, enemigo de la paz pública i del bienestar de los pueblos atropellados o van d'alicamente, importa una ne-

residencia imperiosa reclamada ante el tribunal de las generaciones presentes i futuras por la humanidad, cuyo horrible martirio continúa aun por el torrente de crímenes i abominaciones de un solo momento de impiedad.....

En esta época, Señores Ministros, es una época de dolor i de gloria de dolor, porque la patria agoniza al borde de un precipicio, vertiendo lágrimas de sangre por la pérdida de tantos hijos ilustres, inmolados por movimiento por el Bárbaro Caín americano, Heron de nuestros días, abriendo las entrañas de su madre patria.

¡Justicia i venganza contra las tropelías de ese hijo rebelde que la humilló i profanó, pisando la con sus sangrientas plantas!

"Abierta hoy una nueva era para el desgraciado pueblo paraguayo, no debe en suerte permanecer como hasta ahora, sirviendo de accesorio a sus antiguos mandatarios que, abandonada toda la decencia, escandalizaron al todo entero.

Haciendo justicia a los discursos de los señores Ministros, debemos confesar que envuelven ellos verdades que se manifiestan por sí mismas i que no pueden ser contrariadas sin que se luere con la evidencia.

"En cuanto a la guerra al tirano por parte de las potencias aliadas, sea cual fuere el resultado que ella produzca, ni Dios ni la humanidad harán a esas potencias responsables por la sangre derramada desde el principio de la lucha.....

Tomemos pues conciencia de que los Aliados, traduciéndose en softones derechos como naciones libres, no podrían consentir en un propio crimen, defendiéndose ultrafar sin apelar a los medios legales a fin de regular tan grandes ultrajes i acabar con las brutalidades de un gobierno involuntario.

A la Alianza debe el Paraguay todo lo que podrá ser de aquí en adelante en cuanto a su elevación a la categoría de nación libre.....

La Alianza repite, sacó al Paraguay del letargo i indiferencia en que se hallaba en los momentos en que el monstruo dictador Francisco Solano López dispu-

taba descaradamente la existencia.

La adhesión del pueblo paraguayo a los Gobiernos Aliados es más justa i natural, desde que subyace principios altamente probados políticos, pues es conforme a nuestros intereses sociales para la consecución de la paz general i para establecer la libre navegación de los ríos, bajo bases de estabilidad i conveniencias internacionales....."

El mismo día 15 levió el triunvirato dos decretos. Por el primero disponía la adopción, con el título oficial, de 'Gobierno Provisional', i por el segundo nombraba Secretario general interino a don Jerónimo Kuschain.

Dedicaron el 16 i 17 de Agosto al arreglo de las oficinas para el despacho público, la organización de los tres departamentos de Estado i a la ubicación domiciliaria de los señores miembros del gobierno.

El señor Rivarola resolvió imperativamente residir en el palacio de gobierno, i se instaló en la antigua mansión que ~~ocupó~~ por más de un cuarto de siglo ^{ocupó el} doctor Francia. Al señor Basojo le hospedó en las habitaciones que fueron del Pal. de Pichas de Dictador. Cuanto a don Carlos O'Ryan, más comedido siempre que sus colegas, habitó sencillamente una modesta casa particular.

*

Para desalojarlo más tarde a Rivarola, electo ^{en 1846} presidente, tuvieron los convencionales que agregar a la Constitución nacional el artículo 126, adicional, que prohibía a la casa de gobierno ~~una~~ habitación particular de ningún presidente. Pero don Córtes no quiso abandonar la vivienda morada del dictador Francia, e insistió para alojar en la casa que fué del mariscal López, a la que en efecto se trasladó, en la presunción de que viviría en ella muchos años i mandando siempre. I seguramente así hubiera sucedido a no haberlo oportunamente destruido ~~don~~ Mauricio Sandbery a la obscuridad i olvido.

Muy satisfechos los señores miembros del gobierno del arduo cometido que se habian a suertes en circunstancias tan difíciles i sin prestar mayor atención a la grave responsabilidad que contraían ante su patria: la historia, determinaron ofrecer un nuevo elemento testimonio de su incondicionalismo a las potestades aliadas, ratificándolas por medio de un decreto que barnativo el 18 de Agosto en las estipulaciones del protocolo del 2 de Junio, lo que importaba el reconocimiento explícito del tratado de la Capital de Liouva. Ipso facto remitieron a los señores ministros en copias legales, cada una acompañada de extensa nota, en que se hacía fecho de declaraciones de principios.

*

Desde los días subsiguientes Curuzú y Rivarola, que eran contados al trabajo, se entregaron de lleno en el centro Bedoya a la reorganización de la administración pública en el territorio conquistado al dominio del mariscal López. Todo había que hacer, reorganizar, crear, porque todo lo que había, por fundamentalmente invertido, en ruina.

Rivarola se adjudicó el Ministerio de la Interior, ^{Instituto} Cuta y Públicas, ^{recom-}brando secretario a don José Segundo Decoud. A Curuzú se le encomendó la cartera de Relaciones Exteriores, Justicia, Fianza y Marina, siendo en ^{el} ^{caso} secretario de Seropín, Machain y a Bedoya la de Hacienda, Agricultura, Comercio y Obras Públicas y como secretario a don Miguel Salazar.

Se proveyó seguidamente la Jefatura de Policía, puesto de la mayor necesidad reclamada con urgencia, nombrándose para la capital, Trinidad y Cambaré al coronel Juan Francisco Decoud; como oficial 1.º a don Bernardo Recalde y comisario de ordenes a don Angel Peña.

El coronel Decoud era una persona cualificada, experimentada, y recién activa y enérgica y muy competente para reglamentar y garantizar el orden público. Había sido el alma de la expedición al gobierno paraguayo en la Argentina, el que con su tenacidad inquebrantable logró organizar con el *corpus Iltubum*, Curuzú, los Machain, Bedoya, en herencia don Pedro Solares y Curuzú Recalde, la resistencia armada de todos los elementos esenciales que se mantenían fuera del poder contra Solano López.

X Coruña 10 de septiembre día el gobierno provisorio un manifiesto¹³ al pueblo,

(13) El establecimiento de un Gobierno Provisional en el Paraguay bajo los auspicios de la amistad de los Aliados y en presencia de sus Escribanos, es una idea con que se ha procurado causar alarmas. Hemos de advertir que la obtención de la diplomacia, de los estadistas y una organización de la provincia de las relaciones que comenzaron la guerra. Esta organización aunque es una consecuencia lógica que se desprendió de los estigmas imperiales proteliradas, y una consecuencia natural de otro hecho importante que la sirva de base. La guerra en contra el tirano, no contra el pueblo paraguayo. Desde el día del Tratado de Alianza, y es en virtud de esta declaración que una organización natural, formada en las filas de los Ejércitos Aliados, ha emprendido su marcha. Los errores y los resultados inmediatos de la guerra. Al método que está desarrollaba los sucesos, precipitando el desenlace, adquiría la Región paraguaya esa influencia debida a la campaña misma, en que el contacto con los hombres y los elementos civilizados que rodean las armadas aliadas. La constitución en el natural y legítimo representante de los derechos inalienables de su patria. Por afortunadamente, los quejos, las protestas mismas del tirano contra este hecho,

al comercio i a las potencias aliadas: documento espóreo en el que, a la vez que exponía sus miras políticas i administrativas, justificaba la ouida de la Nación paraguaya en el Ejército Aliado i la creacion del gobierno de triumvirato, basadas en el recurso

constituyen una presunta importuna sobre estos antecedenentes, y una presunta irracionable en favor de la idea de un Gobierno Provisorio. Surpando de estos puntos de vista el Gobierno Provisorio, debe a sus compatriotas y extranjeros: a los pueblos de la Alianza, al comercio y a la humanidad inmigracion, en medio de la cual se levanta, la manifiestacion francesa de la situacion y una declaracion de los quince dias, bajo los cuales va a emprender la andada de preparar los elementos para la reorganizacion de la Nacion Paraguaya.

El pueblo paraguayo escogido de un horrible martirio al favor de los accedidos y nuevos tambien de los Ejercitos Aliados: destruido y en dispersion, destruido y hambriento; presa de las epidemias y aniquilado por los padecimientos, llega y es recibido a las puertas de sus propios Hogares abandonados de orden del tirano, por una poblacion extranjera que hura a la civilizacion con la humanidad de sus actos y la plantacion de un

Arrebatado el tirano lejos de sus últimos atinados combates, millares de paraguayos de ambos sexos, de toda edad y condicion se despidieron de las ciudades y montes, a despedirse en entranas de los caminos o lo caminos reales que conducen a este Capital. — Entre mismos caminos van quedando cubiertos de cadáveres de indios que encumben antes de arribar a los puntos y posesiones actuales, hasta donde con increíble trabajo y costo inmenso, quedan hacerse llegar los recursos del Gobierno, de los ejércitos y los voluntarios auxilios del comercio y vecinos de la Comision. — ¡Quiera, pueblo alguno que sea tan cruelmente maltratado, ni que sea un ejemplo semejante, pero de sentimientos humanitarios que sea en su favoracion. — Se hallan a la altura de tanto padecimiento. Desde el general en jefe hasta el último soldado: desde el comerciante hasta el simple jornalero, todos han contribuido generosamente al alivio de la numerosa poblacion que se resaca de las brujas, en que se ha asistido al tirano y Todro de cerca sabe que lo paraguayo se resaca voluntariamente?

El Gobierno Provisorio al conseguir el hecho en este documento, se hace un deber de consagrar igualmente sus votos de gratitud en favor de los Ejercitos Aliados y de la gran poblacion extranjera, de clarando en conducta eminentemente patriótica, humanitaria y digna de la alta consideracion del pueblo.

Entre el capitulo que opase un pueblo entero espiando del martirio en el último grado de dolencia y de miseria: cual debe ser la conducta del ciudadano paraguayo? cual la que incumbe a su Gobierno? — La del que colorea aceptar cualquier puesto, cualquier empleo, cargo o título que le coloque en la aptitud de servir al auxilio de sus compatriotas. — La del que, al recibir, crea los elementos, aglomera los recursos y gestiona los medios de distribuirlos con la energía y oportuna politicidad que solo puede ser propia en el corazon, la consecuencia de un mandato extraordinariamente patriótico y humanitario; dando así el primer paso en el camino de sus altas obligaciones, por llevar la que en el orden normal de las sociedades está destinada y discernida al padre de familia: la de proporcionar el alimento, vestido y abrigo del hijo. El Gobierno Provisorio es el padre de la familia paraguaya.

El Gobierno, que en estas circunstancias y en tales condiciones se encuentra en el corazon de los miembros que lo componen, que tola el mandato de sus gestadores expresivos y de eleccion popular, como lo son, no solo el ejemplo de municipalidades, sino aun el simple cargo de una comision habilitada, que sea, aceptada del acuerdo de los Gobiernos Aliados para salvar a sus compatriotas. — Conocíandole, pues, las mandadas cosas de la opinion contraria y cooperando todo de Dios y del gobierno, libran al pueblo de la civilizacion, los móviles de un contrato como ciudadanos y los actos de su Gobierno como magistrados.

En este contrato el triumvirato, cualquiera cosa que puedan decir de él, fondo de país de ser la expresion genuina de las necesidades de la poblacion y el único Gobierno posible de las circunstancias. — La

miento explícito del tratado de la Triple Alianza i su lérica de-
 claración, de que "la guerra no era contra el pueblo paraguayo,
 sino contra el tirano".

Los plebiscitarios aliados acusaron recibo del

un solo emanado de la exclusiva voluntad de los Aliados, sino una
 combinación adaptada a las exigencias de los altos principios del de-
 recho internacional que, los Gobiernos de la Alianza respetan en su
 elevado carácter de naciones civilizadas: combinación en que el Pa-
 raguay figura por una elección popular, libre y espontáneamente
 expre el suf.

"Ahora bien - el triunvirato, gobierno que se establece entre la
 tumba abierta a un régimen y la aurora de otro que se levanta; entre
 el despotismo bárbaramente consagrado por el millarismo, por el secta-
 rismo restrictivo y la negación de todas las libertades, que se hundió, y el
 necesario requisito de una era nueva que se presenta bajo la égida de
 los derechos del hombre y cartafuero de todos los principios liberales que
 son el patrimonio de las naciones más cultas; - el triunvirato que se
 inaugura bajo los auspicios auspicios de los Gobiernos Aliados, cuyo
 objeto es organizar en el Paraguay y posesionando otra conquistada un
 comercio, industria e inmigración, no nuevos poderes
 para su civilización; que aquel para planear el poder del mundo por
 de los tiranos: - el triunvirato no responderá a sus antecedentes,
 sino a adoptar por norma de su gobierno y base de la reorganiza-
 ción nacional, los principios, que tanto y derechos consagrados, con-
 titucionalmente por los pueblos más libres del continente americano,
 y especialmente por los mismos que forman la Alianza.

"Erróneamente una mirada retrospectiva en la guerra, y que
 la lealtad con que fuéguis de nuestra pasada, sirve de garantía
 sobre las intenciones del pueblo paraguayo para el porvenir.

Los tiranos de nuestra patria, alhajando la voz del sentimiento na-
 cional, lo violaron, haciendo que pasara por la vergüenza y el dolor
 de ser la única nación americana, cuyo hijo, que participara de
 las glorias que consagraron la emancipación de la tierra elástica
 de libertad, de la igualdad y de la paternidad; y desde donde el col-
 mo de la democracia, proyectada su rango sobre la Europa misma, ha
 no deslumbrado al mundo, y a la civilización orgullosa, con las con-
 quistas grandiosas de sus descubrimientos y de sus progresos.

Los tiranos de nuestra patria, robando el sentimiento america-
 no de sus hijos, cerraron sus puertas a la inmigración, que es a la civi-
 lización lo que los raudales golondrinas a la bella catarata de la que
 manera. La inmigración de la nueva era, la sangría de la que
 la civilización despartida como partículas explotadoras sobre la tierra
 que quiere florecer con sus dones, sus artes y sus grandezas. Los tira-
 nos temen la inmigración y la rechazaron, porque con ella altera-
 ra la era de la libertad. - Por eso hicieron de la tierra más fértil y más ri-
 ca, también la más inhospitalaria.

Los tiranos de nuestra patria imputaron el comercio exterior,
 haciendo que en sus cabalotes innumerable extranjeros, cuyos por-
 tinos robaron impunemente, mientras las naciones a que pertenecían
 bien se ocupaban de avanzar la emancipación americana.

Los tiranos de nuestra patria, áridos del poder, celoso de toda li-
 bertad: temblando a la idea de la menor garantía individual; desdibujando
 del espíritu del más insignificante derecho, desvaneciendo el rango de legislación in-
 sus principios, y monstruosos caprichos, estigmatizados por la voz y por el espíritu.

Con el fin de dominar todo, todo lo borraron y reemplazaron, hasta re-
 ducir al pueblo a la más abyecta condición.

Se destruyó la familia, se extinguieron el matrimonio por toda forma
 de trabajo, se rompió el nexo e interminables tormentos.

Se favoreció la poligamia, corrompiendo la moral y compensando la in-
 celo de la familia, para colar a todo el mundo bajo la acción del poder, y colar
 vector los atentados contra la propiedad, contra la libertad personal, contra
 el honor de la familia.

Se negó un sistema el racismo, la delación, complementándose con el

Johnson

res campos fiscales para invernaderos gratuitamente por un año, i si era para cría por dos; teniendo después de usarse dos ambos términos, derecho a venderlos.

Gracias a tan acertada medida, el territorio que se hallaba exhausto á consecuencia de la guerra, se enriqueció rápidamente de animales de variada especie.

La oportuna disposición gubernativa en este tiempo, no era de facilísima realización práctica, porque casi en su totalidad todos los campos de pastores - el noventa por ciento al menos - eran de propiedad pública.

Reconocido el nuevo gobierno por los ministros de la Alianza, cesaron de funcionar las autoridades militares aliadas en la capital: prefectura de policía, comandancia general de marina i comisión administrativa a cuyo cargo corrió el arrendamiento de las propiedades de las raíces urbanas del Estado, de las familias López, Barrios i de la señora Urzúa.

Ingresó con este motivo la suma de treinta i tantos mil pesos oro sellado, desahogada de alquileres, al excedido tesoro nacional.

Fue nombrado capitán del puerto don Domingo Larrea, capitán efectivo de línea en la campaña del Paraguay. Se trataba de un estudiante sobresaliente del colegio nacional de la Concepción del Uruguay, que había hecho vida de campamento varios años i servido en el ejército argentino contra el tirano López.

Era el de más edad de la plejada de jóvenes intelectuales del círculo Decadente, i también el más astuto i de mayor experiencia. Reservado, observador, desconfiado de los hombres, con ninguna afición i nada ni a nadie; calculador frío, positivo en sus propósitos políticos, adversario de la

de la idolofía i enemigo declarado de los sonadores, literatos,
prostatas, posesía aptitudes concretas sin divagaciones. Sabía
muy bien á donde iba, lo que necesitaba i la consecución.

Domineante, disciplinado, metódico i serio, estaba
además adornado de condiciones personales de carác-
ter que le destinaban á una figuración pública posterior.

Se designaron jefes políticos i jefes de paz en todos los departamentos
del Sur, Centro i Norte hasta Villa Rica. Se iniciaron comisionados oficiales á di-
versos pueblos i villas, con la misión de facilitar medios de transporte i alimentos á las
numerosas familias que en diversos estados de recursos quedaban libres del poder de
Cajón. Uno de los triunfos recorrió igualmente los distritos ~~con~~ crearon á
la vía Jerez i las cordilleras para observar las necesidades ^{locales} regularizar las
autoridades nuevamente creadas i disponer ~~extensivamente~~ las medidas tendientes
á proveer con lo más indispensable á tantos puntos desvalidos que quedaban en
bucra de sus hogares en miseros estados.

Por decreto del 27 de septiembre se declaró libre en el territorio la ex-
plotación de sus ríos aptos para, así como el corte de maderas en los montes pú-
blicos. El 28 se declararon suprimidos las aduanas i francos todos los
puertos de la república. Con la misma fecha se dictó una tarifa de papel de
llado i patentes, para con su producto i el de los arrendamientos de las fin-
cas del territorio cubrir los gastos de la Nación.

Mientras tanto la aglomeración en la capital, especialmente de mu-
jeres i niños se hacía excesiva, i el Gobierno tomó medidas consultando la
higiene pública, á fin de que las personas fueran desueltas á sus respectivos
departamentos i fijando algunos distritos cercanos á la ciudad para sus re-
sidencias provisionales.

Se creó así mismo sucesivamente la reglamentación de la población
masculina, i se llamó por un edicto del 30 á todos los ciudadanos, á sus
criticos ~~relacionados~~ ~~vinculados~~ para su enrolamiento en la guardia nacional.

Más tarde, en diciembre, se formó un patronato ~~de~~ ~~convención~~ de la infancia
desvalida, cuya comisión se integró con los señores Wenceslao Solalla,
Vicente Izquierdo i Caspar Centurión, con el cometido de velar especial-
mente sobre los niños que quedaban sin padres i habían sido abandonados.

Inteligente, activo i sumamente emprendedor, presto en el puesto confiado a sus aptitudes meii buscos servicios a la ciudad.

La municipalidad se preocupó de tomar cuantas medidas se reputaban indispensables para el mantenimiento de la higiene en la población. Fiero desqujar i desinfectar los barrios, demoler los restos de las trincheras, regularizar, limpiar i barrer las calles, instalar el alumbrado público, reconstruir i reglamentar los enterratorios i cementerios habilitados; i contratar profesores en el extranjero para inaugurar escuelas gratuitas i centros de educación de ambos sexos.

VI

El 1º de Octubre se produjo un suceso de trascendencia en la vida social y política de la república. Apareció «La Regeneración», primer periódico independiente y libre que vio la luz en el Paraguay en los trescientos treinta y tres años que llevaba de existencia.

«La Regeneración» salía tres veces a la semana: los miércoles, viernes y domingos bajo la dirección del ciudadano don Juan José Decoud, su propia redacción, la de sus hermanos don José Segundo y don Adolfo Decoud y la colaboración de sus amigos los intelectuales del círculo. Disponía además del concurso de otros colaboradores y de correspondientes de valía. El periódico no carecía exteriormente de estética, y tenía un formato de cincuenta y cinco por treinta y siete centímetros, en cuatro páginas y cuatro columnas. Estaba escrito con nitidez y su prédica netamente liberal, templada y valiente, no traspasó nunca los límites de la serena razón. Y si bien durante ardorosos debates con otros diarios, al calor de controversias apasionadas en defensa de causas justas, llegó alguna vez hasta personalizarse, mantuvo siempre un lenguaje correcto dentro de la cultura y la cortesía.

78

81

Juan José Decoud, ex alumno del clásico colegio de la «Compañía del Uruguay», había llevado también un tiempo la vida de los campamentos en la guerra contra el Paraguay, con el grado de subteniente. Pero se retiró para dedicarse al periodismo, por cuya profesión sentía verdadera vocación; y fundó y redactó sucesivamente varios diarios en la ciudad de Corrientes. De alma cálida, varonil y noble, animoso, resuelto, vehementemente potentista, buen amigo como terrible adversario, de nutrida instrucción, escritor y poeta, reunía cualidades no comunes para los hechos ciudadanos de la democracia.

Tan pronto estuvo en la Asociación, se preocupó de dar a la publicidad una hoja periódica, y se puso a la obra. Consiguió vencer no pocas dificultades de orden político de aquellos primeros y excepcionales momentos, y una vez establecido el gobierno provisional, realizó su trascendente idea.

Adolfo Decoud, su hermano menor, joven adolecente, de espíritu entusiasta y selecto, perteneciente a esa estirpe de los bien nacidos y por consiguiente digno y caballeresco a carta cabal, de fisonomía expresiva y simpática — el presidente Avellaneda le dijo que tenía ojos sonreíeros — de educación rítmica, gran facilidad para escribir, revelando sus conceptos al futuro aludido estilista; temperamento comunicativo, franco, sin que aliviar, sin apego al dinero, desprendido y rumboso, devoto sincero

Galera 14

Can

18

ji

de todo lo que era bello y noble, llevando en su psicología, en su profunda inteligencia, en sus sentimientos hidalgos, algo de predestinado y de superior — era una hermosa y fundada esperanza para las letras y la cultura nacionales. Y á estar á la teoría de Maeterlinck, quien supone que la supresión de una personalidad epónima, antes de haber obtenido su misión providencial, provocaría trepidación en el adelanto humano, acaso estuviéramos autorizados á afirmar que su alejamiento prematuro de su tierra amada, determinó parétesis en los destinos de su patria, porque le privó de su eficiente colaboración en un medio ambiente levantado y civilizado y decente. *).

Laborioso, diligente y entregado al estudio, redactaba gran parte de la "Regeneración", atendiendo especialmente la sección social, á la que rodeó de prestigio por la transcripción del lenguaje, la honda y fina observación, la espiritualidad lúcida y novadora del concepto.

Posteriormente ocupó importantes empleos públicos y fué secretario de la Convención Constituyente. Actuó brillantemente en todas sus borrascosas sesiones hasta tres días antes de la Jura de la Ley Fundamental, en que, por causa nimia de debilidad personal, presentó renuncia irrevocable. Lo sustituyó por dos días Otoniel Peña, firmando en lugar de él la Constitución: lo que fué indudablemente una irritante injusticia.

El primer adorno de la "Regeneración" registraba entre su epígrafe material un interesante artículo sobre la educación del bello sexo y su psicología, escrito por la distinguida señorita Asunción Escalada, exponiendo la orientación y tendencias actuales en la instrucción de la mujer moderna, y abogando porque el nuevo gobierno tuviera más en cuenta en el período que se iniciaba, al plantear el sistema de la enseñanza nacional.

La señorita Escalada — nieta del renombrado maestro argentino don Juan Pedro Escalada, casado y radicado en el país, educador de tres generaciones de paraguayos con admirable éxito en más de medio siglo de profesorado — era una joven de ilustración, honesta y bella, que habió atesorado las últimas lecciones del sabio abuelo, y fué la fundadora y directora en la época de la "regeneración" nacional del primer colegio de niñas con que contó la capital por varios años.

escopido articulo

colegio central de niñas

*

*) En ese ambiente higienizado no hubieran prosperado ciertas psicopatías morbosas que se jactan de ser "Lopistas", es decir, partidarios del monstruoso sistema político de crímenes sin nombre, de asesinatos de inocentes mujeres, de tiranías fuera de la ley y de la civilización humana. No hubiesen prosperado los gobiernos innumerosos de antiguos verdugos del tirano, durante cuyas administraciones se fusilaba al pueblo, á los ciudadanos, á los electores liberales en los comicios por medio de la fuerza de boca; si hubiesen prosperado los oradores de cemento que tenían el estúpido morbo de ir á hacer la apología de vulgares temulentos, rateros y asesinos de cárceles!

El día de octubre el triunvirato anticipándose al código político, decretó la liberación de la esclavatura en el territorio de la república. El Cortes declaró abolido todo género de impuestos, de auxilios forzosos i los diezmos. El diez del mismo se dio á luz un decreto que llevaba fecha de diez i nueve de Agosto, declarando fuera de la ley al presidente López.

Acto gubernativo sobre el artículo 1.º que por lo curioso como documento oficial, reproducimos su parte dispositiva:

Artículo 1.º — «el desnaturalizado traidor paraguayo Francisco Solano López queda fuera de la ley y arrojado para siempre del suelo paraguayo, como asesino de su patria y enemigo del género humano».

La terminología de los largos considerandos que le preceden es aun más pintoresca i recargada de epítetos fuera de uso. No parece si no que hubiera sido inspirada por algún versátil. Don Clelio Rivarola vivía atormentado por la monomacía de los decretos. Empleaba la mayor parte del tiempo en dictarlos ó escribidos de su puño i letra, i los encarpetaba para ir haciendo uso de ellos incongruente.

El 19 de Marzo de 1870 publicó otro decreto embargando las propiedades del mariscal López, las de sus padres, hermanos i parientes, no obstante de reconocer que aquel había recibido en herencia, cuantiosa fortuna que le legó por testamento su padrino de pila, el acudado capellano español don Lizaro de Rojas, i tres meses i diez i seis días después, en cuatro de Mayo, por otro decreto confiscó, declarando de propiedad de la nación todos los bienes del mariscal López, i embargados provisoriamente los de la señora Lynch.



Rivarola estaba evidentemente obsesionado con López. El tema de sus conversaciones no era otro que asuntos relacionados con el tirano ó con la cruenta guerra, que en resumen final volvía á versar i rematar en López. I por otra parte, sin embargo, él se esmeraba en imitarle en todo. Se proveió de un sombrero blanco, montaba á caballo de botas grandes, pretendía disponer de la cosa pública discrecionalmente: lo que menos le preocupaba era la Constitución recientemente jurada, i no pudiendo continuar ocupando las antiguas substituciones de Francia, no quería vivir sino en la casa que fué de Solano López, i mandando siempre, si fuera posible.

Refiere Taine que á la generación contemporánea de Bonaparte se le formó una depauperación cerebral. Levaba localizada la epoca de la revolución, cuya influencia y brío se agotaba toda su labor como i debilitaba. Por causas distintas i en medio de esto, sucedía algo semejante que las que habían presenciado i experimentado las administraciones del doctor Francia i los López. Vivían con el espíritu atormentado, influenciados todavía por los recuerdos del pasado.

galea 14

Vivian

El señor Gregorio Macías, padre de nuestro ex-almirante en Pado, durante cuarenta años en Galesia Aldea, no pasaba día sin que se ocupara del dictador Francia. En los salones, paseos, encuentros, y en las fiestas públicas, se conversaba con mucha frecuencia sobre el famoso dictador. Le atribuí entre otros defectos, de sacarnos, hasta que andando el tiempo le cupo leer la misma mala obra de Buchner y se volvió loco. Desde ese momento guardaba absoluto silencio sobre este punto al conversar, porque ya no consideraba digno sino honra el silencio, pero la idea fija de Francia, tenía cristalizada y no se abandonaba.

En los últimos años de su vida se convirtió en él en una verdadera neurastenia. Después de un día que se había acordado de su vida, y unos días antes de fallecer, declaró a los que rodeaban su lecho de muerte, que el doctor Francia había sido su padre!

el mismo antes

*se había transformado
en su sombra.*

pariente!

Continuando el Gobierno Provisorio en sus propositos cometidos, decretó el 4 de
 octubre la organizacion de la Administracion de Comarcas, i nombró en administracion
 exterior al señor Guillermo Canales. El 16 publicó la tarifa del arábulo de los car-
 telos arábulo libre de parte los diarios i periódicos.

Habia llegado a la capital el nuevo cónsul general de la Republica Bra-
 silera, doctor Felis Omasdes Benitez, i el 24 le expidió el exequatur con
 la debida en dicho carácter.

El domingo 7 de noviembre tuvo lugar un plausible acontecimiento.
 inauguraron las primeras escuelas municipales i el Colegio Central de niñas
 bajo la autorizada direccion esta última de la educacionista señorita O-
 limo Escalada. En esta estaba presidida por el Presidente de la Municipalidad
 revistió solemnidad. Asistieron a él las autoridades seccionales, los miembros
 de la Alianza, generales, personajes brasileros i un escuadrón publico.

Terminado el discurso inaugural, pronunciaron algunas palabras
 señorita Escalada i don Francisco Taletti, uno de los maestros contra-
^{de} orden. Seguidamente hicieron uso de la palabra el ministro brasiler, el
 señor señor Loraaga, el Oficial 1° de Relaciones Exteriores señores
 i otros caballeros. El señor ministro Paranhos dijo:

"Esta espléndida fiesta que os marcara i posea en las
 las fiestas, simboliza a la vez la inauguracion de la vida intel-
 ectual del pueblo paraguayo"

Los gobiernos anteriores no olvidaban de fundar colegios ni crear es-
 cuelas, todo en su afan era construir cuarteles i traer campamentos, como si que-
 rian el bumbocajera un animal de carga i una maquina de guerra.

"El Gobierno Provisorio i sus subalternos en la Corporacion Municipal,
 a la vez hecha, entienden lo contrario: entienden que no pueden ser
 en periodo como mandatarios de la nacion, en esta parte de su operacion
 memorable, por modo más honroso i más provechoso, que instituir
 los primeros establecimientos de instruccion de que el Paraguay ha
 conocido en su historia.

"La educacion i la instruccion o la cultura de la inteligencia i del cora-
 don la verdadera grandeza de los ciudadanos i de los pueblos porque son
 su positiva i sólida de todo progreso moral i material.

"Si, señores, sean libros i esos libros que vos sobre la mesa de vuestros
 sillas: la instruccion que proseguiréis dar en estas escuelas, veréis en mis ojos

mas para nuestra desgracia i nuestra grandera que esas fortalezas que el despotismo levanta i que las armas aliadas, cuando provocadas brutalmente, cadyeron á escombros....."

Con medio de tanta desolacion i ruina fui consolador el espectáculo que ofrecian la rápida multiplicacion de las escuelas de ambos sexos, el empeño con que los niños concurrían á ellas, el anhelo i la aplicacion que demostraban por aprender i instruirse. Dos meses después de la primera inauguracion, el 14 de enero de 1870, existian ya en las diversas colecciones, según el censo escolar de fin de año, doscientos noventa y cinco i quinientos cuarenta i cuatro varones.

Con fecha 6 de diciembre se acreditaron los primeros agentes consulares ante las repúblicas Argentina i la Oriental del Uruguay. El señor Gregorio Washin fue nombrado en la primera i don Jaime Cibils en la segunda.

Por decreto del 14 se dispuso la reorganizacion de las vías de comunicacion, estableciendo postos hasta Concepcion, Igatimi, Villa Rica, Orizones, Cabebirí i departamentos del norte. Con igual fecha se ordenó á las nuevas autoridades de toda la república, al prestarse su poderamiento general de la posesion de ambos sexos de sus respectivos distritos, con especialidad individual de en estado civil, para el censo nacional que debia llevarse á cabo en el primer mes de 1870.

Confrontándose el Gobierno con escasez de recursos en dinero amonedado, aunque ^{abundante} en valores i bienes públicos, para atender las más urgentes necesidades, decretó el diciembre 20 la contratación de un empréstito de dos millones de pesos oro en la ciudad de Buenos Aires. Se destinaron como garantías del préstamo, la línea férrea con sus ^{establecimientos, edificios} i las propiedades urbanas del Estado; encomendándose la gestion de la operacion al teniente, miénte del departamento de hacienda, Diar de Bedoya. Se dispuso á la vez la venta de la plata labrada en gran cantidad consistente en ^{medallas, etc.} medallas, onzas, palios, cruces, copones, medallas i otros documentos valiosos de

VIII

No llegó á fincer el año, sin que se llevara á la realización el pensamiento primordial de la instalación del plantel de la primera Biblioteca pública de la capital, gracias á la iniciativa i el auxilio de don Jaime Lora Escalada que desempeñaba en esos momentos la presidencia de la Municipalidad de segunda i segunda eficientemente en tan noble propósito ganó sus amigos los intelectuales del círculo Decandiano, quienes contribuyeron con sumas de dinero i numerosas donaciones de buenos i útiles libros.

Esa Biblioteca que en su origen, como queda dicho, fué municipal, es la misma actual que posteriormente se enriqueció i pasó á ser nacional.

Jaime Lora Escalada fué otro de los estudiantos del Uruguay, compañero de los Decans, Ferrera i Juan Bautista Egusquiza, con quienes habia salido del Uruguay en 1859, mediante los empeños de don Juan Francisco Decans. Era persona instruida, cargada de energía i buena voluntad. Ejerció en los primeros tiempos el profesorado en Buenos Aires, ^(con el acercamiento) ^{secretariado} Colegio Sagrado de Humanidades. Se alistó en la Legión paraguaya en la guerra de la Triple Alianza, i pasó luego á servir con el grado de subteniente en el estado mayor del ejército argentino. Se retiró después i volvió á dedicarse al profesorado, ^{en} que terminó la primera campaña con la ocupación de la Uruguaya, regresó á su patria, donde ostentó prominentemente en los cargos oficiales.

Se ha expresado en otra ocasión ^(respuestas a este conpartido) ^{de siguiente tenor:} "Pecaba de inteligencia i preparación para los elevados empleos que se le confiaron; pero faltaba espíritu pausado en las exclusiones definitivas de cuestiones transitorias i secundarias. Tampoco disponia de ese género de aptitudes apropiadas para organizar i perfilar ~~diversas~~ agrupaciones políticas, o encabezar i dirigir un partido. Carecia de ~~reserva~~ inspiración propia para dar forma, en los momentos como presentidos de las luchas militantes, a esas iniciativas felices y vivaces que facilitan rápida i salvadora solución, sustentadas ~~con~~ ^{con} ~~el~~ ^{con} calor de la palabra o el nervio de la pluma.

"Necesitaba estar al lado de otro que lleve la palabra i ejerza acción decisiva. Entonces ~~se~~ ^{se} encargaba de hacer progresar con ^{en} ^{propiedad} el ^{de} ^{parlamento} ^o ^{el} ^{que} ^{se} ^{le} ^{confiaba} ^o ^{recomendado}. I en esto era competente: lo desempeñaba con energía i habilidad.

"Durante mucho tiempo vivió al lado de don José Segundo Decoud, ~~indigno~~ ^{indigno} ^{par} ^{del} ^{ministro} ^{Benigno} ^{Voceira}, de Salvador Ovalle, de Juan Bautista Cell, cuyas lecciones cumplió a perfecta satisfacción. Coraba con alguna justicia de las consideraciones de un hombre útil, ^{su} ^{com} ^{pañero}, ^{es} ^{pec} ^h ^{ante} ^{los} ^{religiosos} ⁱ ^{devotos} ^{amigos}."

17

*

Algunos cordos que pronto se generalizaron en el público, tomando un cariz amenazador, como de ~~graves~~ ^{graves} ^{acusaciones} ^{relativas}, impusieron a circular desde los primeros momentos contra el ^{Consejo} ^{Real} ^{de} ^{Italia}, señor Chagnon.

Algunos como el finjeron al nuevo gobierno varios ^{sub} ^{ditos} ^{italianos} formularon algunas acusando al ^{Consejo}, de no querer devolver los dineros recibidos a los descendientes ^(hijos) ^{menores}, ^{herederos}, o ^{parientes}, de los ~~varios~~ ^{varios} ^{señores} ^{de} ^{positantes}, muertos o desaparecidos.

El señor ^{Consejo}, ciertamente, habia recibido en depósito de manos del ministro nortamericano Sr. Washburn - cuando este diplomático se ausentó en septiembre de 1868 para los Estados Unidos - gran cantidad en valores: alhajas de precio que las principales familias para quienes se confiaron en guarda, en prevision de las contingencias de la

guerra, en la firme convicción de que aseguraban el resto de sus fortunas. A guisa de esto el mismo consul tenía también recibidos otras alhajas i dinero, directa i personalmente de muchos extraños i connacionales.

Como ya desde octubre en que apareció "La Regeneración" empezaron a publicarse en sus columnas solicitudes personales peticiones por súbditos italianos contra el consul Chagueron, cuyas virulencias fueron acentuándose hasta convertirse en feroces libelos ~~de invención~~, pidiendo la intervención de la justicia.

El señor consul, ~~contando~~ que se había limitado a guardar silencio, optó por embarcarse a mediados de noviembre en la ^{Italiana} comera "Ordita" que se encontraba de estacion en la bahía. De allí se transbordó al paquete "Ferreira" el 27, con intención de seguir viaje a Buenos Aires; pero informado el capitán del puerto ~~don~~ Benigno Ferreira, envió un oficial que se presentó i embarcó en la falúa siete grandes i pesados bultos de los equipajes del consul i que se publicó creía contenían las alhajas i dinero detentados.

En presencia de los servidos al comandante de la "Ordita" desgrasó dos embarcaciones con gente armada, las cuales rodearon i llevaron el bote de la capitania paraguaya con toda su carga al costado de la cañonera; i el señor consul recibió de esta manera sus bultos (6). El gobierno paraguayo reclamó

(6) - Cal citado
Comentando las acusaciones contra el consul, dijo "La Nación Italiana" de Buenos Aires: -

"Si el consul Chagueron no estaba implicado en la creación de las forjas i dinero de los, por los particulares i el periodismo le acusaron de hurto, sustracción ante los tribunales a los culmenios dorados i sin cerros publicamente. Cuando a uno se lo llama ladrón, si no contesta, si no espía completo regeneración; si no contesta con argumentos inescusables su inocencia i honradez; al dafu en la opinión pública aquella es cortisumbre i aquella duda, que es la muerte moral de todo hombre de bien - es preciso decir que algo hai...."

"El consul representa una nación; tiene una bandera. Por tanto es el caso presentar el señor Chagueron tenía un imperioso deber, sea el caso que no se reflejando únicamente sobre su individualidad, no por la calidad de su dignidad sacrosacramental. Es no lo hizo, de consiguiente hai derecho a dudar de él...."

En seiscientos mil patacones que dicen guardados en los bultos de que se apodó el gobierno paraguayo, autorizaron a los personas favorecidas para no crear muerte en la moralidad del señor Chagueron, que vino a América sin ningún mérito ninguno i cuyo fabuloso fortuna vino improvisada. Cosa al más curioso del mundo por pleni-funcionarios italianos señor Dalla. Cabe verificar con prontitud el asunto i desvanecer las dudas que preocupan a los señores, vindicando así los derechos i el honor de nuestra bandera."

del atentado contra la autoridad nacional
 inutilmente. Como única i justa represalia, prohibió
 comunicarse con tierra a la "Orcita".

Algun tiempo después consiguió don Lorenzo Cha-
 pperón salir a la capital argentina, donde fue asesi-
 nado misteriosamente. En el mango del estileto que se
 le encontró clavado en el ligro con el dorso derecho, estaba
 grabado este letrero: "Ací mueren los que deshonran
 a la Italia". De lo que parece desprenderse que aquel
 asesinato no fue un acto aislado.

De cualquier manera, el crimen es siem-
 pre crimen; además el señor Chapperón no llegó a
 hablar en su descargo.

IX

Otro hecho trascendente de carácter internacional, que impresionó ingratamente al triunvirato i al desvalido pueblo paraguayo, se perpetuó antes de finalizar el año: la ocupación militar del Chaco contra por fuerzas argentinas.

Un conocido aventurero, Eduardo Fogelina, que en vista de un conflicto pretendido, con fines especulativos, comprometió al Paraguay, había solicitado establecer un obraje para corte de maderas en grande escala en la Villa Occidental, hoy Itapúa.

El gobierno provisorio procediendo con el benevolente, le había dado todo género de facilidades, nombrándole además a petición suya, ~~un~~ encargado de custodiar las maderas, los brocales i otros enses existentes en la abandonada Villa, hasta tanto se proveyera ~~un~~ nombramiento de los respectivos autoridades locales.

Poco más tarde, con motivo de haberse creado la ley de patentes, se le invitó a que ~~dondequiera~~ se proveyera de la que a él en categoría le correspondía, para continuar en el corte gratuito de los bosques fiscales. Pero el susodicho aventurero en lugar de acudir a abonar una pesquísima erogación, i cuando ya había dispuerto particularmente en beneficio pro-

jis de todos aquellos objetos confiados en su custodia en la de-
sierta Villa: declaró desconocer la autoridad nacional, i se
dirigió al jefe del ejército argentino, rogándole iñica legi-
tima autoridad sobre aquella acción del dominio paraguayo,
y, elegiendo ponerse bajo la protección de su bandera.

El general en jefe Benito Mitre, considerando propicia
la ocasión, le dio oidas i le prometió la protección de
sus bayonetas. A la vez comunicó por nota al gobierno, su
determinación de ocupar la Villa con uno de sus batallones
próximamente.

18 Certo ocurría á fines de noviembre i, en efecto, á me-
diados del mes siguiente tomó posesión de hecho mili-
tariamente del Chaco, ocupando los edificios del Estado
de la Villa, irando la bandera i confirmando la declara-
ción de Hopkins, de que "aquella" era, por el tratado de la
Trigala Alianza territorial argentino.

Los desdichados miembros del gobierno provisorio se vie-
ron en serias dificultades para afrontar el grave asunto, pues
toque ellos habian aceptado espresamente las cláusulas
del inico tratado del 1.º de Mayo. Sin embargo, el secre-
tario del departamento de Relaciones Exteriores don Sergio Bea-
cham, padre del doctor del mismo nombre, lo juramos más
completo de toda el gobierno, se vocó la cuestión i pasó una
nota bien meditada ~~emissada~~ como hábilmente escrito, al
general argentino: reclamando, después de una justa conside-
raciones, de su inconsciente resolución.

Decía el secretario de Estado en su nota referida al
general Mitre: "El Gobierno Provisorio de la República, cons-
tante siempre en el camino de la prudencia, amistad i deferencia que
se propone guardar con los gobiernos aliados i sus dignos repre-
sentantes en la república, ha estado muy lejos de sus intencio-
nes i de su pensamiento, faltar en lo más mínimo á las considera-
ciones i conveniencias que debe guardar en su conducta.

"El Gobierno Provisorio ha invoca las estipulaciones

contenidos en el tratado de la Tríplice Alianza; pero ha creído todo i acredita que, tocante á la cuestión de límites i á otros puntos, ese tratado no ha establecido sino condiciones que dependan de arreglos ulteriores, entre todas las partes interesadas, arreglos á los cuales se opuso el Gobierno Argentino, definiéndolos al periodo del gobierno permanente. Entendía en consecuencia que, sino en el todo, al menos en cuanto al Chaco, desde el Bermejo: el Gobierno Argentino no quería alterar el estado ante bellum, mientras no se entrase en los arreglos á que se hace referencia en el mismo tratado.

Esto no impediría el que los aliados se sirvieran del Chaco, como de cualquiera otra parte del territorio granaguayo, para las operaciones de la guerra, en que el Gobierno Provisorio es también interesado i á cuyo completo triunfo, en cuanto sea dado á sus escasos recursos desea contribuir.

En este concepto, no podía el Gobierno Provisorio persuadirse, le fuese recusado el derecho de apresar jurisdicción en un antiguo pueblo fronterizo al departamento de la capital de la República, creado por los ejércitos i capitales de la nación granaguaya i del cual hoy tiene alta necesidad para dar abrigo i alimento á una parte de los infelices familiares llegados del más cruel destierro, i que en esta ciudad se encuentran acumuladas con peligro de la salud pública i sin otro medio de subsistencia que lo que el Estado i la caridad particular les quedan ofrecer.

No con el intento de asegurar derechos, que los ha creído siempre seguros en la justicia de los aliados, sino para fines de interés público i urgente, resolvió el Gobierno Provisorio establecer apertes campes en la Villa Occidental, haciendo efectivas en aquel territorio, que siempre ha sido dominio de la República, las disposiciones legales que hoy rigen en los demás puntos.

Aun cuando el señor Hopkins hubiera venido

con autorización argentina á establecerse en la Villa Occidental, no es menos cierto que ese individuo procuró obtener de este Gobierno, autorización para cuidar aquella localidad, impidiendo la extracción clandestina de los objetos que allí se han encontrado i la compra de la made- ra allí existentes.

Fue recientemente, cuando se trató de sujetar á dicho señor Hogskins al impuesto general sobre el ramo de su industria, que él se negó á todo, asumiendo una actitud amenazadora, i declarándose escudado por las autoridades argentinas.

El Gobierno Provisorio pensaba buscar el apoyo amistoso de los Gobiernos Aliados para hacerse respetar en aquella parte del antiguo territorio paraguayo, cuando las comunicaciones que tengo el honor de contestar, vinieron á sorprenderlo, causándole un verdadero sentimiento.

El Gobierno Provisorio debe su existencia al buen acuerdo de los Gobiernos Aliados; él no quiere ni queda vivir sin la perfecta armonía con ellos. Antegone á todo sentimiento, el de la gratitud, que el Paraguay les debe, por haberlo librado del más ominoso i nefando de los tiranos; así es que, en esta gravosa emergencia, no queda sino apelar, i efectivamente apela para ante las elevadas victorias i reconocido sentimiento de justicia de los mismos Gobiernos Aliados.

De ellos espera el Gobierno Provisorio que pesarán bien, si es justo i político el acto que así le priva de una jurisdicción tan antigua como el mismo Paraguay, llamando desde luego la atención de los Gobiernos Aliados, sobre lo que daña espere i á más, sobre los peligros que corren las poblaciones de la costa oriental del Paraguay por las incursiones de los indios infieles en el caso que, se hiciera efectiva la negación de su jurisdicción en el Chaco....”

El general Emilio Mitre, sin cándal por su costumbre

propio fundamentalmente de nuestras cuestiones de límites con la República Argentina.

*

X El año sesenta i nove terminó bajo augurios de esperanza para el Paraguay, á despecho de las circunstancias excepcionales de su triste i precaria situación. El resurgimiento de la nacionalidad en recta marcha mani-
festarse, signos de una nueva existencia. La actividad mercantil i el trabajo vivificador se hacian sentir vigoroso en sus seguras fuentes de sus producciones naturales.

El corte fibra de las nativas maderas de sus bosques seculares i la rápida explotación de sus infantes yerbales, tomaron aombros i creciente incremento. A estos recursos inagotables se agregó la proficua laboración de sus riquezas agrícolas, de cuyos frutos debían esperarse los permanentes generadores de su opulencia futura.

Se iniciaban grandes plantaciones de su sagu, cito tabaco i otras preciosas producciones. En sus sembrantes dehesas se multiplicaba variedad de haciendas; i la abundancia i el bienestar engendraban i extendían nuevamente á todas las esferas sociales i el pueblo.

Fir.

una controversia histórico-diplomática sobre nuestros límites, se concretó á participar al triunvirato que, la ocupación de la Villa Occidental había ya comunicado á su Gobierno. Entoncez el mismo secretario de Estado se dirigió al Argentino con idéntica serena i comedida argumentación.

El conciller Varela, autor de la declaración de que, la victoria no funda derechos, se dignó contestar:

"El señor Presidente de la República me encarga haga saber á V. E. que el proceder del brigadier general Emilio Ríto ha sido agrobado plenamente, no sólo en su parte dispositiva, sino también en las demás consideraciones que ha expuesto para justificar la medida de que ese Gobierno reclama.

"La República Argentina cree i sostiene, apoyada en títulos incontestables, que el territorio que se cuestiona le pertenece exclusivamente, i que su posesión por parte del Paraguay ha sido una usurpación de derechos nuestros. Residiendo ese territorio por la victoria de las armas aliadas, su ocupación ha sido un hecho natural i lógico. Sin embargo, el Gobierno Argentino ha sostenido hace muy poco tiempo en discusiones con el representante de S. M. el Emperador del Brasil, que la victoria no da derechos á las naciones aliadas, para declarar por sí, límites suyos los que el tratado señala.

"Cree mi Gobierno, hoy como entonces, que los límites deben ser discutidos con el Gobierno que se establezca en el Paraguay, i que su fijación será establecida en los tratados que se celebren después de exhibidos por las partes contratantes, los títulos en que cada uno agrupa sus derechos.

"Así al ocupar el Chaco, la República Argentina no resuelve la cuestión de límites: toma por el derecho de la victoria lo que cree ser suyo, dispuesto á devolverlo si el Paraguay presenta pruebas que vayan á las nuestras, cuando la cuestión de derechos se trate"

El señor conciller Varela ^(declara) que, la posesión del Cha-

co central es una usurpación de derechos argentinos."

Nos defuen un poco porquales semejantes palabras, cuanto al valoramiento de su verdadero sentido o significado; pero que para que exista usurpación es indispensable que haya habido no sólo derecho sino posesión; y al menos, posesión anterior de poseser la cosa, materia de la usurpación.

Pero la Argentina jamás había exteriorizado su pretensión al Chaco, al norte del Bermejo, ni mucho menos del Pilcomayo, hasta la celebración del tratado de conquista de 1.º de Mayo de 1865, que fué secreto.

Establezcanse como los antecedentes en dos líneas.

*

La Concepción había sido la capital de la extinguida Provincia del Río de la Plata hasta el año 1620, en que quedó dividida en dos, en cumplimiento de la cédula real de 16 de diciembre de 1617, pasando Buenos Aires a ser cabeza de la nueva gobernación.

Los adelantados del Paraguay fueron los fundadores de la Concepción del Bermejo, de Corrientes, de Santa Fe y de Buenos Aires. Esta última en 1580 por sesenta guaraguayos, dice Arce.

Las pretensiones territoriales del gobierno argentino sobre el Chaco, nunca, ^(con ningún tiempo) se fundaron de la antigua concepción de Concepción sobre la orilla derecha del río Bermejo.

El Paraguay ^(Cepeda dominó) jamás ^(proseca) sin contradicción, legítimamente, el Chaco central desde 1537 hasta diciembre de 1869, en que el general Emilio Mitre ocupó militarmente la Villa Occidental - fundada por el primer López - a virtud de la victoria de las armas aliadas y por consejo del aventurero Eduardo Hopkins.

Del historial el período del Quinquenio, nos con-

Índice

		<u>Páginas</u>
Dedicatoria		5
El Barón de Rio Branco	I	7
Capítulo	II	14
Capit.	III	18
Capit.	IV	23
Capit.	V	26
Capit.	VI	29
Capit.	VII	33
Capit.	VIII	37
Capit.	IX	39
Capit.	X	43
Capit.	XI	48
Capit.	XII	54
Capit.	XIII	59
Capit.	XIV	65
Capit.	XV	68
Capit.	XVI	72
Capit.	XVII	78
Capit.	XVIII	85
Contestación del Excmo. Presidente		89
Capítulo	XIX	92
Oruento del mariscal López		97
Lípero retrospecto		99
Nota: Declaración de guerra		101
Genealogía		106
El 1.º de marzo		108
Carta de Napoleón III		114

El coronel argentino, Victor Silveo		119
Única expedición del mariscal presidente		120
Por fin está ahí!		124
El parte con lagira del general Corroia da Cámara		126
Náin, Oriza, Rocas		131
"La Resurrección"		134
Opiniones de el <u>New York Herald</u> sobre <u>Lizaso</u>		135
Suicidio del doctor Zeballos		137
El conde de la Patena		141
Capítulo I		142
Capit. II		147
Capit. III		150
Capit. IV		152
Capit. V		153
Capit. VI		160
Capit. VII		164
Capit. VIII		171
Capit. IX		174
Capit. X		177
Capit. XI		189
Capit. XII		192
Acción de Gatoray		199
Plano de la batalla		202
Diez i tres cuartos a. m.		205
La carga de la caballería		206
El teniente José Baudas		207
Crónicas del mayor Duarte		212
El Terremoto		215
Capítulo I		217
Capit. II		228
Capit. III		234

Capitulo	IV	
Capit.	V	261
Capit.	VI	267
Capit.	VII	274
Capit.	VIII	281
Capit.	IX	287

Fin del indico



